# RENOVACIÓN

Nº 32

REVISTA MENSUAL RELIGIOSA Y DE OPINIÓN



5ºCENTENARIO: ¿Existe un arte protestante? / FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA: Bertrand Russell... · Pastores y maestros / CIENCIA Y RELIGIÓN: Dos nuevos estudios analizan... / SOCIOLOGÍA Y CRISTIANISMO: ¿Interpretamos los signos...? · Los olvidados de los olvidados · El culto del Antiguo Testamento · Una reflexión de Éxodo 14:15-31 / HISTORIA Y LITERATURA: La ayuda suiza en Burjassot · La ley de la calle · Las estaciones olvidadas · Milan Kundera / CIENCIAS BÍBLICAS: Agapao · Con varón / ESPIRITUALIDAD: Ver a Dios cara a cara · Ni hombre ni mujer · La voz de la conciencia · Fuego del cielo · El sueño de la sulamita · El bautismo · El enigma del sepulcro vacio / MISCELÁNEAS: Diversidad natural · Humor · La formación del sistema solar · Galileo y el telescopio · A las puertas de la sexta extinción masiva...

# RENOVACIÓN

Responsable de la edición: Emilio Lospitao
Web de la revista: http://revistarenovacion.es
Correspondencia: editor@revistarenovacion.es

**Nº 32 – Abril - 2016**

## SUMARIO



## COLABORAN

Jorge Alberto Montejo
Alfonso Ropero
Yaiza Martínez
Jaume Triginé
Rafael Narbona
Juan Larios
Carlos Osmas
Adrián González
Manuel de Léon
Ruth Carlino
Juan A. Monroy
Eliseo Vila
Héctor B. O. Cordero
Renato Lings
Antonio Cruz
Isabel Pavón
Ignacio Simal
Alfonso Ranchal
Juan Ramón Junqueras
José Manuel Glez. Campa
Emilio Lospitao
Julián Mellado

---

El editor no se identifica necesariamente con todo lo que los colaboradores exponen en esta edición.

# La familia que viene

Los sistemas políticos, antes de alcanzar el modelo democrático en el que vivimos la mayoría de los países de Occidente, tuvieron que sufrir cambios estructurales importantes a lo largo de la Historia. Ello supuso mucho dolor, no solo por el cambio de organización social que conllevaba, sino por las luchas fratricidas que originaba en muchos casos. Lo mismo ocurrió con los modelos de familia anexionados a los sistemas políticos y a la organización social que los legitimaba. El modelo de familia que encontramos en la Biblia hebrea, por ejemplo, es patriarcal, cuya figura dominante era el varón en su papel de marido, padre y amo (la institución de la esclavitud estaba inserta en aquel modelo social). Además, era patrilocal y poligínica; es decir, patrilocal porque la herencia y los títulos se transmitían por vía paterna (el varón), y poligínica porque el varón –y solo este– podía tener varias mujeres en calidad de esposas y/o concubinas. El ejemplo más conocido en la Biblia hebrea es la familia de Jacob, fundante del pueblo de Israel. Jacob compartió lecho con cuatro mujeres coetáneas: Raquel y Lea, hermanas entre sí, y las esclavas respectivas de estas: Bilha y Zilpa. Dieron a luz entre las cuatro a 12 hijos y una hija (Gén. 29-30).

La familia llamada "nuclear" (padre, madre e hijos) que emergió principalmente en la era industrial, procede de la familia "extensa" (padre, madre, hijos, tíos, primos, parientes), y esta de otra más extensa, formada además por los esclavos, que dependían del *pater familias* (Familia, del latín, "grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de la *gens*"). Es decir, el concepto de "familia" es abierto y amplio.

Desde hace muy pocas décadas, en Occidente ha surgido un tipo de familia plural, entre ellos, el monoparental: hombres divorciados y mujeres divorciadas con hijos pero sin pareja; o bien hombres y mujeres solteros con hijos adoptados o propios. Por otro lado, no son pocas las familias que están compuestas por hermanos o hermanas solteros que conviven juntos; o grupos de mujeres y hombres que deciden vivir en "familia" compartiendo el mismo espacio (normalmente jubilados). Recientemente se han añadido a esta pluralidad de familia las personas del colectivo LGTB con el mismo proyecto de vida que cualquiera de los otros modelos de familia.

Pues bien, ninguno de estos diferentes modelos familiares atentan contra la familia nuclear tradicional. Ninguno. Pueden convivir perfectamente. Lo único que necesitan los modelos no tradicionales son leyes que los reconozcan, los respeten y los protejan en las mismas condiciones que a la familia nuclear tradicional, para que puedan disfrutar de los mismos derechos y obligaciones legales que esta. Quienes se oponen a esta pluralidad de modelos familiares utilizan su artillería pesada con informaciones sesgadas, cuando no falsas, para crear miedo y, sobre todo, fanatismo entre sus fieles. Pero ninguna cerrazón va a impedir esta evolución social y familiar que se está generalizando cada vez más en todos los países occidentales.

El surgimiento de movimientos culturales como el *Renacimiento* (s. XVI) y luego la *Ilustración* (s. XVII), produjeron cambios profundos políticos y sociales en Europa, de los cuales el cristianismo en general, pero el reaccionario en particular, no supo asimilar. Por el contrario, se sintió agredido. La respuesta fue revolverse tenazmente contra todo lo que consideraba un peligro para la fe que predicaba. Con el tiempo un sector progresista del cristianismo ha venido a reconocer que cometió un error porque no existía tal peligro; a posteriori ha entendido que perdió el tren de la Historia.

¿Qué pensarán los catastrofistas bíblicos de turno, que se oponen a estos nuevos modelos familiares, si en vez de evolucionar hacia delante, evolucionáramos hacia atrás, volviendo otra vez al modelo y al sistema social patriarcal, es decir, al modelo de la familia de Jacob? *R*

Jorge Alberto Montejo*

ÁGORA FILOSÓFICA

# Sobre causas perdidas

Puestos a hablar y reflexionar sobre *causas perdidas* hemos de decir que estas, verdaderamente, son innumerables desde nuestra percepción casual del mundo que no rodea.

Pero, quisiera antes de nada aclarar a qué me refiero con este título de "causas perdidas". Pues, lisa y llanamente a cuestiones, aconteceres o eventos que son de nula o imposible realización o de explicación práctica y concreta. Y es que vivimos en un mundo movido por *contingencias*; es decir, ante la posibilidad de que algún acontecimiento o hecho concreto pueda suceder o no, ser cierto o, por el contrario, ser simple fruto de la imaginación. Así que nos movemos en esta tesitura.

Decía **Quintiliano**, el célebre pedagogo y filósofo retórico hispanorromano del primer siglo de nuestra era *"Qua re nom, ut intellegere possit, sed, en omnino possit nom intellegere, curandum"*; esto es, *"Procurando, en esta cuestión, no tanto poder entender cuanto evitando no entender nada" (Quintiliano, Inst. Orat., VIII, 2, 24)*. **Quintiliano**, en esta conocida obra sobre el arte de la oratoria, y en misma línea del gran **Cicerón**, viene a dar a entender que la clave de todo está en intentar al menos comprender algo de aquello que se nos presenta. Esta es la actitud del sabio y entendido. El necio, en cambio, se perdería en demostrar o intentar demostrar lo que es prácticamente indemostrable. Y es que cuando nos acercamos a estas "causas perdidas" a las que me refiero se puede fácilmente caer en la tentación de intentar explicar lo que carece de explicación y de justificar lo que es injustificable a todas luces, al menos a la luz de la razón y del entendimiento bien encauzado y dirigido, como veremos.

Llegados a este punto nos podemos preguntar ya a qué *causas perdidas* nos referimos. Pues a aquellas que de una u otra manera nos pudieran inquietar anímicamente al no poder encontrar una respuesta satisfactoria que dé sentido y explicación convincente a las mismas. Son *causas* que de antemano están ya perdidas al no poder, de ninguna de las maneras, encontrar una explicación fehaciente y convincente de ellas. Podríamos enumerar un sinfin. Aquí y ahora menciono aquellas que, entiendo, frecuentemente nos podemos encontrar en nuestro diario vivir y caminar: el origen de la existencia, nuestro devenir en un mundo plagado de continuas contradicciones; el destino humano; el dolor y el sufrimiento físico y moral que condiciona nuestra existencia notablemente, y aún más, el posible sentido (?) que pudieran tener; el sempiterno problema irresoluble del mal en el mundo; las injusticias de la vida; la violencia y agresividad en un mundo caótico; el misterio de la muerte, etc... Podríamos seguir enumerando varios problemas y *causas perdidas* más que acompañan nuestro devenir

**Licenciado en Pedagogía y Filosofía y CC de la Educación. Psicopedagogo.*

en la vida, pero creo que con estas hay más que suficiente.

El hecho de denominarlas *causas perdidas* no significa que tengamos inexcusablemente que plegarnos ante ellas. Todo lo contrario: hemos de intentar encontrar una razón y una posible explicación a las mismas, pero siendo plenamente conscientes de que tienen escasa o nula posibilidad de explicación racional. Con todo, merece la pena el intento.

En primer lugar hemos de decir que la vida, en mi criterio reflexivo, con todos sus entresijos no parece aclararnos apenas nada acerca del destino último de la existencia. Ni tan siquiera desde una percepción religiosa de la misma, por más que esto pueda sorprendernos. No obstante, hemos de reconocer que la religión, en sus distintas variantes, nos ofrece una perspectiva distinta, pero, todo hay que decirlo, poco aclaratoria sobre el enigma de nuestra existencia. Las *causas perdidas* a las que me referí antes no encuentran, de ninguna de las maneras, un pleno asentamiento, explicación y comprensión sobre los misterios que nos rodean. Decir lo contrario creo que sería de ingenuos y cuando se trata de desentrañar determinados misterios de la existencia humana pienso que las ingenuidades y las sutilezas son más bien un obstáculo en el camino de la búsqueda interior que otra cosa. Y es que cuando contemplamos este mundo (para muchos un auténtico "valle de lágrimas") desde una dimensión auténtica y real nos topamos con un sinfín de situaciones y circunstancias inexplicables que ni tan siquiera el sentir religioso nos ofrece solución satisfactoria. La sentencia del gran **Quintiliano**, al que me referí anteriormente, creo que esquematiza magistralmente el devenir de nuestra existencia y la posible explicación que le demos a la misma: evitar, al menos, no entender nada de lo que acontece a nuestro alrededor. Creo que con esto tendríamos bastante ganadas nuestras *causas perdidas*.

Las religiones a través de los distintos caminos o vías de penetración interior que ofrecen a lo más que contribuyen –que dicho sea de paso, no es poco, ciertamente– es a ahondar en nuestro horizonte interior y escuchar la voz de nuestra conciencia. Algo parecido a lo que se decía en *Demian*, el excelente relato de **Hermann Hesse :** "Tendrás que escuchar dentro de tí y notarás que estoy en tu interior". Es decir, que si hay una posible explicación a todo este entramado que configura las *causas perdidas* creo honestamente que no será la teología (que **Bakunin** denominaba la "ciencia de lo absurdo") ni tan siquiera un acercamiento al mundo de la filosofía por más que esta sea un firme apoyo que nos ayuda a investigar y a conocer aquello que nos rodea y sus posibles causas. Tan solo desde la búsqueda interior podemos llegar a descifrar algo, que no todo, del misterio que nos rodea. Y en esta búsqueda la *religión* -en su sentido más puro y genuino, como *religare*, es decir, como unión sustancial con lo divino que anida en nuestro ser- puede ser una buena aliada, una buena compañera de camino. Pero aquí me refiero, obviamente, no a la religión convencional al uso con sus innumerables e inextricables credos y dogmas impuestos por hipotéticas verdades con carácter apodíctico que lejos de liberar interiormente más bien esclavizan y hasta violentan en algunos casos las conciencias humanas. No. El camino a tomar, pienso, debería ser otro muy distinto. Debería ser el camino que asentado en una conciencia humilde sea capaz de ir descubriendo, paso a paso, algo del misterio que rodea a las *causas perdidas.*

Distintos han sido los enfoques a lo largo de la historia del pensamiento humano para desvelar los misterios ocultos que de siempre han intrigado a los humanos. Uno de ellos -quizá de los más relevantes- ha sido el de la *ilusión*, entendida esta como la esperanza, ficticia o real, de lograr algo que se anhela con vehemencia. **Kant** llegó a hablar en su discurso filosófico de la lógica de la ilusión teológica, y **Kierkegaard** trató de desvelar la ilusión filosófica. Mientras, **Freud** hablaba de la ilusión psicológica. En fin..., distintas formas y enfoques para hablar de algo que se puede vivir como real aunque no sabemos muy bien si lo es. Pero, bueno, sea como fuere, la ilusión, real o no, es un componente más de la estructura de nuestra personalidad, y algún rol debe desempeñar, supuestamente. Pero, pienso, todo depende del estado de ánimo que tanto condiciona nuestra ilusión. Así, por ejemplo, frente al optimismo exacerbado de **Leibniz** encontramos la ilusión contenida -casi diríamos que cariacontecida-

de **Spinoza**. En el fondo la ilusión es utopía, tal y como yo la veo. Utopía agradable, pero utopía al fin y al cabo. Pero, para las *causas perdidas* no vale hablar de sueños irrealizables, sino de realidades palpables. Y aquí nos topamos con la verdadera dimensión del problema: no hay soluciones visibles y tangibles. No las hay para aquellos que no se apoyan en la ilusión como acontecer de la existencia, aunque la ilusión sea un componente más de la personalidad humana, como decía. Y no las hay porque la racionalidad nos da a entender que no caben explicaciones superfluas y pueriles, por muy ilusionantes que sean, cuando de analizar las *causas perdidas* se trata. Aquí entran en juego otros elementos de más enjundia, de más calado, que la simple ilusión.

Cuando nos enfrentamos de verdad con las *causas perdidas* es cuando en realidad nos damos cuenta de la irresolubilidad de las mismas. El sentir religioso, cualquiera que sea este, nos presta apoyo y estímulo, es verdad, para afrontar con entereza los embates de la vida, pero no ofrece solución ni explicación real a los mismos. Es cierto que las distintas revelaciones religiosas pretenden explicar que el origen de todos los males anida en la criatura humana abandonada a su suerte como consecuencia del alejamiento de lo divino y espiritual. Es cierto también que el ser humano vive, en muchos casos, al margen de toda entidad espiritual, lo cual agrava considerablemente su calamitosa situación, pero, ¿qué más podemos añadir? Pienso que poco más. El problema irresoluble del mal y del sufrimiento continúa azotando este caótico mundo mientras las divinidades que preconizan las distintas revelaciones parecen estar en el olimpo, inmunes a todo. Los más grandes maestros de la Humanidad, desde **Sócrates** hasta **Jesús de Nazaret**, pasando por el genio inconfundible de **Buda** y el misticismo esotérico de **Mahoma**, por citar a los cuatro más determinantes y representativos por el alcance de sus enseñanzas, nos hablaron desde culturas distintas de hechos incontestables: *la búsqueda de la verdad como camino para alcanzar el sentido último de la existencia y su trascendencia*. Y lo hicieron desde la sencillez y profundidad a la vez de sus discursos. En algunos casos sus mensajes fueron mal interpretados, incluso por sus coetáneos, que pretendieron implantar con el paso del tiempo por la fuerza sus enseñanzas, convirtiéndose en muchas ocasiones en los entorchados de la verdad en exclusiva. Flaco favor hicieron, ciertamente, a sus maestros. Hoy en día sus enseñanzas languidecen en un cúmulo infinito de doctrinas y enseñanzas dispares que pretendiendo tener la aureola de la verdad en exclusiva se convierten con frecuencia en un producto de *marketing* más que se vende como el único y más excelente. Y, entretanto, las *causas perdidas* campan a sus anchas sin solución alguna.

Es posible, no obstante, que nos preguntemos por el hecho de que si las revelaciones de carácter sagrado no ofrecen una explicación plena y totalmente convincente acerca del destino humano (pese a sus muchas elucubraciones sobre el mismo extraídas de sus múltiples interpretaciones textuales), entonces, ¿qué rol desempeñan; ¿el de ser simples conductoras de nuestra realidad en este mundo?; ¿en indicarnos el camino del bien evitando así el mal que nos rodea? Seguramente así será. Pero, claro, como es obvio, esto no nos satisface plenamente ni mucho menos. El problema de fondo sigue estando así, con toda su crudeza. La solución para muchos podría estar en el *nihilismo* débil del que nos habla **Gianni Vattimo**, el filósofo italiano que mejor encarna, en mi opinión, el posmodernismo actual. Particularmente creo que la mejor opción no es el nihilismo, aun desde una vertiente más positivista, sino la búsqueda de esas verdades ocultas que aun a sabiendas de su irresolubilidad nos ofrecen, cuando menos, ciertas expectativas. Como diría **José Bergamín**, el gran ensayista y poeta español republicano contemporáneo: "Aunque no vayas a ninguna parte no te quedes en el camino". Y como añadiría **Javier Sádaba**, el filósofo español y uno de los máximos exponentes del posmodernismo actual en nuestro país: "De las posibles propuestas hay algunas que abandonamos, de entrada, en la cuneta".

Creo que, efectivamente, no cabe marcha atrás. Tenemos que enfrentarnos valientemente con la realidad de nuestras existencia, con sus muchos absurdos e incongruencias. Y hacerlo, entiendo, desde la honestidad intelectual y el compromiso factual, que diría **Mounier**. Y aún con esos absurdos intentar encontrar un sentido a la existencia, tal y

como planteaba, por ejemplo, **Camus** en *El mito de Sísifo*. Si para muchos el simple intento es una muestra más de la incapacidad para encontrar un cierto sentido a las *causas perdidas*, para otros muchos, en cambio, es un reto, un obstáculo en el camino a ir venciendo desde la búsqueda interior y personal. Creo que lo importante es ser selectivo en nuestra búsqueda de lo trascendente, de lo que verdaderamente puede dar sentido y contenido a la existencia. Y pienso que lo trascendente no está fuera de nosotros, sino en nuestro interior. Por ahí es por donde debería empezar la búsqueda. Lo contingente y lo trascendente considero que pueden convivir juntos perfectamente.

Llama poderosamente la atención, por otra parte, que muchos pretenden encontrar el sentido de su existencia fuera, en el exterior. Creo que es un lamentable error. Es cierto que las distintas revelaciones, por ejemplo, ofrecen algunas expectativas al respecto, pero pienso que la clave no está en ninguna revelación en particular, aunque estas nos pueden ayudar en el camino de búsqueda. Pero, simplemente como inicio u orientación. El camino lo tenemos que andar luego cada uno individualmente. Los más grandes maestros de la Humanidad se referían en todo caso a encontrar el sentido último de nuestra existencia en nuestro propio mundo interior. En la célebre obra de **León Tolstoi** -el gran escritor y filósofo ruso y hombre de profundas creencias cristianas-, *El reino de Dios está en vosotros* (reflexión del autor a partir del *Evangelio según san Lucas* 17, 21), viene a decir que la esencia del cristianismo y de la *metanoia*, de la conversión misma, no están fuera del creyente sino en su propio mundo interior. El libro es una auténtica obra maestra digna del pensamiento de un hombre que se distinguió por la exquisitez espiritual, como fue **Tolstoi**. Esta obra dejó profunda huella en hombres como **Gandhi**, que llegó a decir de ella que le había marcado de por vida.

En el misticismo oriental también encontramos algo parecido en cuanto a la necesidad de una búsqueda interior como medio canalizador de autorrealización. Los más grandes maestros del *sufismo* musulmán, por ejemplo, se referían a la búsqueda interior en términos de que el alma es la depositaria de los bienes del Espíritu, los cuales hay que ir descubriendo paso a paso. Esto suponía, según **Al-Ghazali**, el gran maestro sufí que vivió en el siglo XI, todo un reencuentro con la divinidad misma. Y en el budismo se habla del *Sutra de las cuatro nobles verdades* con la recomendación de practicar los diversos “caminos”, entendidos aquí como vías de descubrimiento interior que conducen a la paz de espíritu. En el cristianismo la *plegaria* u *oración* es el camino por excelencia de encuentro con el *ente* o *ser* divino que anida potencialmente en cada criatura humana.

Pero, es cierto que aun descubriendo paso a paso nuestro mundo interior por los cauces que consideremos más adecuados no cabe duda que el misterio que encierran las *causas perdidas* sigue siendo una realidad incontestable. Ni tan siquiera el ahondamiento en nuestro mundo interior, en nuestro *ensimismamiento*, que diría **Ortega**, nos consuela ni nos aclara nada preciso y concreto. Entonces, ¿qué podemos hacer? Creo que lo más inteligente y coherente es seguir en la búsqueda del sentido de la existencia a cada paso. No es cuestión de “iluminismos” ni de creencias a ciegas preconizadas por los doctrinarios de turno que a nada positivo conducen, en verdad. De lo que se trata, hemos de entender, es de encontrar el sentido a la vida desde la vida misma con sus limitaciones e incongruencias. Y en este camino el único bagaje importante, a mi juicio, es el conocimiento que vayamos adquiriendo de las cosas contingentes. Quizá así podamos ir descubriendo “algo” del enigma que nos rodea. Y en este camino se requiere humildad y reconocimiento de nuestras muchas limitaciones. Y, sobre todo, *autenticidad*, que diría **Blay Fontcuberta** desde su sapiencia intelectual.

Cuando guiados por el conocimiento interior que vamos adquiriendo desde nuestra contingencia somos capaces de ir descubriendo y tomando conciencia de nuestro mundo íntimo y limitado, entonces es cuando, en mi criterio, estaremos en disposición de ir encontrando alguna respuesta al misterio vital que nos envuelve y nos conmociona, y al mismo tiempo asentar las *causas perdidas* a las que nos referimos como parte de nuestra naturaleza espiritual. Al final del camino es posible hallemos la solución del enigma. *R*

500º REFORMA PROTESTANTE ANIVERSARIO

http://500reforma.org

Por Miguel Angel Oyarbide*

# ¿EXISTE UN ARTE PROTESTANTE?

La conmemoración de los 500 años de la Reforma es una ocasión excelente para reflexionar sobre las obras de arte producidas bajo la influencia del protestantismo. Quizá en un futuro podamos llegar a concretar las claves de una teoría del arte protestante. Entre tanto nos conformaremos con compartir algunas consideraciones fruto de la observación y reflexión de obras y movimientos artísticos que se han venido desarrollando bajo la influencia del pensamiento reformado.

Ante la pregunta de si existe un arte protestante estoy a medias de acuerdo con el iconógrafo Louis Reau en que, de ser así, debería poder definirse, y "no solo por lo que carece: sensualidad, color, exuberancia vital"[1], sino por unas constantes más sólidas. El pastor Pierre Bourguet, autor de un interesante estudio sobre Protestantismo y Bellas Artes, afina un poco mejor cuando dice que el arte protestante es: grave, realista, sobrio y biblico[2]. Estas valoraciones son ciertamente imprecisas, por lo que de momento, no me siento capaz de definir el arte protestante, a pesar de que me inclino a pensar que realmente existe, tanto por la manera en que los artistas renacidos impregnan sus obras, como por ciertas tendencias formuladas desde la tradición evangélica.

Quizá sea cierto, como afirma Reau[3], que "la Reforma aniquiló en Alemania los gérmenes del Renacimiento", pero no es menos cierto que favoreció el despertar de una nueva estética en la Holanda del siglo XVII, como la Contrarreforma lo hizo en la España del mismo siglo, o la Revolución Industrial en la Europa del Noucentisme.

Precisamente el arte que se produce en la calvinista Holanda, materializa, al menos en los contenidos, un claro manifiesto protestante. Al liberar a la pintura de la temática religiosa católica, desarrolla nuevos temas que, como la naturaleza muerta, el paisaje, la pintura de género o el retrato burgués serán el caldo de cultivo de nuevas aportaciones estéticas que culminan en la figura de Rembrandt, el artista protestante por excelencia. Según

* En 1971, Miguel Ángel Oyarbide entró como discípulo en el estudio del escultor Francisco Espinós. Su posterior formación universitaria en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando y, especialmente, sus encuentros con el pintor Antonio López Torres forjaron sus primeras aproximaciones al arte. Paralelamente, a lo largo de los años ha complementado su labor como pintor con la divulgación del arte mediante la publicación de obra escrita -como la Enciclopedia Taller de las Artes, Editorial UVE, 1982), libros de texto para Enseñanza Secundaria (Anaya, 1998, 1999), o estudios monográficos como Huellas del Cristianismo en el Arte (Ed. Clie, 2003)-, programas de televisión -como el espacio de TVE, Arco Iris (1984-1985)-, la participación en conferencias -como las Jornadas de Arte y Biblia organizadas por el Ayuntamiento de San Fernando de Henares (Madrid)-; y la docencia en la academia-taller que tiene abierta en Madrid desde 1983. La obra pictórica de Miguel Ángel Oyarbide ha sido expuesta en numerosas muestras individuales y colectivas, galerías de arte y centros de exposiciones en España, Inglaterra, Alemania, Estados Unidos y Australia. Así mismo, algunos de sus dibujos y pinturas forman parte de colecciones permanentes en espacios públicos.
email: miguelangeloyarbide@gmail.com
Web personal: http://miguelangeloyarbide.tumblr.com/
Web estudio: http://estudiomiguelangeloyarbide.blogspot.com.es/

[1], Louis Reau, "Iconografía del art cristiano"pag 540

[2] Pierre Bourguet, "L' Art protestant en Protestantismo et Beaux- Arts". Paris, Editions "Je sers", 1942.

[3] Louis Reau, op.cit. pag541

afirma el historiador del arte David Smith[4], "cuando Rembrandt empleaba el claroscuro expresaba una "estética protestante", pues en él había encontrado el medio formal para ilustrar el antagonismo radical entre el cielo y la tierra, lo espiritual y lo material, la luz y la sombra, característico del protestantismo. En cambio, en la obra del ferviente católico que es Vermeer, los contrarios se reconcilian. Respetuoso del dogma católico que preconiza la unión mística de lo visible y lo invisible, está profundamente convencido de que la imagen artística puede y debe incorporar una "presencia" tan indefinible como real"

UN ARTE ROBUSTO Y MORALIZANTE

Cuando visité en octubre de 2007 la exposición Portraits publics portraits privés 1770-1830 en el Grand Palais de París, quedé sorprendido al ver el cuadro de los padres del artista alemán Philipp Otto Runge (1777-1810)[5]. Antes de ver la obra me llamó la atención que en los paneles introductorios se mencionaba que el autor reflejaba en esta pintura, una alegoría de los valores morales en el contexto de una Alemania protestante.[6] Ese contraste entre la consideración de la familia como "núcleo sagrado de la vida social" y testimonio de piedad filial y la ligera sociedad francesa queda muy bien manifiesta en el cuadro: severo, sólido, dureriano, lleno de simbolismos, sin concesiones a la frivolidad. Y es que quizá sea esa otra característica de la ética protestante que se manifiesta en su estética. Esa misma sensación me producen las obras de Nicolas Maes, a propósito del ideal de familia protestante.


Pieter Saenredam Nave e interior de St. Catharijnekerk, Utrecht 1655-60


Philipp Otto Runge, Los padres del artista, 1806

La familia es para los protestantes algo verdaderamente sagrado. Y es cierto que, como todas las cosas que se sacralizan, suelen convertirse en un sistema de formas y normas que funcionan si todo va sobre ruedas, pero que si algo se tuerce se activa todo un mecanismo de leyes, sometimientos y disciplinas que descubren que una vez más, no es la ley sino la gracia la que debe guiar al hombre. En ese sentido la ética y la moral protestante suelen ser severas, aunque por supuesto depende mucho de las denominaciones y sobre todo de la intimidad personal. Pero ahí está ese cuadro, tremendo, robusto y severo, nada afrancesado, nada coloreado, casi geométrico, muy simbólico… ¿Serán estas algunas insinuaciones de lo que estamos intentando definir?

Otro caso de evidente puritanismo estilístico es el del tardío Alberto Durero[7]. Hay una clara evolución hacia formas más rígidas y robustas a partir de su asunción del mensaje evangélico. Como afirma Panofsky en su famoso estudio sobre éste gran artista, "el receptáculo ha de hacerse más resistente para soportar toda la emoción y profundidad espiritual interior, abandonando las anteriores formas más amables elegantes y flexibles, como ocurre con el Rembrandt tardío, el Beethoven tardío o el último Miguel Angel". Seguimos reconociendo algunas características que bien podrían ser síntomas de esa su-

---

[4]Citado en libro "Jan Vermeer." Jean-Luc Chalumeau. Ed. Polígrafa 2001.
[5] "Otto Runge, pertenece a ese grupo de artistas que mostró una clara antipatia frente al academicismo y por consiguiente frente al clasicismo y al igual que Caspar Friederich, otro artista que expresa su fe claramente en su obra, se acercó al paisaje realista, al que infundió su personal simbolismo". Steve Adams, The art of the Pre-Raphaelites. Silverdale Books, 2004. Leicester.
[6]Album de la exposición, pag 24
[7] Ver E. Panofsky, "Vida y arte de Alberto Durero" pag 217

puesta estética protestante: carácter "mecánico" de posturas y ademanes, obsesión por el plano frontal y reducción del espacio a sus mínimos esenciales.

## EL CASO ANGLICANO: ANTICLASICISMO Y ROMANTICISMO EN EL SIGLO XIX

Tras considerar la postura de los artistas que reaccionaron frente al academicismo y el peso de la razón en el siglo XIX observo que el componente de autenticidad, de búsqueda de la libertad creadora y de huida de las rígidas reglas académicas se caracteriza además por un reencuentro con la naturaleza como creación de Dios. Es decir en la naturaleza se encuentra el "secreto de la armonía y la belleza" más que en el desarrollo de las reglas matemáticas o en el idealismo del Renacimiento o el arte clásico. Esta concepción es la que produjo movimientos tan típicamente protestantes como The Pre-Raphaelite Brotherhood, cuyo ideólogo y mentor John Ruskin alentó a los integrantes de este grupo, a volver sus ojos a los ideales medievales; los primitivos italianos y el arte Gótico. Estaba convencido de que aunque el protestantismo no había aportado apenas nada a la arquitectura religiosa, el arte católico posterior a la Reforma quedó prácticamente atrofiado. [8]



Mark Rothko, Untitled (Black, red over black on red) George Pompidou

Así podemos apreciar otro importante aspecto del arte desarrollado en el ambiente protestante, en este caso anglicano, y es el fuerte naturalismo y la búsqueda de una autenticidad frente al idealismo clásico.

El caso anglicano quedó muy bien ilustrado a raíz de la exposición "La Isla del Tesoro", comisariada por Richard Humphreys y celebrada en la Fundación Juan March de Madrid (2012-13)[9]. Fue muy interesante apreciar una selección de obras realizadas a partir de la acción iconoclasta de los puritanos anglicanos. En ellas se observaba, no solo un abandono de la producción de imágenes religiosas con el consiguiente desarrollo de nuevas temáticas, especialmente el retrato y el paisaje, como ocurrió con el caso holandés, sino que se planteaba un clarísimo alejamiento del clasicismo.

A esto contribuyó definitivamente la creación de la Royal Academy en 1768 al crear un marco para el desarrollo de un arte británico verdaderamente autónomo e independiente de las corrientes clasicistas francesas. De esta institución salieron en la primera mitad del siglo XIX un buen número de artistas con una visión muy comprometida con el arte evangélico.

Por otra parte la publicación en 1756 del ensayo de Edmund Burke[10] sobre lo bello y lo sublime, atrajo la atención de los artistas para respaldar esa nueva visión anticlasicista que fue el Romanticismo. El Romanticismo británico es eminentemente protestante. Artistas como John Martin, Samuel Palmer, etc. así lo atestiguan. Sus visiones y representaciones de lo sublime tuvieron también mucho eco en la escuela del Rio Hudson en América, otro claro ejemplo de movimiento artístico de inspiración evangélica.

## LA NOCIÓN MODERNA DEL ARTE

Después de las observaciones que he expuesto, y aunque hemos distinguido algunas características generales, sigo sin poder concretar las claves para la construcción de una teoría convincente y útil del arte protestante. Siguen flotando en mis pensamientos elementos un tanto dispersos que intento sujetar pero se me escurren y me resulta muy difícil poner en orden. Pienso en artistas, obras, movimientos corrientes de pensamiento, que me hacen fortalecer esa intuición con la que comenzaba este artículo pero que aún no soy capaz de fijar.

[8] A propósito de esto Steve Adams escribe: "Ruskin noted with an astounding degree of tendentious zeal that nothig of architectural note had been produced since the division of the Christian Church. He was prepared to concede that while Protestantism was hardly conspicuous in the art and architecture generated in its service, the Catholic Church meanwhile had not shown itself capable of a single great conception since its separation from Protestantism. The Art of the Pre-Raphaelites. Pag 54

[9]http://www.march.es/arte/madrid/exposiciones/la-isla-del-tesoro/

[10]Edmun Burke, "Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y lo bello" Ediciones Altaya, 1995

Pero hay algo que aún me produce más ansiedad y que añade nuevas líneas de investigación. Y es la sospecha de la importantísima influencia que el espíritu de la Reforma ha tenido en la concepción del arte moderno.

Estoy convencido de que "La crítica protestante funda, en su dialéctica, la noción moderna del arte"[11]. La visión luterana de neutralización de la imagen, y sobre todo las reflexiones al respecto de Zwinglio, que afirmaba: "Los muros son bellos cuando son blancos"[12], inician el concepto de la belleza de la anti-imagen, como afirma Stoichita. Este es sin duda uno de los pilares del arte moderno. El énfasis en este concepto de "muros blancos" alcanza categoría de género en la Holanda calvinista. La pintura de interiores de iglesia se pone de moda.[13]

"En resumen, lo que caracteriza a la Reforma desde el punto de vista artístico y la opone a la tradición católica medieval, es que el Verbo, la palabra de Dios, expulsa de la casa de oración a la imagen, considerada seductora y perniciosa"[14]

Ese sentido austero, sobrio, exento de adornos que caracterizaba a las corrientes puritanas se identifica perfectamente en obras de artistas contemporáneos como Mark Rothko (1903-1970) o Donald Judd (1928-1994). En su crítica a la exposición de Judd en la galería madrileña Elvira González (2009), Miguel Cereceda explica: "… Con ello (esfuerzo por liberarse de las estructuras, valores y sentimientos de la tradición europea), sin duda, formularon un nuevo arte americano, que se adecuaba muy bien a los ideales de ascetismo y de pureza de la tradición puritana, pero que había de renovar radicalmente los lenguajes del arte contemporáneo, tanto los de la pintura como los de la escultura."[15]

Si la invención de la fotografía en el siglo XIX nos hace valorar la pintura realmente en su dimensión plástica al liberarla de su función descriptiva, la descontextualización de las imágenes hace descubrir su estética, por encima de su función.

¿No será esta concepción de arte fruto en gran medida de la estética reformada de la belleza del templo de muros blancos? Cuando en el arte contemporáneo se insiste en la idea de que menos es más, ¿no significa la sublimación de la visión estética protestante?



Donal Judd, 15 Untitled Works In Concrete, installation detail, Chinati Foundation, Marfa Texas,

Pero quedan muchos cabos sueltos, porque, por ejemplo, cuando analizo la obra de los artistas protestantes más comprometidos del siglo XX, veo que se desenvuelven, en su mayoría, en el universo del lenguaje expresionista, que está bastante lejos del minimalismo que alentaba Zwinglio.

Confío en que algún día podremos poner en orden todo esto y descubrir que realmente existe una Estética Protestante que tenga la presencia que merece en el conjunto de la Historia del Arte, y que se reconozca su influencia en toda su dimensión. Entre tanto seguiremos indagando, reflexionando, pero sobre todo emocionándonos con las obras de tantos artistas que han comprometido su vida y trabajo con la batalla personal que supone vivir la coherencia de una nueva vida en Cristo, que en definitiva fue la puerta que abrió la Reforma Protestante hace 500 años. *R*

[11] Victor Stoichita, "La invención del cuadro" Pag 162
[12] Zwinglio, Sämtliche Werke, t III, pag. 490
[13] Ver las obras de Saenredam y otros pintores de interiores de templos protestantes.
[14]L. Reau. Icoografía del arte cristiano I. G. Pag 529).
[15] ABCDe las artes nº 913 . 5 de septiembre de 2009.



# BERTRAND RUSSELL Y EL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD

y #4

Jorge Alberto Montejo*

*Es la preocupación por las posesiones, más que ninguna otra cosa, lo que evita que el hombre viva noble y libremente.*

**Bertrand Russell**. *Frases célebres.*

## *Pasión y política*

**Russell** fue, a decir verdad, un hombre apasionado de la política, como lo fue de la ciencia y de la filosofía. No podemos decir lo mismo de la religión, si bien, como hemos visto y analizado, no fue, ni mucho menos, indiferente a la misma, sino más bien todo lo contrario.

En efecto, podemos hablar con propiedad de la pasión del gran pensador galés por el mundo de la política. A muchos quizá les sorprenda que un hombre de la talla científica y filosófica de **Russell** se haya involucrado tanto en cuestiones de índole política, pero esta es la realidad. Y lo que más llama la atención del mundo de la política al pensador británico es, sin duda, la cuestión del *poder*. El poder que tanto atrae a hombres del mundo de la política y también de la religión. Y es que el poder, cuando no se le controla, acaba por dominar al individuo. Su libro *El poder en los hombres y los pueblos*, al que ya nos referimos en el capítulo anterior, marca la evolución del pensamiento político de **Russell** de manera determinante. En él viene a establecer una comparación entre el mundo de las ciencias sociales, donde se puede encuadrar la política, y el mundo de la fisica. En este interesante libro **Russell** viene a describir el *poder* como uno de los deseos que anidan desde siempre en el ser humano. El poder político, en particular, viene a ser algo así como la "energía" en el mundo de la física. Si en el mundo de la física denominamos la energía como la capacidad para generar movimiento o transformación de algo, en el de la política el poder implica múltiples formas y variantes en su percepción: autoridad civil, riqueza, y sobre todo, influencia de opinión. El poder religioso al que nos referíamos antes supone también algo parecido al poder político, pero con la particularidad de influenciar de manera más determinante en la vida de los seres humanos ya que interactúa con sus propias conciencias. Se establece así la relación *mandato-sumisión* a la que ya nos referimos en el anterior capítulo y analizamos con alguna profusión.

Que el mundo de la política apasiona lo esquematiza **Russell** de una manera extraordinaria cuando se refiere al *gregarismo*, esto es, la tendenciaa a agruparse en general, y en particular en torno a la figura del líder o protector del grupo. El gregarismo, si bien parece tener un componente instintivo en el mundo animal, en el ser humano, en opinión de **Russell**, no lo es tanto. Así, por ejemplo, habla en su apasionante libro *Sociedad humana en ética y política (p. 17)* de que el instinto gregario en los seres humanos es distinto del que poseen las hormigas o las abejas, que constituyen sociedades que destacan por su gregarismo y jerarquización naturalmente estructurada. En los humanos,

*Licenciado en Pedagogía y Filosofía y C.C. de la Educación. Estudioso de las Religiones Comparadas.

en cambio, el gregarismo tiene un componente bastante claro, según **Russell**, cuyo origen es de difícil precisión y es lo que él denominaba "sentimiento más o menos oscuro de egoísmo colectivo". Y así mientras en el reino animal el gregarismo es puramente instintivo, en el mundo de los humanos, y más concretamente en las sociedades, se requieren leyes que permitan coincidir el interés personal con el social.

Pero, **Russell** considera que la pasión debería estar al servicio de la inteligencia. Y es que, efectivamente, la pasión es un sentimiento que se puede convertir en una arma arrojadiza contra el mismo individuo. Si la pasión no es sometida por la inteligencia se puede convertir en fanatismo con las nefastas consecuencias que esto acarrea. Particularmente peligroso es el fanatismo religioso tan extendido en nuestros días. **Russell** establece una clara diferencia entre pasión e inteligencia: la pasión determinará los fines que los hombres buscarán y la inteligencia los medios para la consecución de tales fines *(Ibídem, p. 182).* En la pasión intervienen además otros componentes, tales como la imaginación y la herencia congénita, así como elementos estructurales del medio, del entorno en que se desenvuelve el individuo y entre los que cabe citar, principalmente, la educación y la influencia social. Pese a un cierto pesimismo sobre la condición humana **Russell** mantiene, a mi juicio, un optimismo relativo al estilo de **Leibniz.** En efecto, así es, y lo explicita muy bien además cuando afirma que *"los deseos e impulsos son compatibles cuando ambos pueden ser satisfechos, y conflictivos cuando la satisfacción de uno es incompatible con la del otro" (Ibídem, p.19).*

La idea de *poder*, por otra parte, consiste en el dominio de un determinado grupo social sobre otro. Aquí entra en juego, de nuevo, el concepto ya esbozado anteriormente de *mandato-sumisión*. Sobre el concepto de poder y sus connotaciones aplicado al ámbito religioso en especial dedicaré todo un amplio estudio en otro momento. Aquí y ahora cabe resaltar que el magistral argumento que esgrime **Russell** sobre el poder político particularmente es excepcional, y es que cuando el poder cede ante la presión social entonces recurre a la fuerza, bien sea psicológica o física. Si la primera falla por las causas que sean, entonces entra en juego la segunda, la fuerza, y así está asegurado ya el conflicto social. Muchas guerras y revoluciones violentas tienen este entramado. En las sociedades democráticas el mecanismo a emplear en el ejercicio del poder es la persuasión como arma política y el consenso o acuerdo entre las distintas fuerzas o grupos políticos.

La política, como instrumento social al servicio de los estados, debe estar fundamentada, en opinión de **Russell**, en la ciencia. La política se convierte de este modo en ciencia que contribuye a sistematizar de manera organizativa la vida de los individuos y de los pueblos. Y asocia política con ciencia ya que la clave está en que *"nuestro pensamiento político penetre más profundamente en las fuentes de la acción humana" (Entre la razón y la pasión: un dilema en la ética de Bertrand Russell. Carvajal, A., p. 182).* Y es que, ciertamente, la finalidad expresa de todo planteamiento político debe dirigir a la acción social. Su idea era que el poder aumenta en la medida en que lo hacen las distintas técnicas científicas. Esta idea se plasma, en mi criterio, en el poder imperialista desarrollado por las grandes superpotencias mundiales modernas. En la medida que el desarrollo tecnológico aumenta el poder se ve incrementado notablemente. Así, por ejemplo, la escalada armamentística nuclear de los años 60 y 70 del pasado siglo por parte de los Estados Unidos y la antigua Unión Soviética supuso

La figura del insigne filósofo y científico británico ha dejado una profunda huella en todos aquellos dados al razonamiento más sutil donde política (o mejor diríamos teoría política), ciencia y religión ofrecen versiones distintas de una misma realidad.

todo una lucha por el poder a escala mundial. El desmembramiento de la antigua Unión Soviética a raíz de la *perestroika* (reforma o reestructuración) introducida por el mandatario soviético **Mijail Gorbachov** en 1987 condujo al desmantelamiento progresivo del sistema comunista pasando de este modo de un estado socialista caracterizado por un sistema económico solidario a otro de corte capitalista neoliberal al estilo occidental. **Russell** –el cual no llegó a conocer las reforas llevadas a cabo en la extinguida URSS–, que siempre se opuso al sistema stalinista, llegó a suavizar su oposición al régimen comunista al no existir ya el stalinismo y al comprobar que el estado soviético mostró una buena disposición para el desarme nuclear y que ya no suponía una amenaza para el orden y la paz mundial.

Algunos analistas de la concepción de **Russell** sobre los *universales* consideran que en el filósofo británico tienen connotaciones ontológicas fundamentales, o sea, relacionado con el ser y su esencia. La pregunta que podríamos entonces plantearnos (y considerando que los *universales* pertenecen al mundo mental e imaginativo, aunque no exclusivamente) sería: ¿tiene el mundo de la metafísica connotaciones relacionadas con los *universales*, esto es, con el mundo mental?, y si esto es así, entonces ¿no sería la percepción metafísica algo fruto de la imaginación pero carente de representatividad real?

COROLARIO FINAL

Llegamos ya al final de este largo ensayo sobre la figura de **Bertrand Russell**, todo un *gentleman* polifacético, al más puro estilo de **John Locke**, el célebre y distinguido empirista inglés, con el que tuvo puntos en común y otros discrepantes. Y lo hacemos con el firme convencimiento de encontrarnos ante un hombre excepcional en todos los aspectos. No cabe ninguna duda que **Russell** asombró a propios y extraños con sus revolucionarias ideas en el campo de la filosofía y de la religión, las cuales destaparon toda suerte de sentimientos encontrados entre sus acólitos por una parte y sus recalcitrantes opositores por otra. Esto es normal. Sucedió, sucede y sucederá siempre con aquellos personajes que no dejan indiferentes a nadie. Tan solo los mediocres no llaman la atención.

La figura del insigne filósofo y científico británico ha dejado una profunda huella en todos aquellos dados al razonamiento más sutil donde política (o mejor diríamos teoría política), ciencia y religión ofrecen versiones distintas de una misma realidad.

**Russell** se caracterizó por hablar siempre muy claro a lo largo de su dilatada y fructífera vida pese a encontrar, como decíamos antes, oposición por parte de sus detractores (especialmente allegados del mundo religioso ultraconservador y radical). La vida del gran pensador galés se caracterizó por todo un proceso de evolución continua y permanente, reflejado en todas sus obras tanto de carácter científico como filosófico y político. En el ámbito religioso, como también hemos visto y analizado, no se dejó nunca llevar por el apasionamiento, sino más bien todo lo contrario. Sus razonamientos serios, profundos y demoledores en ocasiones contra una religiosidad irracional exasperaron a los sectores religiosos más dogmáticos e intolerantes. Ya analizamos con profusión los planteamientos agnósticos de **Russell** y cabe decir que no tienen desperdicio alguno para todos aquellos que lejos de moverse en la irracionalidad religiosa lo hacen desde una vertiente analítica e investigativa seria y en armonía con el razonamiento profundo de las cosas contingentes y trascendentes.

Su crítica al cristianismo en particular no ha podido ser asimilada por los radicales religiosos de la cristiandad que pronto se limitaron a censurar sus argumentaciones, quizá sin conocerlas muy a fondo. Y es que la pasión exacerbada del *homo religiosus*, que diría **Mircea Eliade**, no conoce límites. Su célebre debate sobre la existencia de Dios con el filósofo y jesuita **Frederick Copleston**, al que ya nos referimos antes, viene a poner de manifiesto la indemostrabilidad de los distintos argumentos sobre el problema a dirimir. Y es que no se puede demostrar racionalmente la existencia del *ente* divino como tampoco se puede demostrar lo contrario. Y en esto consiste precisamente el argumento básico del *agnosticismo*: la incapacidad de demostrar y acceder racionalmente al hipotético fenómeno de lo divino y sobrenatural. Lisa y llanamente, tal y como yo lo veo, es cuestión de fe y de creencia. Nada más. El verdadero problema estriba en realizar todo un ejercicio de racionalidad para tratar de asentar la misma dentro del mundo de la creencia religiosa. Y esto no es nada fácil. Y es que sucede que leyendo, por ejemplo, los argumentos ontológicos de **Anselmo de Canterbury** o de **Tomás de Aquino** (encuadrados dentro de la filosofía escolástica) se tiene la sensación de que son más un ejercicio de intuición filosófica que otra cosa, especialmente en el análisis que también efectuó **Russell** sobre el *problema de los universales*, el cual hace alusión al modo en que pensamos y concebimos cuáles son las realidades a ser conocidas. En última instancia se tiene la impresión de que es la *fe religiosa* la que dicta sentencia desde el planteamiento ontológico. De ahí que el problema se torne insoluble a nivel racional. Y es que, efectivamente, el *problema de los universales* siempre cautivó al mundo filosófico desde la antigüedad. Bien es cierto que al hablar en filosofía de lo que se conoce por *universales* se hace desde distintos planteamientos ontológicos, pero no es menos cierto que también se pueden analizar desde otras ópticas o vertientes del conocimiento, tales como la psicología cognitiva (tan en boga hoy en día) y la epistemología, toda una ciencia del conocimiento profundo de las cosas, con sus principios, fundamentos y distintos métodos de acceso al conocimiento humano.

**Russell** realizó todo un amplio estudio e investigación sobre el *problema de los universales*. Concretamente en el cap. 9 de su libro *Los problemas de la Filosofía*, en referencia a los *universales* viene a decir que en cualquier proposición no somos causa de la verdad de la misma por el hecho de conocerla y debe admitirse la relación entre los términos de la proposición pero sin depender del pensamiento sino más bien del mundo independiente que el pensamiento es capaz de crear. Argumentación compleja ciertamente y es por lo que como mejor se puede entender es confrontado los *universales* con los *particulares*. Los *particulares* denotan cosas existentes como, por ejemplo, objetos, y los *universales* aspectos mentales que son fruto de la imaginación, pero entre ambos existe correlación o afinidad. Esto adquiere especial relevancia cuando nos referimos a la cuestión ontológica sobre la posibilidad de la existencia de un *ente* sobrenatural o divino. Y es que el lenguaje desempeña un rol determinante en la explicación de muchos aconteceres. **Russell** fue también todo un analista del lenguaje y su significado. Así, por ejemplo, consideraba que no era necesario que un objeto existiera para realizar una descripción definida del mismo, sino que bastaba con que se pudiera captar con la intuición, es decir, que se pudiera comprender o percibir de manera clara e inmediata sin el concurso directo de la razón. Pero, a juicio de **Russell**, los *universales*

La escatología cristiana se fundamenta precisamente en analizar e intentar reinterpretar la fallida predicción sobre la que hay montada todo un cúmulo de extravagantes interpretaciones que llegan incluso hasta nuestros días. En fin..., ideas las hay de todo tipo y es que el mundo religioso, con sus apasionamientos, no deja de sorprendernos.

requieren ser contemplados desde una perspectiva positiva y científica, y no metafísica.

Algunos analistas de la concepción de **Russell** sobre los *universales* consideran que en el filósofo británico tienen connotaciones ontológicas fundamentales, o sea, relacionado con el ser y su esencia. La pregunta que podríamos entonces plantearnos (y considerando que los *universales* pertenecen al mundo mental e imaginativo, aunque no exclusivamente) sería: ¿tiene el mundo de la metafísica connotaciones relacionadas con los *universales*, esto es, con el mundo mental?, y si esto es así, entonces ¿no sería la percepción metafísica algo fruto de la imaginación pero carente de representatividad real? **Russell** consideraba, como decíamos antes, que los *universales* deberían ser analizados desde una vertiente no metafísica, pero, claro, esto es cuestionable. No sabemos a ciencia cierta. Tan solo podemos presuponer en un sentido o en otro. Pero, no cabe duda que el argumento de **Russell** analizándolo en profundidad es muy sutil y que una cosa queda clara en el filósofo galés y es que el análisis lógico del lenguaje es el eje fundamental sobre el que gira su *teoría de los universales.*

La intolerancia al pensamiento ajeno es común tanto a creyentes como a incrédulos. Parece que la criatura humana pese a su constante proceso evolutivo mental en algunas parcelas, en cambio en otras, como sería la relativa al mundo de la comprensión metafísica y abstracta, se ha quedado parcialmente estancada en algunas mentes poco evolucionadas y, a mi juicio, es este estancamiento lo que provoca irritación e intransigencia para con el pensamiento ajeno.

Sobre la crítica que **Russell** realizó al cristianismo –y más concretamente a la figura de **Jesús de Nazaret** en lo concerniente a alguno de sus dichos recogidos en el *Evangelio*– y que se muestran en su polémico libro *Por qué no soy cristiano*, así como en alguna de sus alocuciones sobre la cuestión religiosa, son, cuando menos, muy significativas. Curiosamente, **Russell** consideró que muchos de los preceptos de **Jesús** en el *Evangelio* encierran una moral elevada, en especial en los dichos concernientes al amor y al perdón (algunos de ellos, por cierto, poco novedosos pues ya habían sido pronunciados de manera parecida por otros grandes maestros anteriores a **Jesús**, como **Lao-tsé** y **Buda**, por ejemplo), pero de todo punto inconsecuente con ellos es la idea del castigo eterno del que también se habla en el *Evangelio*. Esa enseñanza la considera cruel e inhumana y un contrasentido con otros asertos del mismo *Evangelio*. Claro que **Russell** es el primero en afirmar que su lectura del *Evangelio* es literal –más allá de otra posible interpretación que deja entrever implícitamente– y, en consecuencia, la interpretación que hace de los textos es también sobre la lectura literal de los mismos, encontrando así muchos absurdos e incongruencias. Y ciertamente los hay sobre la base de la hermenéutica literal. Compatibilizar en base a la literalidad de los textos bíblicos la idea de un Dios soberano lleno de amor, misericordia y perdón para con sus criaturas es prácticamente imposible con esa otra imagen antropomórfica que se ofrece de Él (especialmente en el *Antiguo Testamento*) como un Dios vengativo, inmisericorde y cruel en muchas ocasiones y que la intuición y el mismo sentido común nos dan a entender que se trataba de una visión peculiar que el judaísmo tenía sobre el *Ser* supremo y plasmada así en los textos escriturísticos. Otra posible explicación se escaparía de toda racionalidad sobre la supuesta existencia del *ente* superior que se intuye es *amor* y el *bien* por excelencia.

Una cuestión importante que analiza **Russell** es la concerniente a lo que se conoce como *“la segunda venida de Jesús”* de la que nos hablan los *evangelios sinópticos* y también de manera muy clara y explícita la *primera carta del apóstol san Pablo a los tesaloni-*

*censes (4:13-18)*. **Russell**, siguiendo la misma línea de argumentación en base a una lectura literal de los textos, expresa el error de las predicciones puesto que los cristianos de la época esperaban de manera inminente la ansiada "segunda venida". Los textos –salvo que se haga otro tipo de lectura e interpretación posterior– no dejan, en verdad, lugar a dudas: se tenía el firme convencimiento de que la "segunda venida" era inminente. Sin embargo, las predicciones fallaron y tal "venida", que se aventuraba inminente, como decíamos, no se produjo. La escatología cristiana se fundamenta precisamente en analizar e intentar reinterpretar la fallida predicción sobre la que hay montada todo un cúmulo de extravagantes interpretaciones que llegan incluso hasta nuestros días. En fin..., ideas las hay de todo tipo y es que el mundo religioso, con sus apasionamientos, no deja de sorprendernos.

Encuentra **Russell**, por otra parte, una clara contradicción en la aplicación por parte de muchos que se dicen cristianos con las enseñanzas del mismo **Jesús**. Así, por ejemplo, sobre aquella máxima de **Jesús** de *"no juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados" (Lucas 6:37)* no encuentra cumplimientos en jueces y magistrados que se denominan cristianos y sienten el deber de juzgar y hasta condenar según la aplicación de las leyes. Pero, obviamente, esto contradice el precepto moral de **Jesús**. Y así se podría seguir en un cúmulo de contradicciones entre los preceptos morales de **Jesús** y la no aplicación de los mismos por parte de muchos de aquellos que dicen ser sus seguidores. No sabemos si esto es debido a la inconsciencia o simplemente a un ejercicio de hipocresía por parte de muchos que se autodenominan cristianos. Actitudes así hicieron decir a **Gandhi**, según se cuenta, aquello de que si bien le agradaba el cristianismo por sus elevados preceptos morales, en cambio no le gustaban los cristianos por muchas de sus actitudes. Y es que **Gandhi**, al parecer, conoció el cristianismo leyendo a **Tolstoi**, cristiano convencido y curiosamente repudiado por los sectores más radicales e intolerantes del cristianismo ortodoxo ruso por su heterodoxia.

Pero, como decíamos, la visión de **Russell** sobre el mundo religioso y de las creencias, pese a las muchas inconveniencias que ve en él, no es tan negativa como pudiera hacer creer una lectura superficial de sus escritos sobre esta temática. Ni mucho menos. En realidad, en muchas de las cuestiones religiosas que **Russell** analizó podemos afirmar que tienen una fundamentación muy lógica y coherente para referirse a las razones argumentadas en torno al asunto en cuestión. Y es que una fe religiosa que carezca de sustentación racional –al menos parcialmente– carece de verdadero valor y significación. Y digo esto porque si bien es cierto que la fe se sustenta en unas premisas hipotéticas y no demostrables, sin embargo, da un sentido y contenido a la existencia humana. Esto lo admite el propio **Russell** desde su dimensión agnóstica de la vida. Y el considerar que una creencia religiosa otorga un sentido y un contenido a la existencia, de por sí, es muy importante en el devenir del ser humano. Pero, en cualquier caso –y como ya analicé en otras ocasiones– tanto la vida de fe sustentada en una creencia religiosa, la que sea, como la vida contemplada desde la increencia, forman parte de una visión, de una forma, y en última instancia de una actitud, de enfocar la realidad que nos rodea desde un particular punto de vista. Creo que todo radica en esto. Se puede defender con mayor o menor acierto cualquiera de estas dos posturas y no se resolvería el meollo de la cuestión en absoluto. Creer lo contrario pienso que sería de una ingenuidad pasmosa. En fin...

No hay cosa más absurda e insensata que la defensa a ultranza de unos planteamientos que carecen de total y plena sostenibilidad por pertenecer al mundo de lo intangible y, consecuentemente, de lo indemostrable empíricamente. El dilema de siempre seguramente no encontrará nunca solución totalmente satisfactoria. Por eso entre la creencia religiosa y la increencia media la visión agnóstica de la vida, tan denostada por muchos sin razón y sin argumentación coherente. Sin embargo, desde la objetividad es la postura más consecuente con la razón y el entendimiento humano que no pueden por más que lo intenten demostrar categóricamente la existencia o no existencia de ese *ente* superior que en el mundo de la religión

se le denomina Ser supremo, el Altísimo o simplemente Dios. Por eso decimos que el dilema en sí es irresoluble a todas luces enfocándolo desde la sola razón. Otra cuestión es que lo enfoquemos desde otra óptica o punto de vista donde la razón sea un actor secundario, sin más. Pero, haciéndolo así la duda que podemos tener es si realmente eso tiene valor efectivo o no. Interesante dilema para analizar y plantear en otro ensayo.

La intolerancia al pensamiento ajeno es común tanto a creyentes como a incrédulos. Parece que la criatura humana pese a su constante proceso evolutivo mental en algunas parcelas, en cambio en otras, como sería la relativa al mundo de la comprensión metafísica y abstracta, se ha quedado parcialmente estancada en algunas mentes poco evolucionadas y, a mi juicio, es este estancamiento lo que provoca irritación e intransigencia para con el pensamiento ajeno. De esto parece no existir duda alguna. **Russell** fue a lo largo de su vida un incansable luchador en defensa de la tolerancia y la comprensión. Defensor del feminismo y de la causa de los homosexuales en pleno siglo XX, así como de la igualdad racial, sus ideas progresistas levantaron ampollas entre los sectores más radicales y conservadores del mundo político y religioso. Pero su talante y su prestigio salieron airosos siempre frente a tanta desidia e incomprensión. Por todo ello **Russell** siempre fue un inconformista ante la realidad que contemplaba y el legado que dejó, a día de hoy, es inmenso.

CONCLUSIONES

Llegados ya al final de este ensayo sobre la figura de **Bertrand Russell** tan solo quedaría por añadir, a modo de reseña, su labor literaria que le valió (en realidad más por su condición de científico y filósofo que de literato propiamente) la consecución del prestigioso *Premio Nobel de Literatura* del año 1950, en fructífera y próspera senectud que se prolongaría hasta la edad de 97 años con los que falleció placenteramente, según cuentan sus biógrafos.

El balance de su vida no puede ser más provechoso para un hombre que desafiando la irracionalidad y la incomprensión con las que tantas veces se topó supo cautivar con su talante liberal y comprensivo a un mundo en permanente contradicción como fue el convulso siglo XX. El legado que nos ha dejado adquiere especial relevancia tanto en el mundo científico como filosófico. **Russell** fue un hombre que, con sus virtudes y defectos, como todos los humanos, supo encontrar un sentido a su vida y la búsqueda de la *verdad*, curiosamente, desde una vertiente un tanto polémica, al margen de convencionalismos de carácter religioso. Sus planteamientos políticos, filosóficos y, en especial, religiosos, fueron muy discutidos. Pero, lo que está fuera de toda duda es su apasionada búsqueda de la verdad, y esta la encontró, al parecer, no en el mundo religioso, al menos aparentemente, sino en su enfrentamiento con él, lo cual no es algo novedoso, efectivamente, pero, curioso y original. Desde el mundo de la creencia religiosa se deja entrever, en ocasiones con inusitada vehemencia, que fuera de los planteamientos religiosos o metafísicos no es posible afrontar el problema de la verdad. Pues bien, **Russell** parece que dejó bastante claro que eso es una falacia. Esto no resta mérito, por supuesto, a que la verdad se pueda encontrar por vías de una concepción religiosa bien entendida y encauzada o por vía metafísica sin implicaciones necesariamente religiosas. Particularmente creo que el acceso a la verdad es muy sutil y, desde luego, también muy personal. Aquella expresión poética que utilizara a modo de metáfora el insigne poeta del *realismo* español del siglo XIX **Ramón de Campoamor** *"Y es que en el mundo traidor/ nada hay verdad ni mentira/ todo es según del color/ del cristal con que se mira/" (Las dos linternas. Poema, III)*, adquiere, en efecto, un sentido real y auténtico en esta vida donde nuestro entendimiento se ve limitado para tener una comprensión plena de los misterios de la existencia que nos rodean. Y es por eso que nos preguntamos: ¿cómo es posible defender vehementemente desde cualquier parcela del saber lo que en el fondo desconocemos y que tan solo intuimos? ¿No deja de ser esto arrogancia y osadía? Seguramente que sí. Pero, en fin, quizá esto forma parte también de nuestra imperfecta naturaleza como humanos.

En el último volumen de su *Autobiografía*, publicada el año anterior a su muerte en 1972, dice textualmente a modo de corolario de su vida lo siguiente: *"He vivido en busca de una visión, tanto personal como social. En lo personal cuidar lo que es noble, lo que*

*es bello, lo que es amable, permitir momentos de intuición para entregar sabiduría en los tiempos más mundanos. En lo social ver en la imaginación la sociedad que debe ser creada, donde los individuos crecen libremente, y en donde el odio, la codicia y la envidia mueren porque no hay nada que les sustente. Estas cosas, y el mundo, con todos sus horrores, me han dado fortaleza" (Reflexiones en mi octogésimo cumpleaños. B. Russell).* Palabras estas que denotan la exquisita sensibilidad de un hombre que siendo consciente de su finitud y desde una percepción agnóstica de la vida (por más que muchos le tilden de ateísmo) supo encauzar su destino por los senderos de la paz y la justicia en este mundo caótico, sin rumbo y sin orientación fiable.

**Bertrand Russell** supo vivir libre y noblemente, en busca de la *verdad* auténtica. No sabemos si la encontró en plenitud. Que estaba en camino no parecen existir dudas de ello. Y es que, en mi criterio, la verdad y su consecución se van labrando en el diario caminar, en silencio, con humildad, descubriéndola a cada paso, que diría **Blay Fontcuberta**. Desconfiemos de todos aquellos que dicen estar en posesión de la verdad porque no deja de ser, aun con las mejores intenciones, un ejercicio de prepotencia y pedantería inconsistentes, además de una falacia real. La *verdad*, hemos de decir, no es posesión exclusiva de nadie en particular. Tan solo la razón y la experiencia, en consonancia con una sana espiritualidad nos permiten estar en el camino de la verdad. Al final del mismo veremos si estábamos en lo cierto. o no. Con **Bertrand Russell** podemos asentir desde el *conocimiento de la verdad* que estamos en el camino que la vida nos ha colocado a cada uno. A fin de cuentas, creo, lo que vale es la sincera intención de recorrer ese camino.

BIBLIOGRAFÍA

**Carnap, R.** *La construcción lógica del mundo. casadellibro,com.*

**Carvajal Villaplana, A**. *Evolución del pensamiento político de Bertrand Russell.*
*Revista de Filosofía. Costa Rica.*
*Democracia, Poder y Minorías en Bertrand Russell.*
*Revista Humanidades. Universidad de Costa Rica.*

**Ferrando Sanjuán, F.** *Recursos y materiales para el Trabajo en Historia de la Filosofía.*

**Hegel, G. W. F.** *Fenomenología del espíritu. Prólogo. 1807.*
*La ciencia de la lógica.1830.*
*Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Introducción general. 1837.*

**Hobbes, T.** *Elementos de Derecho Natural y Político. Iª Parte, cap. XIV, nº 11-14. 1650.*

**Kant. I.** *Fundamentos de la metafísica de la moral.*
*Crítica de la razón práctica.*

**Krinhnamurti, J.** *El conocimiento de uno mismo. El libro de la vida. Diario.*

**Lakatos, I.** *La metodología de los Programas de investigación científica. Alianza Editorial. Madrid. 1983.*

**Leibniz, G**. *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano., II, I. 1765.*

**Locke, J.** *Tratado sobre el gobierno civil. II, 4. 1690.*

**Popper, K.** *La lógica de la investigación científica. Reedición. 1968.*

**Russell, B.** *Principia Mathematica. (coautor con A. N. Whitehead). 1910-1913.*
*Los elementos de la ética. 1910.*
*Los problemas de la filosofía. 1912.*
*Principios de reconstrucción social 1916.*
*Ideales políticos. 1917.*
*Los caminos de la libertad. 1918.*
*Misticismo y lógica. 1918.*
*Lo que yo creo. 1925.*
*Fundamentos de filosofía. 1927.*
*La conquista de la felicidad. 1930.*
*La perspectiva científica. 1931.*
*Libertad y organización.1934.*
*Religión y Ciencia. 1935.*
*El poder en los hombres y los pueblos. 1938.*
*Investigación sobre el significado y la verdad.1940.*
*El valor del libre pensamiento. 1944.*
*El conocimiento humano. Su alcance y sus límites. 1948.*
*Autoridad e individuo. 1949.*
*Sociedad humana, ética y política. 1954.*
*La evolución de mi pensamiento filosófico. 1959.*
*Autobiografía.1967-1969.*

**Spinoza, B.** *Tratado de la Reforma del Entendimiento. 1677.*
*Ética. Corolario I y II.*
*Tratado político, c. I, 1-2*

**Tasset, J.L.** *Ed. Obras completas. Biblioteca de Grandes Pensadores. Hume, D. Madrid. Editorial Gredos.*

**Whitehead, A. N.** *Principia Mathematica (coautor con B. Russell). 1910-1913.*
*La organización del pensamiento 1913.*
*Ciencia y Filosofía. 1947.* R

# PASTORES Y MAESTROS

## Teología pastoral y humanidades

LUPA PROTESTANTE



Alfonso Ropero*

"Un discípulo no está por encima de su maestro; pero todo el que esté bien preparado [lit. *bien instruido, bien equipado*], será como su maestro".
Lucas 6:40

Poco a poco, a medida que se ha ido extendiendo el acceso a los estudios superiores, las iglesias han tomado conciencia de la importancia de las ciencias y las humanidades en la formación ministerial. La vocación pastoral no esta reñida con la formación académica, y así es cada vez más frecuente que los pastores se gradúen en teología y también en sociología, matemáticas, biología, psicología, filosofía, o cualquier otra rama del saber humano.

La filosofía es la más antigua de la "ciencias del espíritu". El resto es relativamente reciente y como diversificación o ramificación especializada de la filosofía. Por ello, y por amor a la brevedad, tomaremos a esta como el paradigma de las disciplinas académicas que están ahí como un reto y proceso iniciático para todos los que quieren dedicarse al cuidado y salvación de almas. Pero en el mundo evangélico hay un viejo prejuicio secular contra la filosofía, que no obedece a motivos sociológicos, sino a cuestiones de principios de los mismos inicios de la Reforma.

Por eso, en primer lugar tenemos que cuestionarnos la conveniencia de añadir al "dolor" del estudio bíblico-teológico (de por sí suficiente para ocupar y agotar toda una vida) el "dolor" del conocimiento filosófico.

¿Qué sentido tiene complicarse uno la vida con el estudio de la filosofía, compleja, enrevesada y contradictoria, que parece complacerse en reducir a ruinas los sistemas anteriores para entronizar nuevos sistemas que serán a su vez derruidos por las generaciones siguientes? Para muchos la historia filosofía es una larga e interminable sucesión de teorías y opiniones contradictorias. Así pues, ¿por qué perder tiempo con un pan que no alimenta, con un agua que no calma la sed?, y más cuando uno ya tiene la fuente de la vida y de la verdad, Jesucristo y su Palabra infalible.

En cierto sentido, como ya dijo Tertuliano, Jerusalén no tiene nada que ver con Atenas; la fe iluminada por la luz del Evangelio, con las tinieblas de una razón que no acaba de encontrar su camino.

¿No es superfluo, y hasta cruel, exigir a los estudiantes, candidatos al ministerio de la salvación de almas y edificación de los creyentes, ocupar sus mentes con las dificulta-

* Director Editorial de CLIE. Doctor en Filosofía (2005) en la Saint Alcuin House, College, Seminary, University, Oxford Term (Inglaterra); Máster en Teología por el CEIBI (Centro de Investigaciones Bíblicas) de Santa Cruz de Tenerife (España); y graduado por la Welwyn School of Evangelis (Herts, Inglaterra). Es profesor de Historia de la Filosofía en el mencionado Centro de Investigaciones Bíblicas (CEIBI); Durante casi veinte años ejerció el pastorado hasta su dedicación completa a la investigación teológica y a la escritura.

des propias de la disciplina filosófica, complicando sus estudios ya recargados con estudios filológicos, teológicos, misionales, arqueológicos, etc.?

**Nicho judaico de los primeros tiempos**

Si miramos a los primeros días del cristianismo, lo que preocupaba a los discípulos no fue lo que habían dicho Sócrates o Platón, sino que después de la resurrección del Señor Jesús, todos los que estaban reunidos le preguntaron diciendo: "Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?" (Hch. 1:6). Durante décadas las primeras comunidades judeocristianas vivieron confortablemente, en su panorama ideológico, se entiende, en su medio judío y en medio de sus gentes y de su cultura, con el Templo de Jerusalén como fondo, compartiendo las mismas Escrituras y casi las mismas esperanzas nacionalistas. Pero llegó el momento de abrirse al mundo gentil, que no compartían templo, ni Escritura, ni esperanza, ni dioses similares. Fue necesario el dramático llamamiento del apóstol Pablo para que la comunidad primitiva tomase en serio su misión universal a todas las gentes. "Al judío primeramente, y también al griego" (Ro. 1:16). En pocos años Pablo se personó en el centro casi mitológico de la cultura clásica: Atenas, y allí, con más o menos fortuna, hizo una presentación del mensaje cristiano que sigue siendo objeto de controversia entre los estudiantes del Nuevo Testamento, pues presenta, como era de esperar, una estructura y argumentación muy distinta a la dirigida a los fieles de la sinagoga.

Yo lamento que el NT cierre su historia tan pronto, con Pablo encerrado en una prisión romana (Hch. 28:15-16). Que no sepamos casi nada de las generaciones intermedias nacidas en el contexto de las comunidades cristianas en ambientes ajenos a Palestina, en medio de una cultura diferente a la judía. Sin embargo, al lector atento no le pueden pasar inadvertidas ciertas pistas que indican la evolución o el progreso de la doctrina cristiana que se fue fraguando en los primeros años del cristianismo. En primer lugar, y el cambio más sorprende, que ayuda a los cristianos a soportar la historia y a vivir en ella, es el nuevo giro dado por Pablo a la esperanza escatológica. En un principio, los apóstoles esperaban el fin inminente de la historia presente, el cese de este mundo de pecado y desorden, que daría lugar a un cielo nuevo y a una tierra nueva, con Jesucristo como rey soberano de este reino universal. Pero los años se sucedían con premura sin que los cielos se abriesen para permitir la venida, el retorno glorioso del Mesías Jesús.

Algunos se pusieron nerviosos, se apoderó de ellos la duda y se volvieron escépticos, desilusionados. Jesucristo tardaba demasiado, ¿no se habrían equivocado de hombre? El autor de 2 Pedro tiene que encarar estas y otras inquietudes: "El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; más bien, es paciente para con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento" (3:9). Pero es San Pablo, una vez más, el que imprime un nuevo contenido a la esperanza escatológica, no como una interrupción de la historia, sino como un cumplimiento de la misma. "Cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo" (Gál. 4.4). Entre el tiempo presente de la venida de Jesús y su retorno media la esperanza escatológica, no ya entendida en término cronológicos, sino existenciales. La gloria futura es ya gloria presente en virtud de la fe. "Dios ha querido dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre las naciones, el cual es: Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. A él anunciamos nosotros, amonestando a todo hombre y enseñando a todo hombre con toda sabiduría, a fin de que presentemos a todo hombre, perfecto en Cristo Jesús. Por esto mismo yo trabajo, esforzándome según su potencia que obra poderosamente en mí" (Col. 1:27-29).

**Relatividad de la espera escatológica**

El autor antes mencionado ya había relativizado el tiempo cronológico de espera escatológica, al decir: "Amados, una cosa no paséis por alto: que delante del Señor un día es como mil años y mil años como un día" (3:8). Pero es Pablo el que otorga a este concepto un contenido cristológico: "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria", con vistas a un propósito o misión: "Presentar a todo hombre perfecto en Cristo Jesús", para lo cual, según el apóstol, es necesario "enseñar a todo hombre con toda sabiduría". Y Pablo

dice esto es cuanto ministro del Señor, implicando que todo ministro posterior también tiene que esforzarse y trabajar duro para seguir el ministerio de la educación inteligente, llena de sabiduría. Volveremos luego a este concepto.

Apuntemos también, que las cartas de Juan y el Apocalipsis, en las siete cartas a las iglesias, dan señales más que evidentes de nuevos problemas planteados a las iglesias, no ya en forma de herejías judaizantes, sino mucho más sutiles y novedosas, que los estudiosos identifican con los primeros brotes del gnosticismo en la iglesias, negando por ejemplo la encarnación del Hijo de Dios: "En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne procede de Dios, y todo espíritu que no confiesa a Jesús no procede de Dios. Este es el espíritu del anticristo, del cual habéis oído que había de venir y que ahora ya está en el mundo" (1 Jn. 4:2-3).

**El desafío de la misión**

Lo que quiero mostrar con estos breves apuntes es que la historia apostólica no es algo estático, cuya doctrina y estrategia misionera está definida desde el principio, sino que obedece a un principio progresivo en línea con la imagen de Jesús sobre la semilla de mostaza que crece y se "convierte en árbol, de modo que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas" (Mt. 13:2). A medida que la Iglesia se fue propagando en el mundo grecorromano "aves" de distinto plumaje y costumbre comenzaron a hacer sus nidos en el árbol del Evangelio. Entre ellas aves de formación filosófica. Aves que conocieron el frondoso árbol del reino de Dios y lo vieron hermoso y digno de hacer sus nidos en él. De esta parte de la historia tan importante para el conocimiento de la Iglesia y su misión a la cultura grecorromana el NT no nos dice nada. Pertenece al período postapostólico, que aunque no fundacional, sigue siendo un tiempo sometido a la soberanía del que dijo: "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt. 28:20).

Pero no estamos en ayunas al respecto. Podríamos pasar largas sesiones hablando del mismo. Vamos a limitarnos sólo a un caso que ilustra lo que pretendo mostrarles. Me refiero al filósofo Justino, honrado por la Iglesia antigua como mártir. Curiosamente era samaritano, aunque romano de origen, nacido a principios del siglo II en Flavia Neápolis (*Apol.* I, 1), colonia fundada en el año 72 d.C., por Vespasiano en el lugar de la bíblica Siquén. Era el típico filósofo viajero que buscaba la verdad en las diversas escuelas filosóficas de la época. Un día tuvo un encuentro casual con un anciano que le mostró las maravillas del cristianismo y Justino reconoció en él lo que estaba buscando. Abrazó el Evangelio sin otro interés que el de la verdad salvífica del mismo.

Aquí, como en tantos otros casos de la historia evangélica, este gentil, este filósofo no fue buscado por los misioneros cristianos, no fue sermoneado con amenazas del infierno, nadie le dijo que la filosofía, que él consideraba "el mayor de los bienes, y el más honorable, que nos conduce y recomienda a Dios; y santos, a la verdad, son aquellos que a la filosofía consagran su inteligencia"[1], era una ocupación inútil y enemiga del Dios verdadero; sino que fue él quien se acercó a la fe cristiana, y preguntó por ella, y se interesó y la aceptó. Como el centurión que fue a Jesús en Capernaún (Mt. 8:5), como la mujer era griega, de nacionalidad sirofenicia (Mc. 7:26), como los griegos que en la fiesta de Pascua querían ver a Jesús (Jn. 12:20). Se cumple, también en los filósofos, el anuncio profético: "Yo me dejé buscar por los que no preguntaban por mí; me dejé hallar por los que no me buscaban. A una nación que no invocaba mi nombre dije:'¡Aquí estoy; aquí estoy!" (Is. 65:1, cf. Ro. 10:20).

**Filosofía, revelación para los gentiles**

Visto lo visto, tengo que decepcionar a los que querían dispensarse del fatigoso trabajo de estudiar filosofía. Podemos decir con pleno convencimiento, sin caer en error, que Dios mismo ha conducido la filosofía a la fe, y que éste no puede eludir su compañía y sus necesidades. La filosofía es históricamente anterior a la fe cristiana, y sigue con nosotros, a veces atrayendo a multitudes, hasta el punto de que hoy se puede hablar de un verdadero renacimiento de la filosofía, con libros que se colocan en el número uno de la lista de ventas, como *El mundo de Sofía*, o

[1] *Diálogo con Trifón*, 2. CLIE, Barcelona 2002.

*Menos Prozac y más Platón*, que presentan una alternativa de vida a este mundo desorientado, y enfrentado a nuevos dilemas éticos planteados por los avances científicos. El cristianismo no puede estar ajeno a estas inquietudes, sino quiere perder el tren de la historia.

La filosofía no es esa bestia que quiere sentarse en el trono de Dios y hacerse adorar como dios, negando todo lo que es sagrado a la fe. La filosofía fue el primer noble intento de poner orden y moral en el mundo de la mitología antigua, con dioses plagados de vicios elevados a la suma potencia de su inmortalidad. Sócrates inició esa forma de filosofía que básicamente es un modo de vida sabio y ético, y que con los estoicos se concibió como un "camino de salvación", toda vez que la religión tradicional había mostrado su inconsistencia a manos de la crítica sofistica. A partir de Sócrates la filosofía deja la naturaleza para centrarse en el problema del hombre, sus necesidades, y su anhelo de felicidad. La crisis del mundo antiguo hizo que los hombres exigieran a la filosofía una solución de vida, de felicidad. "La filosofía estaba alerta y escuchaba estas necesidades humanas. Por eso sus pensadores van a dejar de buscar especulativamente la verdad de las cosas, para ofrecer a los hombres una cosmovisión, que sea camino de salvación. La filosofía cambia de sentido y se convierte en norma de vida, en fuente de felicidad"[2].

Platón, discípulo de Sócrates, insistía en la necesidad de formar el espíritu de los jóvenes en el bien y en la honradez, así como en el respeto de los principios divinos, que es lo que trae la felicidad y el buen nombre. Aunque hubo varias de filosofía, esta preocupación originaria en el hombre y su educación en la virtud y la libertad en orden a la felicidad sigue siendo válida para hoy, y eso lo que el cristianismo tomó de ella, como se aprecia en la obra de Clemente de Alejandría, El *Pedagogo*[3]. El lenguaje de los primeros cristianos, incluido el del Nuevo Testamento, con sus exhortaciones éticas, sus listas de dones y virtudes, su catálogo de males y vicios, se diferenciaba poco del lenguaje de los retóricos y filósofos moralizantes de la época. Como ha estudiado Wayne A. Meeks, "gran parte del lenguaje de la moralidad cristiana es lenguaje compartido con la cultura del entorno"[4]. Por esta razón el cristianismo pudo insertarse a sí mismo en esa gran corriente de la filosofía moral de entonces.

Justino, de quien estábamos hablando, a la luz de la preocupación ética de la filosofía clásica, no tuvo reparos en afirmar, "cuantos vivieron según la razón (*logos*), son cristianos, aun cuando fueron tenidos por ateos, como entre los griegos fueron Sócrates, y Heráclito" (*Apología* I, 46). Hasta el más famoso de los contradictores de la filosofía, Tertuliano, tiene que admitir que "el alma es naturalmente cristiana" (*Apol.* 17). Y que Cristo no se ha desentendido del hombre, de ningún hombre, no importa el lugar o tiempo en que haya nacido. A eso obedece esa afirmación del Credo apostólico que hoy nos extraña: "Descendió a los infiernos", racionalizado por algunos como experiencia por parte de Cristo de la separación de Dios en el momento de la crucifixión. Pero en realidad obedece a la conciencia universal en el tiempo y en el espacio del cristianismo primitivo, que no se concibe a sí mismo como una verdad recientemente descubierta, sino como la verdad que siempre ha sido. La obra de Cristo no se limita a los que creen en él en el día presente, ni a los que habrán de creer por medio de la predicación de sus apóstoles, sino que se extiende al pasado, a vivos y muertos, sin olvidar ninguno. Cristo, el Verbo de Dios, es siempre el que salva, el único mediador entre Dios y los hombres en todos los tiempos. Él sacó a Israel de la esclavitud y lo introdujo en la tierra prometida; se relacionó con los padres en forma de Ángel del Señor; plantó semillas de verdad entre los paganos; predicó a los difuntos. De esta manera se respondía a una objeción teológica de primer orden: ¿Cómo puede ser Cristo la única fuente de salvación para la humanidad entera, si muchos habían muerto antes de él y otros le ignoraban? Dios "no se dejó a sí mismo sin testimonio" (Hch. 14:17), sino

[2] Marcelino Legido López, *Bien, Dios, Hombre*, p. 89 (Salamanca 1964); P. Barth, *Los estoicos*, pp. 13-25 (Madrid 1930); Julián Marías, *Biografía de la filosofía*, pp. 129-152 (Bs. As. 1954); A. Ropero, *Introducción a la filosofía*, pp. 53-55 (Barcelona1999).

[3] Clemente de Alejandría, *El Pedagogo*. CLIE, Barcelona 2001.

[4] *Los orígenes de la moralidad cristiana*, p. 24. Ariel, Barcelona 1994.

que en todo lugar y momento se manifestó a los hombres mediante su Verbo.

La filosofía, hemos dicho, nació en Grecia en un mundo dominado por la religión politeísta, ajena y contraria a la Revelación. Los filósofos fueron a los griegos lo que los profetas a los hebreos. "Antes de la venida del Señor, la filosofía era necesaria para la justificación de los griegos; ahora, sin embargo, es provechosa para la religión, y constituye una propedéutica para quienes pretenden conseguir la fe mediante demostración racional... Ciertamente, Dios es la causa de todos los bienes, de unos lo es principalmente, como del Antiguo y del Nuevo Testamento, de otros consecuentemente, como de la filosofía. Quizás también la filosofía haya sido dada primitivamente a los griegos antes de llamarles a ellos mismos el Señor, ya que también la filosofía educaba a los griegos, al igual que la Ley a los hebreos, hacia Cristo"[5].

Agustín, enredado en los placeres de este mundo, comenzó a preocuparse por los temas éticos y religiosos no a raíz de un sermón cristiano, sino de la lectura de un libro de filosofía, el *Hortensio*, de Cicerón, lo que viene a confirmar el aserto clementino: "La filosofía educaba a los griegos hacia Cristo". Y Agustín no fue el único caso en este sentido. La filosofía ha acompañado la reflexión ética y religiosa de los hombres a lo largo de la historia.

Preocupados por el miedo al efecto corrosivo de la filosofía sobre la fe y las doctrinas cristianas, no nos paramos lo suficiente para estudiar el cambio revolucionario que el cristianismo introdujo en la cultura clásica. Algunos historiadores críticos han dicho que el misionero cristiano apenas si se distinguía de los filósofos itinerantes cínicos. Pero hay una gran diferencia apuntada por el profesor Peter Brown. El filósofo de los primeros siglos de la era cristiana ciertamente fue una especie de "misionero moral", pero con una particularidad, que su campo de acción se limitaba a las clases privilegiadas del mundo romano, a la aristocracia. Nunca pensó seriamente en dirigirse a las masas, su papel se agotaba entre la *élite* de la sociedad, gozando del elevado *status* moral que derivaba de su papel, equivalente a los modernos catedráticos y consultores universitarios. Aunque se proclamaban maestros y guías de los hombres, "en todo lo que es propio según la naturaleza", lo cierto es que para ellos el hombre se reducía a la clase alta, a la clase gobernante. A ellos destinaba sus mensajes edificantes.

**Vía cristiana: popularización de la filosofía**

Con la aparición del cristianismo se va a producir un cambio imprevisible pero de consecuencias todavía no bien estudiadas. En los círculos cristianos se produce una inmediata democratización de la cultura, pasando de ser un privilegio elitista de filósofos y aristócratas, para convertirse en tema común de siervos, comerciantes y artesanos. No hay duda que fue, "la más profunda revolución del período clásico tardío", al decir de Peter Brown. "Quien lean o estudie los escritos y papiros cristianos, observará que las obras de los filósofos, aunque fueran ignoradas en gran medida por el notable medio de las ciudades, penetrarían con la predicación y la especulación cristianas hasta formar un grueso sedimento de nociones morales que se difundieron entre millares de personas humildes"[6]. La filosofía cristiana, entendida como práctica de la virtud desde la fe, permitieron a los autores cristianos presentar el cristianismo como una moral genuinamente universal, socialmente abierta a todos, debido a la creencia en un único Dios presente en todos los individuos, que mediante el llamado a la conversión lleva la igualdad de todos los hombres ante su Dios, su gracia y su Palabra.

Pero no para ahí la cosa. El cristianismo no sólo democratizó el pensamiento filosófico, restringido a la élite de la sociedad privilegiada, sino que lo salvó para la posteridad. No sólo las clases ociosas de los grandes propietarios, sino los comerciantes, los artesanos, los esclavos, hombres y mujeres, llegaron a participar, y manejar con soltura, los altos principios de la revelación bíblica sazonada con los principios más elevados de la filosofía pagana. Galeno (129-199), el médico contemporáneo de Clemente, quedó es-

[5] Clemente, *Stromata*, I, 5, 28.1

[6] P. Brown, *Historia de la vida privada*, dirigida por P. Ariès y G. Duby, vol. I., p. 245. Taurus, Madrid 1992, 4ª ed.

tupefacto de dos cosas: una el desprecio de la muerte de los cristianos; y otra, el autocontrol y disciplina de los mismos, por los cuales se elevaban a la altura de los auténticos filósofos. Con todos sus defectos humanos, la Iglesia cristiana se ofrecía a sí misma como una sociedad en la que brillaban los anhelos de Pablo: "Que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminares en el mundo" (Flp. 2:15).

Perseguida por el pueblo, calumniada por la *inteligencia*, condenada a muerte por las leyes del Estado, la Iglesia resultó ser el apoyo más firme de lo mejor de la cultura, el sostén más firme del Estado y la impulsora de una civilización ciertamente democrática y social, que todavía hoy sorprende a los historiadores. "He gastado una vida entera en el estudio de la tradición cristiana, especialmente en su fase antigua, griega y romana. Por lo mismo me ha impresionado profundamente la continuidad de las formas fundamentales del pensamiento y de su expresión que franquea triunfante el abismo abierto entre estos períodos antitéticos del espíritu humano y los integra en una civilización universal"[7].

Ciertamente, como se ha dicho tantas veces, el cristianismo no es una filosofía, ni propiamente una nueva cultura. Ante todo es una nueva manera de entender a Dios y la relación entre los hombres; no crea una nueva civilización sino que sirve de la ya existente, salvando aquí, redimiendo allí, con la Palabra de Dios, todos los elementos que son dignos de ser salvados. Incorpora y conserva lo que considera bueno, y lo potencia y lo eleva a su acabamiento y perfección. Como dirá después un adagio teológico: "La gracia no destruye la naturaleza, sino que la renueva". Aclaremos, por amor a los que están un poco preocupados por las "excelencias" de la filosofía, siendo que han oído repetidas veces de maestros respetados, que la filosofía es un criadero de ateos e insolentes, que el cristianismo no fue tan ingenuo como para recibir todo el paquete filosófico sin someterlo a inspección y crítica. Ni mucho menos.

[7] W. Jaeger, *La teología de los primeros filósofos griegos*, p. 35. FCE, México 1982, 3ª ed.

**Fe y filosofía**

La relación entre filosofía y doctrina cristiana es una relación dialéctica desde el principio. Ni aceptación ciega ni rechazo ignorante, no en vano el cristianismo es una religión cuyo credo fundamental afirma la encarnación de Dios, que el Eterno Hijo de Dios se hace carne, en todo semejante al resto de la humanidad, excepto el pecado, para redimir la carne en un nuevo hombre, "creado a semejanza de Dios en justicia y santidad de verdad" (Ef. 4:24). Este "principio de encarnación" domina todo el pensamiento cristiano. Cuando la fe entra en contacto con la filosofía adopta algunos elementos de ese nuevo mundo, los asimila, los hace suyos, pero al mismo tiempo rechaza, critica y corrige aquellos que considera falsos. Por eso el cristianismo suele observar desde el principio esa dinámica dialéctica de conexión, oposición y síntesis. Entiéndase bien, conexión —"encarnación"—, pero también oposición —"conversión"—, en orden a una verdad superior sacada a luz por la revelación de Cristo. "En la filosofía griega", decía Clemente de Alejandría, "al igual que en las nueces, no todo es comestible"[8].

Con esto salimos al paso de los que piensan que el cristianismo, de matriz judía, vendió su primogenitura por el plato de lentejas que le ofrecía la filosofía griega. El pensamiento griego no traicionó ni tergiversó la fe cristiana. Es triste que quienes defienden esta postura se opongan a la teología liberal, que ven liberales por todas partes no cansándose de denunciar nuevos brotes de liberalismo, sin darse cuenta que ellos son los primeros que han caído en la trampa liberal al negarse a aceptar la síntesis filosófica lograda por el cristianismo de los primeros siglos. Fue el teólogo alemán Harnack el primero que lanzó la tesis de que el ropaje griego había asfixiado y matado el espíritu cristiano de la teología. Yo se lo leí siendo joven al filósofo español José Ortega y Gasset, que estudió en Alemania, y me impresionó mucho, pues si esto era así el cristianismo me sabía a farsa oportunista. Pero hoy son muy poco los investigadores bien informados que mantienen esta tesis.

[8] *Stromata*, I, 7,3

**Helenización del cristianismo**

La "helenización del cristianismo" no fue un mal, sino, primeramente, una necesidad, y también una estrategia misionera, propia de una religión que no vive en el limbo de las ideas puras —sean éstas hebreas o griegas—, sino que se hace carne y se mezcla con el polvo de los caminos de este mundo, porque sabe que la pureza no está en las ideas, ni en las cosas, ni en la raza, sino en "la nueva creación" (cf. 2 Cor. 5:17; Gál. 6:15).

Así, que quienes aspiran a ser futuros pastores, o lo son ya he hecho, tienen que conocer el lugar de la filosofía en la teología, en la misión, en la espiritualidad, si de verdad quieren ofrecer una visión cristiana total, integral, "encarnada", no parcial, divisoria, "descarnada", sin gracia ni sabiduría.

Jesucristo fue peculiarmente duro con los doctores y maestros judíos. Afirmó que los doctores de la ley ponían pesadas cargas sobre otros, sin tocarlas ellos ni con un dedo (Lc. 11:46). Denunció que en sus enseñanzas quitaban la llave del conocimiento, no entrando, ni dejando entrar a otros (Lc. 11:52). Es una acusación fuerte, que se puede volver contra los mismos cristianos. No sería la primera vez que los reproches dirigidos al mundo se lancen también contra la Iglesia, como cuando se dice: "tienes nombre de que estás vivo y estás muerto" (Ap. 3:1), o "Yo estoy a la puerta", es decir, fuera. Jesús condenó los métodos equivocados de los maestros y doctores de su época, pero en ningún momento pensó en abrogar la existencia de doctores y maestros en el Reino de Dios. Al revés, en una ocasión dice: «Todo escriba instruido en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas» (Mt. 13:52), es decir, una persona capaz de manejar conceptos dialécticamente, relacionando lo antiguo con lo nuevo de un modo creativo.

**Conocimiento, ética y piedad**

La fe es un don precioso, nos descubre el rostro de Cristo y nos abre las puertas del cielo. Pero estamos llamados a la fe y más que a la fe. "Poniendo todo empeño, añadid a vuestra fe, virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, perseverancia; a la perseverancia, devoción; a la devoción, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor" (2 Pd. 1:5-7).

Cuando falta este empeño, cuando no hay disciplina ni dominio propio descuidamos el crecimiento y la madurez en el conocimiento, produciendo generaciones de cristianos débiles y arrogantes en su ignorancia, sin afecto fraternal, ni amor, henchidos de sí mismos, ciegos, "pues el que no tiene estas cosas es ciego y tiene la vista corta" (v. 9). Lamentablemente también hay ciegos en las iglesias, no hay que ir a buscarlos al mundo, a veces ocupan nuestros púlpitos y nuestras cátedras. Olvidan la primera lección de la filosofía, que es tomar conciencia de la propia ignorancia, saber que no se sabe, y por eso estar dispuesto a ser enseñado. Pero desde los días de los apóstoles hay muchos que dicen: "Soy rico; me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad, y no sabes que tú eres desgraciado, miserable, pobre, ciego y desnudo, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que veas" (Ap. 3:17-18).

Nunca deberían faltar hombres de visión en nuestra iglesia, y no me refiero a la visión profética, sino a la visión docente, pedagógica, espiritual, inteligente, madura, comprensiva. No se puede atraer la atención de los sanamente interesados en la filosofía y en la búsqueda de la verdad denigrando o minusvalorando el valor de la inteligencia. Cuántos grupos evangélicos no se han ganado merecidamente la crítica de Otto von Kotzebue: "Una religión como esta, que prohíbe los placeres inocentes y entorpece o aniquila todas las facultades mentales es una calumnia contra el divino fundador del cristianismo"[9].

Decía John Henry Newman que necesitamos ministros con "mentes claras y corazones santos" (*Clear heads and holy Hearts*). Oración e inteligencia, piedad y sabiduría. Los judíos también tenían sus doctores, que se

[9] Citado en Norman Lewis, *Misioneros*, p. 20. Herder, Barcelona 1998. Véase Rick M. Nañez, *¿Evangelio completo en mentes incompletas?* (Vida, Miami 2006); John Piper, *Piense. La vida intelectual y el amor de Dios* (Tyndale, Carol Stream, 2011).

llamaban a sí mismos «hijos de la sabiduría», expresión que se corresponde aproximadamente con el griego filósofo, "amante de la sabiduría". El método que practicaban era semejante al habitual entre los griegos, los discípulos escogían las cuestiones que podían proponer libremente y era deber de los maestros dar su opinión y clarificar la pregunta. Recordemos al Jesús infante "sentado en medio de los maestros, escuchándoles y haciéndoles preguntas" (Lc. 2:46).

**El mito del judaísmo monolítico**

En los días de Jesús no existía un judaísmo inmaculadamente puro, sin influencias extranjeras, cerrado monolíticamente en torno a una interpretación uniforme de la Ley. Al contrario, desde los días de Alejandro Magno, el primero en promover el ecumenismo en la antigüedad con fundamento griego, el helenismo ganó pie en la tierra de Israel y se hizo fuertes en las comunidades judías de la diáspora, con Alejandría a la cabeza.

A principios del siglo II a.C. un ciudadano de Jerusalén llamado Jesús ben Sirac, hijo de Eleazar, de Jerusalén (Eclo. 50:27), maestro «de la sabiduría» hebraica, instruido y fiel a la Ley, escribió un libro al que los cristianos pusieron por título Eclesiástico, debido a lo mucho que se citaba en la Iglesia. Su autor era un representante destacado de los *hasidim* u «hombres piadosos» (43:33-44:1: cf. 1 Mac 2:42), anteriores a los fariseos y a los esenios. De familia acomodada, viajó por el imperio griego, y, como todas las clases dirigentes del tiempo, fue seducido por la cultura helenística. Durante sus numerosos viajes (34:1; 51:13) parece ser que pasó grandes peligros, pero se salvó gracias a la vasta experiencia y a la protección divina (34:12-17). Se dedicó con espíritu misionero a la formación de los jóvenes en una escuela de Jerusalén (51:23), fomentando el aprecio por el Templo y una liturgia renovada, vital, no ritualista. A él se debe la personificación de la Sabiduría, que ya se encuentra en Proverbios: "Jehová me creó como su obra maestra, antes que sus hechos más antiguos. Desde la eternidad tuve el principado, desde el principio, antes que la tierra. Nací antes que existieran los océanos, antes que existiesen los manantiales cargados de agua. Nací antes que los montes fuesen asentados, antes que las colinas. No había hecho aún la tierra ni los campos, ni la totalidad del polvo del mundo. Cuando formó los cielos, allí estaba yo; cuando trazó el horizonte sobre la faz del océano" (Prov. 8:22-24).

La sabiduría es también para el Sirácida o Eclesiástico la primera criatura de Dios: la empleó para crear el universo y la infundió en sus criaturas (1:9-10). Se trata de un saber personificado, una especie de mediador entre Dios y el mundo. Al mismo tiempo es algo de que los seres vivientes participan, algo que les descubre desde dentro un orden «sabio» de obrar. En este preludio de Ben Sirac se percibe como un anuncio del prólogo de san Juan: «Todo fue hecho por él [Verbo] y nada se hizo sin él. En él estaba la vida y la vida es la luz de los hombres» (Jn. 1:3). «De su plenitud, todos hemos recibido» (Jn. 1:16).

La sabiduría no es solamente un dato universal, sino que esta sabiduría se identifica con la Ley proclamada por Moisés (24:23-24). La ley y la sabiduría tienen las mismas cualidades: el mismo origen divino, la misma función en la creación: las dos están personificadas. La sabiduría se da a los que meditan los mandamientos (1:26; 6:37) y viven en el temor de Dios: «Toda la sabiduría es temor de Dios y en toda sabiduría está la práctica de la ley» (1:19,20). Ante la cultura griega, en expansión entonces por influjo de la aristocracia de Jerusalén, Ben Sirac asume una actitud equilibrada y prudente, no la rechaza en absoluto, ni la abraza sin condiciones. No tiene reparos en aceptar lo que hay de bueno en el mundo griego, pero reivindica la superioridad de la fe de Israel. Actitud semejante a la adoptada posteriormente por los cristianos, llevada hasta sus últimas consecuencias. En el judaísmo no se pudo alcanzar esta convivencia fecunda para ambas partes, no por motivos de religión, sino por cuestiones políticas, por la intromisión bárbara y despectiva del gobernador griego Antíoco Epifanes, que quiso imponer el helenismo a costa del judaísmo, recurriendo a la violencia y a la tortura. Desde entonces, todo lo griego pasó a mirarse con suspicacia y menosprecio, hasta el punto que incluso en nuestros días el judaísmo actual no puede ocultar su disgusto

con el judaísmo helénico de un Filón de Alejandría u otros autores. Curiosamente los sacerdotes de la época de Jesús eran helenizantes, tendentes al compromiso político con los nuevos gobernadores romanos.

Anteriormente mencionamos a Alejandro Magno, y apuntado que fue algo más que un gran estratega y un militar brioso, un "ecumenista" convencido que se propuso la idea de emparentar a todos los hombres como hijos de un mismo padre. Alejandro consideraba que Dios le había dado la misión de reconciliador del mundo o *oikumene*. Favoreció esta unificación del mundo poblando de helenos todas las regiones orientales, y divulgando la lengua griega, convertida en lengua franca o común, denominada *koiné*, que llegó hasta la India y Egipto, y que el cristianismo utilizó para escribir sus documentos canónicos y para propagar su mensaje de fe y fraternidad universal. Si creemos en Dios como Señor de la historia, habrá que leer aquí una intervención providencial. Y del mismo modo que llamó al idólatra Ciro, "mi siervo", "mi pastor", incluso "mi mesías" o ungido (Is. 44:28; 45:1), yo me atrevería a decir lo mismo respecto a otros personajes de la historia secular, Alejandro, Constantino, por ejemplo.

Lo que quiero mostrar con esto, es que hay que leer la Biblia al completo, toda la Biblia, reparando en sus detalles, en su historia, en lo que dice explícitamente y también en lo que dice implícitamente, en lo que está plenamente desarrollado como en lo que está en germen, a punto de estallar y creer hasta convertirse en una fecunda. Debemos concentrar nuestro esfuerzo en aprender y enseñar correctamente su mensaje central de salvación por fe en Cristo, pero toda vez que tenemos la responsabilidad de edificar a los santos y servir al mundo, estamos obligados a trabajar en pro de conceptos claros y luminosos, orientadores.

**Ruptura de la fe y la razón**

Lo que ocurre es que en un momento crítico de la historia del cristianismo, en el siglo XVI, el edificio de la no siempre fácil simbiosis entre la la fe y filosofía se vino abajo para un sector del cristianismo, del que nosotros procedemos históricamente. Desde entonces arrastramos esa lacra. Cansado y escandalizado de los sofismas y soflamas de la teología escolástica decadente, Martín Lutero dijo que Aristóteles era un Gran Pagano al que había que despachar sin demora[10]. La filosofía, que había comenzado por ser sierva de la teología, al final se hizo dueña de la casa y se engulló la teología. A los ojos de muchos, el medio —la mediación filosófica— se había convertido en fin. A los ojos del pueblo la teología era un galimatías ininteligible. Por eso la Reforma, como una de sus tareas prioritarias, se propuso volver a la Escritura y solo a la Escritura, como un medio de devolver al pueblo la sencillez de su fe y la certeza de la salvación. La Palabra de Dios es la única fuente autorizada sobre el plan de Dios y su salvación, los teólogos, con sus elucubraciones filosóficas habían enredado todo, la gracia ya no era gracia, la fe no era fe, ni Cristo era Cristo. Lo grave de la situación, desde un punto de vista pastoral y popular, explica lo virulento y radical de la reacción antifilosófica. Pero a la Reforma le faltó, no tuvo tiempo ni temple para ello, llevar a cabo una reflexión sobre la relación entre filosofía y teología, que es una cuestión fundamental. Como dice el refrán inglés, tiraron el agua sucia juntamente con el bebé, o parafraseando al Señor Jesús: Esto era necesario hacer: rechazar la vana sofistería, pero sin dejar de hacer aquello: usar correctamente la razón" (cf. Mt. 23:23). Agustín lo entiende del mismo modo: "Lejos de nosotros pensar que Dios detesta en nosotros aquello que hay de más excelente y nos distingue de los brutos... Si hemos de guardarnos y abominar de alguna razón, no es de la verdadera, sino de la falsa que nos aparta de la verdad... Porque así como no debemos evitar todo discurso, porque haya falsos discursos; tampoco porque haya falsas razones, debes evitar toda razón...Ama la razón; porque, aún las mismas Escrituras, que nos aconsejan la fe antes de la razón, no podrán serte útiles, si no las entendieras rectamente"[11].

Como la naturaleza no admite el vacío, será la misma filosofía la que en los países protestantes impulse la reflexión sobre el papel de la filosofía en la teología. Y puesto que la

[10] *Disputatio contra scholasticam theologiam*, 1517 Prop. 43.

[11] *Ep. 120 ad Consentium* 13-14.

teología reformada ha preferido prescindir de los servicios de los filósofos, estos decidirán a su vez prescindir de las doctrinas de aquellos, dando así el paso a la libertad de reflexión filosófica, sin ataduras teológicas, y hacia su plena autonomía, cuyos principios fueron formulados por Kant, principalmente en su obra *La religión dentro de los límites de la mera razón*, donde dice que la filosofía no va detrás de la teología, sino delante, portando la antorcha que ilumina el camino, todo lo contrario a lo que se venía diciendo desde los días de Agustín.

En esencia esto es lo que pasó, y a ello se debe que en los países protestantes la filosofía sea, o haya sido casi siempre, contraria o indiferente a la cuestión religiosa, mientras que en los países católicos la filosofía ha estado siempre presente en la reflexión teológica, hasta el punto que en cada década el catolicismo haya cosechado una buena cosecha de conversiones procedentes de la filosofía. Por contra, el protestantismo teme enviar a sus hijos a la Universidad, profesores ateos, peyorativamente calificados de filósofos, pueden inocular el veneno de la incredulidad en las mentes todavía poco formadas de sus jóvenes.

Conviene aclarar que el rechazo, el no reformado a la filosofía, no es categórico, definitivo, final. Es una toma de posiciones respecto a una cuestión de método y de prioridades, aunque desgraciadamente se olvidó su desarrollo ulterior.

"Lutero —como escribe la profesora Hélène Vérdine— se dio cuenta de que antes de filosofar, el cristiano tenía primero que asumir la «locura» de la cruz: «El que quiera filosofar sin peligro como un Aristóteles, es necesario que primeramente se vuelva bien loco en Cristo. Así como no se usa bien del mal de la *libido* a menos que se esté casado, del mismo modo nadie filosofa bien a menos que esté loco, es decir, si no es cristiano»" (en *Historia de la filosofía*, II, p. 50). Es decir, Lutero rechaza la confusión entre lo cristiano y lo pagano.

En eso estamos, y aquí entra la labor del ministro cristiano del siglo XXI. Él, en cuanto hombre de mente clara y corazón piadoso, debe esforzarse en descubrir talentos y levantar vocaciones de hombres y mujeres que entiendan su fe como un sacrificio y un servicio racional a Dios y a su Pueblo, en el espíritu de Romanos 12: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento". Que confirmen la fe de sus hermanos, destruyendo "los argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios; llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo" (2 Cor. 10:5). *R*

Bibliografía:
Wolfhart Pannenberg, *Una historia de la filosofía desde la idea de Dios*. Sígueme, Salamanca, 2001.
Alfonso Ropero, *Filosofía y cristianismo*. CLIE 1998.
— *Introducción a la filosofía*. CLIE 1999.
Bernhard Welte, *Filosofía de la Religión*. Herder, Barcelona 1982.

En la red:
Luis Eduardo Cantero, "*Filosofía y Teología: un acercamiento al problema*", www.monografias.com/trabajos11/teolofil/teolofil.shtml
Olegario González de Cardenal, "Filosofía y teología", *Revista de Occidente* no. 258, noviembre 2002. www.ortegaygasset.edu/revistadeoccidente/articulos/(258)Olegario_Gonzalez.pdf
Joaquín Silva Soler, "El implicado filosófico de la hermenéutica teológica", *Teología y Vida* vol.43 no.1. Santiago de Chile 2002. www.scielo.cl/scielo.
S. Spera, "Filosofía cristiana", *Diccionario de Teología*, www.mercaba.org/DicT.

# Dos nuevos estudios analizan los efectos de la oración sobre la salud



Yaiza Matínez*

TENDENCIAS21

Dos nuevos estudios médicos han arrojado resultados contradictorios sobre la eventual influencia de la oración en el estado de salud de los enfermos. El primero muestra que el aumento de la esperanza de vida que se deriva de una actividad religiosa semanal es comparable a los beneficios que genera para la salud el ejercicio físico regular o el consumo de medicamentos para reducir el colesterol. El segundo estudio acusa un empeoramiento en la salud en un grupo de personas que estaban recibiendo asistencia religiosa. Más de 275 estudios se han realizado sobre esta posible influencia de la oración en la salud, pero todavía no hay resultados concluyentes.

Dos estudios científicos acerca de la conveniencia o no de la actitud religiosa para el mantenimiento y mejora de la salud han dado resultados contradictorios. El primero de los estudios fue realizado por el Centro Médico de la Universidad de Pittsburgh (UPMC), en Estados Unidos. El segundo lo realizaron expertos de diferentes instituciones norteamericanas, como el Mind/Body Medical Institute, el Beth Israel Deaconess Medical Center, y la Harvard Medical School.

Según un comunicado de la universidad de Pittsburgh, la primera investigación muestra que el aumento de la esperanza de vida que se deriva de una actividad religiosa semanal es comparable a los beneficios que genera para la salud el ejercicio físico regular o el consumo de medicamentos para reducir el colesterol.

Estas tres medidas pueden por igual aumentar la esperanza de vida entre tres y cinco años de media, lo que significa que las tres prácticas son igual de importantes para asegurarse una larga vida.

A pesar de eso, los autores de este estudio advierten de que no debe sustituirse el ejercicio físico ni las medicinas por la religión. Los resultados del estudio han sido publicados en la revista especializada Journal of the American Board of Family Medicine.

El autor de esta investigación ha sido Daniel Hall, un sacerdote episcopal residente de cirugía general de la UPMC, cuya investigación ha dejado los siguientes resultados concretos: el ejercicio físico regular es lo más efectivo para la salud, puesto que puede sumar entre 3 y 5,1 años a la esperanza de vida. Los medicamentos sumarían entre 2,1 y 3,7 años, y la actividad religiosa semanal entre 1,8 y 3,1 años.

Hall afirma sin embargo que la religión no puede ser considerada un modo de terapia médica, y que no debe interferir con las decisiones clínicas. Aún así, debe tenerse en cuenta que puede haber relación entre las creencias y la práctica médica.

## Efectos de la oración

El segundo estudio se dirigió a medir los efectos de la oración en pacientes hospitalizados en seis centros médicos de Estados Unidos y sometidos a cirugía coronaria. Se trata del denominado Study of the Therapeutic Effects of Intercessory Prayer (Estudio de los Efectos Terapéuticos de la Oración Mediadora), publicado en el número de marzo del American Heart Journal.

En este segundo estudio no se mostraron efectos positivos en la salud de los pacientes por los que se rezó, en comparación con otro grupo de pacientes controlados por los que no rezó nadie. Esta metodología formó parte de la propia investigación.

Incluso las mediciones demostraron que aquellos pacientes a los que se les informó de que se estaba rezando por ellos tuvieron mayores

* Escritora, periodista, y Directora de Tendencias21.

complicaciones médicas en su recuperación que aquellos pacientes por los que también se había rezado, pero que no sabían si alguien oraba por ellos o no.

La investigación, al igual que la anteriormente mencionada, intentó concretar los efectos de la oración en individuos enfermos, así como calcular si los pacientes que supieran que alguien rezaba por ellos podía marcar una diferencia en su salud. Para ello, se reclutó a un total de 1.802 pacientes que esperaban cirugía cardiaca en seis centros médicos y se los dividió aleatoriamente en tres grupos.

## Durante catorce días

Todos fueron avisados de que iban a ser incluidos en una investigación clínica, y dieron su permiso para participar. El primero de los grupos recibió la hipotética ayuda de las oraciones de terceras personas, después de que se les avisara de que podían o no recibirla. Al segundo grupo nadie le rezó, pero se les dijo que terceras personas podían o no rezar por ellos.

Finalmente, por el tercer grupo sí se oró, pero a éstos se les dijo la verdad, que sí que rezarían por su pronta recuperación. Los creyentes que trataron de ayudar a estas personas con sus rezos también se dividieron en tres grupos, dos de ellos católicos y uno protestante.

Durante casi dos semanas, los grupos de oradores rogaron a Dios por la salud de estas personas, antes de que fueran operados. Pidieron que las operaciones fueran exitosas, que se recuperaran pronto y que no hubiese complicaciones. Las personas que rezaron no conocían a ninguno de los enfermos, y sólo se les facilitó su nombre de pila.

Los resultados se midieron en función del número de complicaciones médicas que surgieron en cada uno de los casos. Sólo la mitad de los enfermos tuvieron complicaciones post-quirúrgicas, pero significativamente el mayor de los porcentaje (59%) se dio entre los pacientes por los que se había rezado y que, además, sabían que se había rezado por ellos.

## Otros estudios

No es la primera vez que se realizan estudios, con resultados dispares, respecto a la influencia que pueden ejercer las creencias y prácticas religiosas en los estados de salud, un tema que despierta creciente interés tanto en la comunidad científica como en diferentes ámbitos religiosos.

La Fundación Templeton, por ejemplo, creada en 1987 con la finalidad de destacar la importancia de las cuestiones morales y éticas para la vida, desarrolla una línea de investigaciones específicas sobre la relación entre espiritualidad y salud.

Asimismo, la llamada Office of Prayer Research (Oficina de Investigación sobre la Oración), una organización dedicada a la investigación de los efectos de la oración en la salud, señala que el interés de las comunidades médicas y científicas acerca de la relación entre la oración y sus efectos ha crecido en los últimos años.

Esta organización estima que hasta ahora se han realizado aproximadamente unos 275 estudios acerca de los efectos (positivos o negativos) de la oración. Algunos de ellos han señalado que la oración no ejerce ningún efecto en los pacientes. Otros, sin embargo, parecen demostrar que la oración es un poderoso agente en la ayuda al restablecimiento de la salud de los enfermos.

De éstas y otras investigaciones se desprende que existen numerosas dificultades para medir la capacidad o incapacidad real de la oración para ayudar a otras personas en relación con su estado de salud, pero ello no impide que se sigan experimentando nuevos métodos que permitan una aproximación más rigurosa a este tipo de episodios.

Catorce de los más importantes estudios realizados han sido publicados por la Office of Prayer Research, que pretende ser una fuente de información al respecto para todo tipo de público.

Nuestra revista también publicó en 2001 los resultados de otro estudio realizado por el Centro para el Estudio de la Religión, la Espiritualidad y la Salud del Centro Médico de la Universidad de Duke, según el cual las creencias y prácticas religiosas pueden influir en nuestro cuerpo físico a través de mecanismos científicos conocidos, y quizá desconocidos también, según Harold G. Koenig. *R*

# ¿INTERPRETAMOS LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS?



Jaume Trinigé*

LUPA PROTESTANTE

Los datos objetivos son tozudos y ponen de manifiesto el limitado papel e influencia de la iglesia en nuestra vieja Europa. Sus raíces cristinas poca savia espiritual trasladan ya a este tronco añejo. Se impone el reconocimiento de la limitada significación de la iglesia en grandes espacios de la población. Sin duda hay grandes obstáculos difíciles de sortear. No siempre disponemos de respuestas lógicas y suficientes para explicar el problema del mal en el mundo. La utilización histórica del nombre de Dios por parte de tantos opresores, incluida la iglesia, ha provocado, como correlato, un importante rechazo del hecho y de la praxis religiosa.

Adquiere tintes de paradoja la falta de significación de la iglesia para algunos de sus propios miembros. Son demasiadas las personas que en los últimos años han abandonado sus comunidades a la búsqueda de nuevos espacios en los que poder vivir y practicar su espiritualidad de modo más coherente con su forma de entender las cosas; adentrándose, incluso, en modelos de orientación personalista y descomprometida con la institución. Son cristianos sin pertenencia eclesial. Triste contradicción.

Desde un punto de vista sociológico, hay una pluralidad de causas explicativas de tal desencanto en tantas personas. La crisis religiosa de la modernidad, resultado de la primacía del pensamiento racional, el empirismo que postula que sólo es posible conocer aquello que nos es accesible a través de los sentidos o mediante los métodos de la investigación científica y la influencia de los maestros de la sospecha (L. Feuerbach, K. Marx, S. Freud) han conducido al hombre contemporáneo a la secularización.

En un mundo globalizado, el fácil acceso a la información y al conocimiento comporta que muchos de nuestros conciudadanos cuestionen y rechacen la tutela histórica de la iglesia. Hoy coexisten muchas cosmovisiones y espiritualidades entre las que elegir. Asistimos a un creciente pluralismo con sus secuelas de relativismo.

Nos hallamos en una sociedad presidida por la ciencia, la técnica, el pragmatismo, la previsión… de la que han sido expulsados los elementos de misterio y las fuerzas sobrenaturales que antaño explicaban las vicisitudes humanas. Hoy es el hombre quien controla el mundo, a través del conocimiento de sus leyes, su propia situación y su futuro. No hay lugar para las fuerzas ciegas del destino o la voluntad omnímoda de los dioses. Todo puede ser explicado, desde las constantes universales que rigen el cosmos hasta los descubrimientos del genoma humano que explican nuestras ambivalencias individuales.

El pluralismo religioso, propio de nuestras sociedades libres, abiertas y democráticas, conduce, asimismo, al relativismo. Frente al mercado de las religiones, con su amplia oferta: monoteísmos, espiritualidades orientales, neopaganismo…, muchas personas se preguntan dónde se halla la verdad, ya que cada una de ellas pregona la propia.

Ahora bien, las causas de la desafección son plurales y no debemos caer en el reduccionismo cómodo y fácil. Considerar exclusivamente las causalidades externas comporta el

* Licenciado en Psicología por la Universidad de Barcelona. Articulista y autor de: “*La iglesia del siglo XXI ¿Continuidad o cambio?*”, “*¿Hablamos de Dios? Teología del decálogo*” y “*¿Hablamos de nosotros? Ética del decálogo*”.

riesgo de un repliegue endogámico de la iglesia y la falta de autocrítica, siempre necesaria para superar situaciones disfuncionales y seguir avanzando. Y es que, seguramente, alguna cosa, o más de una, no estamos haciendo suficientemente bien.

Si tenemos en cuenta las palabras del libro de Proverbios: Donde no hay dirección divina (otras versiones sugieren visión, profecía, liderazgo…), no hay orden (otros textos dejan entrever que el pueblo decae) concluimos que las personas con funciones de liderazgo tienen una gran responsabilidad en la gestión de la complejidad propia de nuestro tiempo histórico. De las personas al frente de las iglesias se espera que posean la capacidad para compartir una visión espiritual, establecer objetivos, gestionar recursos plurales e integrar a la comunidad en torno a unos objetivos consensuados y a la axiología del Reino de Dios. En la Biblia hallamos extraordinarios ejemplos de liderazgo con capacidad para transmitir grandes visiones y proyectos: Moisés y la salida de Egipto del futuro pueblo de Israel, Nehemías y la reconstrucción de Jerusalén tras años de abandono a causa del exilio, Pablo y la evangelización de los países del Mediterráneo…

Los líderes bíblicos no son superhéroes, no fueron perfectos en todo, como tampoco lo son nuestros líderes actuales; ahora bien, sí se espera de las personas que se hallan al frente de las comunidades eclesiales el más alto grado posible de desarrollo competencial: conocimientos, aptitudes, actitudes… para llevar a término la misión espiritual de la iglesia.

Diferentes estudios ponen de manifiesto que las iglesias que inciden significativamente en su entorno tienen, junto a otras características, un liderazgo eficaz compartido con un buen equipo de trabajo. Es una exigencia de la naturaleza de la función pastoral y de la complejidad del momento presente. Lo reclama también el grado de formación y preparación de las nuevas generaciones.

Otra cuestión a plantearse es acerca de algunos de nuestros relatos. Todo aquello que tiene que ver con Dios sólo puede ser expresado mediante la analogía. Dios no pertenece al espacio-tiempo, su ámbito es la eternidad. Nuestras categorías descriptivas no le alcanzan, son insuficientes. Por ello, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento encontramos tantos relatos simbólicos que así han de ser interpretados para disfrutar de su belleza estética y profundizar en su fondo teológico.

Diferentes estudios ponen de manifiesto que las iglesias que inciden significativamente en su entorno tienen, junto a otras características, un liderazgo eficaz compartido con un buen equipo de trabajo

Pero con frecuencia, se pretende que la narración simbólica se entienda como historia objetiva y las personas de fuera o dentro de la iglesia, cada vez más preparadas y con más conocimientos objetivos sobre la realidad de las cosas, no admiten el discurso porque transmite demasiadas connotaciones de premodernidad, además de representar un lenguaje ininteligible y críptico, considerando que la cultura religiosa de las nuevas generaciones es prácticamente inexistente. Si el cristianismo es entendido como una cosa del pasado, cada vez interesará menos.

Cabe también plantearse si nuestra narrativa responde a los interrogantes de nuestros coetáneos. ¿No sería mejor escuchar primero sus inquietudes y preocupaciones? Las preguntas de la postmodernidad son de naturaleza existencial y reclaman respuestas útiles. Nuestras respuestas continúan siendo, con frecuencia, dogmáticas y conceptuales. Urge preguntarse cuál es su efecto.

Adquiere tintes de urgencia la interpretación de los signos de los tiempos y la adecuación de la iglesia a ellos para que nuestra generación pueda volver a encontrar en el cristianismo una respuesta significativa a su necesidad de sentido. *R*

# Europa con

## La UE degrada su idiosincrasia inhibiéndose
## Turquía y mendigando a R



... La UE extiende un cheque de 6.000 millones a Ankara
protocolo de apertura a Turquía precisamente cuando el s
los periodistas, instrumentaliza la justicia y sobrepasa e
mismo como suprema autoridad política, moral y religios

RUBÉN AMÓN 20 M

http://internacional.elpais.com/internacional/20

# ntra Europa

## de la inmigración, facilitando la adhesión de eino Unido su continuidad



para subarrendar la presión migratoria. E inicia un nuevo sultán Erdogan maltrata la libertad de expresión, coarta a l principio fundacional del laicismo al proclamarse a sí sa de la patria...

MAR 2016 - EL PAÍS

16/03/17/actualidad/1458231254_530039.html

# LOS OLVIDADOS DE LOS OLVIDADOS

http://rafaelnarbona.es/?p=12596



Rafael Narbona*

Algunos nos preguntamos cómo sería Simón Pedro, el humilde pescador que faenaba en el mar de Galilea. No era un hombre letrado, sino un trabajador sencillo, pobre de espíritu, manso, misericordioso, limpio de corazón y pacífico. Es indudable que en su corazón latían el hambre y la sed de justicia, pues cuando Jesús le invitó a seguirle con su hermano Andrés, dejó las redes sin titubear. Creo que Grégoire Ahongbonon, fundador de la Asociación Saint Camille de Lellis en Costa de Marfil, se parece bastante al "pescador de hombres" que Jesús escogió como roca fundacional de su iglesia. Originario de Benín, Grégoire era el propietario de un próspero negocio de neumáticos que le había permitido comprar una flota de cuatro taxis, pero una racha de mala suerte le llevó a la ruina. Desesperado, decidió suicidarse con una dosis letal de pastillas. Incomprensiblemente, su brazo se paralizó en el último momento. Sintió que alguien le decía: "No tienes derecho a destruir tu vida". Su fe en Dios, que había caído en un relativo olvido, volvió con la fuerza de un fruto tardío, pero rebosante de vida. Animado por un misionero que le acogió en su parroquia con afecto y ternura, viajó a Tierra Santa. Durante la peregrinación, el sacerdote recordó que todos los cristianos deberían colaborar en la construcción de la iglesia, poniendo cada uno una piedra. La frase sacudió a Grégoire, que empezó a preguntarse cuál podría ser su aportación.

Grégoire Ahongbonon y Luic

La respuesta no tardó en llegar. Al poco de regresar a Costa de Marfil, comenzó a reparar en los enfermos mentales que deambulaban por las calles, sucios, harapientos, confusos. En África, se les considera endemoniados, seres malignos, y, en el mejor de los casos, se les abandona a su suerte. Grégoire se acercó a ellos, proporcionándoles agua, alimentos y, en la medida de sus posibilidades, medicamentos. Al principio, chocó con su rechazo, pero poco a poco se ganó su confianza. Su negocio remontó milagrosamente y empleó los ingresos en habilitar una vivienda para ofrecerles techo y tratamiento médico. "Los olvi-

> "Grégoire ha viajado a Italia, Francia, España, Canadá, buscando fondos, pero casi nadie quiere donar dinero para su causa. En Occidente, la enfermedad mental continúa inspirando rechazo. A pesar de que la ansiedad y la depresión causan estragos en Europa y Estados Unidos, el tabú persiste"

*Escritor y crítico literario

dados de los olvidados", un extraordinario documental de Carles Caparrós, narra su labor, mostrando que los enfermos se transforman apenas reciben cuidados. Grégoire no se limita a realizar una actividad humanitaria. Actúa como un padre. De hecho, todos le llaman "papá", pues les lava, les corta el pelo y les viste con ropa limpia. No pretende convertirles en niños, sino devolverles su dignidad y su autonomía. Su objetivo es que adquieran una formación profesional y vuelvan con sus familias, integrándose en la comunidad como ciudadanos libres y responsables. Desgraciadamente, se enfrenta a muchos obstáculos. Confinados en chozas o recluidos en lúgubres manicomios que se autodenominan "centros de plegaria", los enfermos pasan años encadenados, soportando palizas y vejaciones. Grégoire ha rescatado a muchos, pero a veces sólo ha logrado acompañarles en los últimos momentos, ayudándoles a morir dignamente.

Grégoire ha viajado a Italia, Francia, España, Canadá, buscando fondos, pero casi nadie quiere donar dinero para su causa. En Occidente, la enfermedad mental continúa inspirando rechazo. A pesar de que la ansiedad y la depresión causan estragos en Europa y Estados Unidos, el tabú persiste. Por suerte, Grégoire cuenta con algunas donaciones, el compromiso de un equipo de psiquiatras y la colaboración de antiguos enfermos, que ahora trabajan como voluntarios. De momento, ha conseguido construir tres centros en Costa de Marfil y uno en Benín. Su intención es inaugurar otro en Burkina Faso y extenderse por toda la región. Grégoire, que también acude a las cárceles para mejorar las condiciones de vida de los presos, piensa que la medicación no es suficiente. Los enfermos necesitan que confíen en ellos y se les acepte plenamente. Abusar de los psicofármacos puede ser tan dañino como encadenarlos a un árbol. Aunque África no ha asimilado por completo el modo de vida occidental, las antenas parabólicas propagan nuestros fetiches culturales: el individualismo, el hastío, la inmadurez afectiva. Grégoire entiende que esos valores propician los trastornos mentales. La respuesta a ese conflicto no es dar un paso atrás, sino cambiar de mentalidad. Dignificar a los enfermos mentales es una manera de humanizar la sociedad, de recordar que lo esencial es tender la mano al otro y mitigar su desamparo. Grégoire repite: "Primero el ser humano, luego el dinero".

Nunca podré olvidar los minutos finales del documental de Caparrós. Grégoire acude a una aldea para liberar a Luic, un joven enfermo que ha sido inmovilizado con un tronco. No sabemos cuánto tiempo lleva en esa situación, pero sus piernas raquíticas insinúan que su cautiverio no es reciente. Grégoire le acaricia el rostro, rompe con un martillo el hierro que le impide moverse y le ayuda a incorporarse, pues no pude caminar. Mientras los dos avanzan penosamente, es imposible no pensar en Cristo, cargando el peso de la Cruz. Luic sonríe, con una mirada alegre e infantil. No parece un joven, sino un niño que se ha reencontrado con el aire, la luz, los árboles. Grégoire asegura que en el rostro de cada enfermo encadenado, resplandece el rostro de la humanidad. Dice que no puede pasar de largo, pues sería cómo ignorar el sufrimiento de un hijo, una madre o un hermano. Piensa que su forma de obrar no es un gesto individual, sino un signo de Dios: "Si un hombre como yo, que no sabe de nada, que es un inútil, que es un miserable, ha vuelto su mirada a estos enfermos, olvidados de todos, es porque Dios quiere que el mundo abra los ojos". Para Grégoire, ser cristiano no consiste tan sólo en cumplir con unos sacramentos, sino que exige –además- dar de comer al hambriento, ofrecer cobijo y vestido al extranjero, atender a los enfermos y visitar a los presos. Es difícil contemplar a ese hombre humilde y sencillo como un pescador de Galilea, y no recordar las palabras de San Pablo: "Si tengo la fe necesaria para mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada".
*R*

Es difícil contemplar a ese hombre humilde y sencillo como un pescador de Galilea, y no recordar las palabras de San Pablo: "Si tengo la fe necesaria para mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada"

# EL CULTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO



Por Juan Larios
Presbítero de la IERE

**Introducción**

Preguntaba Plinio el Joven[1] al Emperador Trajano, en una de sus epístolas a él dirigida, cómo había de obrar con los cristianos a la hora de aplicar las leyes cuando tenía que juzgarlos. En esa misma epístola a la que nos referimos, también le decía lo siguiente:

*"Han declarado que todo su error o su falta ha consistido en reunirse algunos días fijos antes de la salida del sol para cantar en comunidad los himnos en honor a Cristo que ellos reverencian como a un Dios. Ellos se unen por un sacramento y no por acción criminal alguna, sino que al contrario para no cometer fraudes, adulterios, para no faltar jamás a su palabra. Luego de esta primera ceremonia ellos se separan y se vuelven a unir para un ágape en común, el cual, verdaderamente, nada tiene de malo."*

Entre las muchas cuestiones que pueden inferirse de este documento, y concretamente de estas palabras que aquí recogemos, se nos indica algo que tiene que ver, desde mi punto de vista, con nuestro tema principal; y es, a saber, que el mundo pagano de la época, el pensamiento grecorromano de ese momento, no fue capaz de entender, al menos en un principio, la práctica de la naciente fe cristiana por considerarla, entre otras cosas, irracional, incluso un auténtico peligro para el buen desarrollo de la propia cultura, como se desprende del final de la carta, y que no hemos recogido aquí por motivos obvios.

La carta pone de manifiesto que no parece que el mundo romano pensara que los cristianos disponían, siquiera, de un culto como tal; entre otras cosas porque ni tenían un templo donde adorar a su dios, pues se reunían en las propias casas particulares para compartir una comida entre oraciones y cánticos en honor a una persona a la que consideraban divina.

Obviamente, los cristianos si tenían su propio culto. Un culto que llevaba consigo unos antecedentes, especialmente traídos de culto sinagogal judío, pero que ya se alejaba de manera fundamental y clara de las habituales prácticas cúlticas de la época, como veremos. Tal vez ese "alejamiento" era lo que hacía al cristianismo totalmente incomprensible.

Y ¿Dónde residía la diferencia? O formulada la pregunta de otra manera ¿Dónde estaba lo novedoso o la originalidad del culto cristiano que le alejaba de los demás cultos? Desde mi punto de vista esta originalidad residía en el vínculo entre culto y vida. Mientras la acción cúltica no cristiana quedaba separada de la realidad y el compromiso social, el cristianismo irrumpió en la arena religiosa aportando un fuerte interés y compromiso por los derechos de las personas, especialmente con la defensa de su dignidad.

[1] Cayo Plinio Cecilio Segundo. Conocido como Plinio el Joven; sobrino del erudito Plinio el Viejo. En sus *Epístolas*, concretamente en las dedicadas al emperador Trajano. Finales del Siglo I.

Ahora bien ¿era esta vinculación vida-fe realmente original de la nueva “religión”? Obviamente no. Solo tenemos que pensar en las fuertes y duras palabras de los profetas de Israel, principalmente los del Siglo VIII y VII a.C. censurando la actitud de los dirigentes judíos y denunciando las injusticias que cometían con el pueblo.

¿Quién no recuerda aquellas palabras del profeta Oseas:

> *“vuestra piedad es como la bruma de la mañana y el rocío de la madrugada, que se desvanecen […] misericordia quiero y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos (6:4,6)*

O aquellas de Isaías:

> *“¿Para qué me sirven la multitud de vuestros sacrificios? Estoy harto de vuestro sebo y vuestros carneros, no quiero sangre de bueyes, ni ovejas ni machos cabríos […] lo que quiero es que hagáis el bien, obréis conforme a derecho, restituyáis al agraviado, hagáis justicia al huérfano y amparéis a la viuda” (1: 11; 16, 17)*

O aquellas otras de Miqueas:

> *“¿Con qué me presentaré al Señor? ¿Me presentaré con becerros de un año, con holocausto? ¿Se alegrará el Señor de millares de corderos o diez mil arroyos de aceite? ¿Daré a mi primogénito por mi rebelión, fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma? Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno y pide de ti, que hagas justicia, que ames la misericordia y te humilles ante él (6: 6-8)*

Así podríamos seguir con un buen número de textos que encontraríamos tanto en los libros sapienciales como en los salmos y profetas; incluso en la propia Ley.

El mismo Jesús, que no parece que fuera un hombre muy dado a la práctica de los sacrificios en el Templo, recogerá esta línea profética y arremeterá una y otra vez contra la falta de una ética humanizadora de los gobernantes judíos y contra las injusticias que cometían contra el pueblo, poniendo el acento siempre en la justicia y la misericordia, realidades que para él están por encima de los ritos, incluso del propio culto (Mt. 5: 24,25; Mt. 5: 20). Esto mismo lo continuarán las primeras comunidades cristianas.

No parece pues que haya duda en la continuidad, en este aspecto, del pensamiento judío y cristiano.

Por otro lado, es claro también que el cristianismo, una vez que sale del contexto judío y va desarrollándose dentro del contexto cultural grecorromano, bebe también de éste último[2] y viceversa; algo que queda, de alguna manera impreso en los propios escritos del Nuevo Testamento. ¿Implica esto que tengamos entonces que considerar el culto cristiano como una síntesis de elementos judíos y grecorromanos o helenísticos? No parece que así tengamos que entenderlo, pero, obviamente, tampoco hemos de verlo como una ruptura radical con ambas realidades. Lo más acertado entonces sería ver en ello una “independencia” creativa, puesto que, como indican algunos autores[3], “el vino nuevo necesita también odres nuevos”.

> Al abordar la temática del culto en el AT, hemos de tener en cuenta lo que hemos dicho acerca de la continuidad. En este sentido hay que hablar, en primer lugar, también de continuidad entre los elementos culturales y cultuales de los pueblos del entorno judío y los del pueblo judío propiamente dicho, principalmente del entorno cananeo.

Tomando pues esta pequeña introducción como punto de partida, y teniendo en cuenta esta continuidad de la que hemos hablado, vamos a centrarnos, ahora si, en el tema que nos ocupa.

[2] Jaeger, Werner. *Cristianismo primitivo y paideia griega.*

[3] Oscar Cullman. J. Bergamini. J. Lopez

Comenzaremos por un sencillo acercamiento a la cuestión etimológica.

**El término "culto"**

La palabra "culto" nos viene a nosotros del término latino *"cultum"*, que a su vez viene del verbo latino *"colere"*, verbo polisémico que puede significar "cultivar", "cuidar" o "servir". Se entiende pues el "culto" religioso como el servicio que presta el hombre o una comunidad a las fuerzas sobrenaturales o divinas en las que cree. También podemos describirlo como la expresión y actuación concreta en la que se manifiesta una religión. Todo culto posee unas normas y formas determinadas y fijas llamadas ritos; de manera que existe una íntima relación entre culto y rito. Pero también hay que tener en cuenta que el culto abarca e incumbe toda la realidad humana y es portador de una dimensión trascendente y, por supuesto, simbólica y que tiende a santificar tanto al hombre como a la comunidad que lo practica. El instrumento regulador del culto es la tradición, bien sea oral o escrita y que posee una fuerza extraordinaria que la defiende de los cambios. El culto también necesita un lugar donde celebrarse, un lugar sagrado, así como determinados tiempos y fiestas. Todo ello conforma una realidad que se repite en todas las culturas, es decir, una dimensión universal. Es importante resaltar aquí que el culto, por su propia naturaleza, no puede ser reducido a algo puramente ritual, pues como hemos apuntado es una acción que afecta e incumbe a toda la realidad humana.

**El culto en el Antiguo Testamento**

Al abordar la temática del culto en el AT, hemos de tener en cuenta lo que hemos dicho acerca de la continuidad. En este sentido hay que hablar, en primer lugar, también de continuidad entre los elementos culturales y cultuales de los pueblos del entorno judío y los del pueblo judío propiamente dicho, principalmente del entorno cananeo.

En cuanto a los conocimientos que poseemos acerca del culto durante la época de los patriarcas, hemos de decir que son algo imprecisos. La época de los patriarcas supone el primer estadio de la adoración de Israel.

Sabemos por alguna de las tradiciones literarias[4] que conforman los primeros relatos bíblicos, que Abrahan es originario de Ur de los Caldeos, de donde en algún momento partirá con todo su clan hacia la tierra de Canaan (Gn. 11:31). No obstante se quedará en Haramm, una ciudad situada al noroeste de Mesopotamia y en medio de una de las importantes rutas comerciales del entorno. Ur está situada en el sur de Mesopotamia, en la desembocadura del rio Eufrates, en el golfo pérsico. Sus ruinas actualmente se encuentran en los alrededores de Nasiriya, en la actual Irak.

No es seguro situar la fecha para la época de Abraham, pero podemos hacerlo aproximadamente y en principio, alrededor del 2100 a. C. Parece, a juzgar por los relatos bíblicos, que Abraham tiene una relación fuerte con un dios personal que le promete cosas y le protege. Abraham ofrece culto a este dios. Su hijo, Isaac, también es guiado y protegido por este mismo dios al que rinde culto (Gn. 26: 1 ss.) Los nombres con los que nombran a este dios son, entre otros, "fuerte", "escudo", incluso "toro" (Gn. 49: 24, "el toro de Jacob")

La experiencia cúltica de los patriarcas con dios no se limita a un lugar específico, pues ese dios les sigue en su caminar; es un dios también itinerante como ellos. Esta es, precisamente, una forma cúltica de todas las tribus nómadas y migratorias.

Otra cuestión importante es que los patriarcas dan culto al Dios "El", nombre que, curiosamente, también es dado al dios supremo en los mitos ugaríticos, y done aparece también como el dios creador del género humano, señor, juez, guerrero, exaltado, perfecto, incluso pastor[5].

Si recordamos el episodio de los diezmos a Melquisedek por parte de Abraham, estamos ante un caso de legitimación del culto cananeo ya establecido, pues este Melquisedek,

[4] Sacerdotal (P)

[5] G. Calderón. Los textos de Ugarit en la Biblia. Véritas, vol. IV. 2009. Dialnet, Unirioja.

es rey de Salem, probablemente Jerusalem, y sacerdote del dios “El Elyon” (dios altísimo). Tengamos en cuenta que en la Biblia, “El” y “Yaveh” terminan siendo reconocidos como uno y el mismo Dios, y el nombre de “Yaveh” es dado por el pueblo posteriormente, con Moisés.

No sería equivocado afirmar que los patriarcas participaban también de las estructuras y cultos de la religión cananea, pero modificando ambas dimensiones en muchos aspectos; aunque estas modificaciones, según algunos autores, fueron hechas por los escritores posteriores para evitar parecer ofensivo.

Otro dato importante a tener en cuenta es que los patriarcas dan culto a Dios en diferentes lugares, levantando altares y ofreciendo en ellos sacrificios. También era esto una práctica de los cananeos, quienes pensaban que eran espíritus los guardianes de estos enclaves llamados “de transición”. Estos lugares podían ser valles, colinas o incluso árboles.

Por ejemplo, Abraham levantará un altar en Mamré y en Betel; plantará un árbol en Bersheba donde invocará el nombre del Señor. Isaac y Jacob harán lo mismo. Más tarde, curiosamente, “Dios mismo” ordenará a Israel que restrinja el culto a los lugares que él mismo le indique: *“suprimiréis todos los lugares de culto donde los pueblos que vais a desalojar han adorado a sus dioses: en lo alto de los montes, en las colinas y bajo todo árbol frondoso. Demoleréis sus altares, romperéis sus estelas, derrumbaréis las esculturas de sus dioses y borraréis su recuerdo de aquel lugar”* (Dt. 12: 2,3). No puedo dejar aquí de recordar esas imágenes tan brutales de los milicianos del Estado Islámico destruyendo esculturas de miles de años de antigüedad en Irak. Esta ley, sin embargo, no fue dada por Dios a los patriarcas.

Esto quiere decir que el pueblo de Israel, aun sin abandonar propiamente las formas cúlticas cananeas, llevó a cabo una ruptura radical en cuanto a los contenidos y significados de los ritos, y, por tanto, del culto en general.

Por tanto el pueblo de Israel ofrecerá un nuevo concepto de Dios y vivirá una radicalmente diferente experiencia de Él y con Él. Quiero decir que para Israel, Dios será un Dios único que se encuentra con su pueblo al que sigue, voluntariamente, en su propia historia y comenzando con un acontecimiento único, la liberación de la esclavitud. Un Dios que oye y se conmueve ante el sufrimiento de su pueblo.

Esto marca ya una radical diferenciación y originalidad del culto judío con respecto a los cultos de los pueblos vecinos. Lo que significa que el culto que el pueblo de Israel ofrecerá a Dios, será un acontecimiento de reciprocidad entre Dios y su pueblo. El Dios de Israel siente el sufrimiento de su pueblo, se encuentra con él, habla en medio de él y con él; actúa en medio de él y con él; camina en medio de él y con él. Esto no tiene parangón en ninguna otra religión.

Y ¿Cuál será el acontecimiento concreto que hará que el culto de Israel quede vinculado a la revelación del Dios que le ha liberado y ha hecho con él una Alianza? El Éxodo. Dios mismo le dirá a Israel que salga de la tierra de esclavitud y se dirija al desierto para darle culto (Ex. 3: 12, 18; 4:23; 5:1,3,8,17; 7: 16,26)

¿Qué implicará esta acción en adelante? Pues no solamente el abandono de la tierra donde son esclavizados, sino también el abandono del culto a las divinidades paganas y sus rituales, así como la conversión al único Dios verdadero. Y así quedará expresado para siempre (Ex. 6:7) De ahí en adelante, el culto de Israel ya no será un culto caracterizado por un contenido mítico, atemporal y de elementos naturales o cósmicos, sino que será un culto que se caracteriza por la fe en un Dios único, personal, relacional, trascendente y que ha entrado en la propia historia de un pueblo acompañándolo en su peregrinación humana.

## Algunas dimensiones del culto del Antiguo Testamento[6]

[6] De Vaux, R. Historia Antigua de Israel I y II. Instituciones del Antiguo Testamento. Wstermann, C. Dios en el Antiguo Testamento. Von Rad, G. Estudios sobre el Antiguo testamento. Teología del Antiguo Testamento I y II. Noth, M. El mundo del

*Dimensión comunitaria*

En base a todo lo que llevamos dicho, creo que podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el culto de Israel fue siempre un hecho social. Siempre estuvo ligado, y en primer lugar, a una comunidad de personas que es a la vez religiosa y política. Esta es también una realidad diferenciadora con respecto a los cultos de otras culturas. Esta realidad hace que el pueblo tenga consciencia de ser "pueblo de Dios", a la vez que "nación santa".

El culto de Israel está irrevocablemente vinculado a su propia historia interpretada proféticamente como una vinculación salvífica por parte de Dios. Por anto el pueblo mismo queda implicado en esta acción, algo que no encontramos en otros pueblos.

Será por eso por lo que todo el culto del AT (ritos, fiestas y todo acto cultual) es mirado desde esta perspectiva. El pueblo deberá tener todo esto en cuenta en todos  cada uno de los actos de su vida. Debe vivir siempre delante de Dios de manera que todo lo que haga esté en sintonía con la voluntad de Dios.

*Dimensión salvífica (soteriológica)*

El pueblo de Israel se sitúa en una tierra concreta que le ha sido prometida por Dios, y toda su temporalidad constituye un tiempo de salvación. Su culto está anclado dentro de esta dimensión. Como hemos dicho anteriormente, ya no es un culto dedicado a las fuerzas de la naturaleza o a dioses caprichosos, sino un culto de y para salvación. Signo de ello es, por ejemplo, el giro que se produce en el significado y contenido de las propias fiestas.

Por ejemplo: La fiesta de la siega, fiesta agrícola de canaan, se convertirá en la celebración de las siete semanas, que evocará el tiempo de la liberación. La fiesta de la inmolación del cordero, así como la de los ácimos, dejarán de ser fiestas agrícolas en honor a las divinidades de la naturaleza para convertirse en la fiesta de la Pascua, que evocará en adelante el paso de la esclavitud a la libertad. La recolección de los frutos, pasará a ser fiesta de los tabernáculos, evocando la peregrinación por el desierto y el hecho de que Dios mismo habitó en medio de su pueblo en una tienda. Incluso la fiesta del sábado, fiesta de sentimientos nefastos para los pueblos cananeos, será un día santo y dedicado al Señor y que evocará la Alianza de Dios con su pueblo. Obviamente podemos volver a insistir en el hecho de que la distancia cúltica entre el pueblo de Israel y los pueblos del entorno es drástica.

El culto de Israel está irrevocablemente vinculado a su propia historia interpretada proféticamente como una vinculación salvífica por parte de Dios. Por anto el pueblo mismo queda implicado en esta acción, algo que no encontramos en otros pueblos.

*Dimensión personal*

Todo esto implica, de forma incuestionable, una actitud interior personal con la que cada persona debía presentarse ante Dios a la hora de dar culto (1Sam. 15: 22; Am. 5:21-25). Esto explica las duras palabras, una y otra vez, de los profetas contra el sacrificio puramente ritual y externo; algo que también a nosotros, en la actualidad, debería provocarnos acerca de nuestra manera de ofrecer culto a Dios.

Está claro que la mala disposición de la persona es objeto de juicio para Dios. Por tanto el culto sin disposición adecuada no es agradable a Dios, lo que significa, sin lugar a dudas, que el culto de Israel exigía la conversión del corazón.

*Dimensión profética*

Por último abordamos la dimensión profética del culto del AT. Este culto, en base a la misericordia y el amor de Dios, está indudablemente orientado a la esperanza futura de

Antiguo Testmanto.

salvación. La misma comunión entre Dios y su pueblo expresada en él, apunta a la esperanza de reconciliación de Dios no solo ya con el pueblo de Israel sino también con toda la humanidad (Is. 2: 2-5; Miq. 4: 1-3; Ag. 2: 1-9; Zc. 14: 16-21). Será pues Dios mismo quien llevará a cumplimiento todas sus promesas purificando a su pueblo y colocando su palabra y su Ley en el corazón de los hombres.

**Conclusión**

Para concluir esta charla, termino diciendo que, al menos desde mi punto de vista, el elemento fundamental del culto en el AT lo constituye el descubrimiento (don de la Revelación) y la celebración de la implicación de Dios con su pueblo, más aún, con la humanidad, en su propia historia que convierte en historia de salvación y liberación por medio de la Alianza que el mismo Dios ofrece a su pueblo. La consciencia de implicación de Dios mismo en la vida, lo que implica que el culto no puede separarse del compromiso moral y la lucha por la justicia. Esto exige, obviamente, una respuesta y también un compromiso personal, lo que supone que todas cada una de las expresiones de la vida sean convertidas en actor verdaderamente cúlticos ofrecidos desde un corazón verdaderamente convertido. R

*Bibliografía utilizada*

Bright, J. *La Historia de Israel*

De Vaux, R. *Historia Antigua de Israel Vol. I y II. Instituciones del Antiguo Testamento*.

G. Calderón. *Los textos de Ugarit en la Biblia*. Véritas, vol. IV. 2009. Dialnet, Unirioja

Jaeger, W. *Cristianismo primitivo y paideia griega*

Noth, M. *El mundo del Antiguo Testmanto*.

Von Rad, G. *Estudios sobre el Antiguo testamento*. *Teología del Antiguo Testamento I y II*

Westermann, C. *Dios en el Antiguo Testamento*.




*Después de saludarles en el amor de Dios, me gustaría expresar algo que llevo tiempo analizando acerca del PROTESTANTISMO del siglo XXI.*

*En la época que surge el protestantismo se identificó con ese nombre por la génesis de su historia, por lo que hizo, por la naturaleza de su discurso teológico y por la proyección en la vida de quienes lo vivían.*

*En nuestro momento histórico, entiendo que se deberían identificar los movimientos religiosos actuales con otro nombre, pues el protestantismo redefinió posturas, rompió paradigmas, creando otros en su momento nuevos.*

*Hoy en día existen muchos movimientos religiosos, espirituales, concilios, iglesias, con vida propia. Cada uno con su personalidad, y con independencia del ser. ¿Por qué seguir identificando el presente momento histórico como parte del protestantismo? ¿Queremos significar que lo no católico es protestante? De por sí, ya esto encierra consideraciones de las que, en lo personal, entiendo nos mantendrían atados a un poste de torturas.*

*¿Cuál debería ser el nombre que identifique el momento presente de las iglesias, grupos y movimientos religiosos no católicos?*

Ileana De Castro
(República Dominicana)

# UNA REFLEXIÓN DE ÉXODO 14:15-31



Carlos Osma*

http://homoprotestantes.blogspot.com.es

**1. Primera Lectura del Texto. Los israelitas entre dos Dioses.**

*¿Quiénes eran los israelitas?*

El libro del Éxodo nos explica que los israelitas eran esclavos en Egipto, allí construían las pirámides para el Faraón. En alguna de esas pirámides este semidios sería enterrado y resucitaría para vivir eternamente entre los Dioses. La divinización del Faraón necesitaba de la negación de la dignidad de los israelitas que no eran considerados seres humanos, sino más bien, objetos que se podían compra y vender. Muchos historiadores no creen que el trato que los esclavos padecían en Egipto fuese tan duro como estamos acostumbrados a ver en las decenas de películas que se han hecho sobre esta historia. En realidad, aunque los esclavos estaban en la parte más baja de la pirámide social, ese espacio donde habían sido ubicados les permitía no quedarse en la nada, les daba cierta seguridad. Como esclavos podían alimentarse a ellos y a sus familias; revelarse ante la opresión del Faraón era situarse en lo abyecto, en una zona inhabitable donde la vida no era posible.

*Un texto fantástico, una lucha entre dos dioses...*

Cuando leemos el texto de Éxodo 14, 15-31 es fácil observar que estamos ante una historia fantástica, ante una lucha entre dos dioses. El primero Yahvé, que se muestra tan cercano que casi parece un ser humano más; y el segundo el Faraón, un hombre tan poderoso y temido que parece un Dios. En esta batalla épica Yahvé utiliza lo imposible, lo peligroso, el mar amenazante, para convertirlo en un lugar de salvación para un pueblo de esclavos. Cuando todo estaba perdido, cuando no había salvación posible, Yahvé actúa en medio de la naturaleza y de la historia.

Finalmente las olas del mar que amenazaban la vida de los israelitas y ante las que los egipcios les habían acorralado, se convierten en las murallas entre las que pudieron pasar para liberarse de la opresión. No hay una lucha entre los israelitas y los egipcios, sino una en la que Yahvé lucha por los israelitas, y los egipcios luchan por el Faraón. El vencedor es Yahvé, y por su victoria los israelitas creen en Él y lo escogen como Dios. Un Dios que ha actuado en su vida, en su historia.

Es absurdo intentar defender la historicidad de todo lo que se cuenta en este relato. Sólo el fanatismo nos podría llevar a creer lo que aquí se nos cuenta letra por letra.

La huída de la opresión, de la muerte, sigue estando presente en la historia. Millones de Sirios viven atrapados en su país y sólo una pequeña parte puede huir, atravesando desiertos, el mar, y esperando que las alambradas europeas se abran para poder llegar a su tierra prometida., al lugar donde creen que junto a sus familias podrán tener una vida que no esté amenazada constantemente por la muerte.

¿Son seres humanos? Por una parte el “presidente” Asad y Rusia no los trata como tal,

* Licenciado en Ciencias Matemáticas y profesor de un instituto de secundaria en la provincia de Barcelona. Es miembro de la Església Protestant Barcelona-Centre (Església Evangèlica de Catalunya-IEE).

para ellos lo importante no es la población siria, sino los intereses económicos y estratégicos. Han deshumanizado a la población Siria y los han convertido en objetos, moneda de cambio. Sin embargo en su huída, buscando la dignidad que todo ser humano necesita, se han encontrado con otros poderes e intereses: los de Occidente. Para los poderes políticos europeos la población siria tampoco merece un trato humano, son más bien un peligro para la seguridad, y por tanto cada país defiende sus intereses por encima de la dignidad de estas personas. Una pequeña parte de la población siria ha conseguido huir, atravesar el desierto y el mar, pero se han encontrado con las alambradas que Europa ha puesto en sus fronteras.

Aún así algunas personas sirias han logrado llegar a Europa, se habla de más de medio millón, y para ellas, que mayoritariamente son musulmanas y profundamente religiosas, es Dios el que les ha ayudado a pasar el desierto, el mar y las alambradas para llegar a un lugar donde esperan poder vivir con la dignidad de un ser humano. Para estas personas, el texto del Éxodo que acabamos de leer sí puede tener sentido, sí refleja su experiencia, si muestra como Dios ha intervenido en su historia para liberarlas, para dignificarlas y darles vida.

Pero en este Éxodo Sirio no todas las personas han sido liberadas, muchas de ellas han muerto atravesando el mar o el desierto y no han podido alcanzar su sueño, no han logrado poder ser tratadas como seres humanos. Podemos negar lo evidente, espiritualizar el mundo para no enfrentarnos a la realidad, pero hay muchas veces en las que el mar no se abre, en las que la liberación no alcanza a producirse, en la que Dios parece no estar presente en el mundo, o incluso no existir. No se trata de culpabilizar a Dios por lo que evidentemente están produciendo los intereses egoístas que están claramente delimitados, pero el interrogante que nos genera tanta frustración y sufrimiento, si queremos ser coherentes, no podemos negarlo: ¿Porqué Dios no ha actuado en la vida de tanta gente inocente que buscaba la liberación? Para mí aquí se genera un gran silencio.

**2. El anhelo por volver a nuestros orígenes, a nuestra tierra.**

*¿Dónde y porqué surgió este texto?*

Podemos ahora preguntarnos por la génesis de este texto, de esta historia. La liberación de Egipto formaba parte de la historia del pueblo israelita antes de que se pusiera por escrito. Los especialistas piensan que es posible que un pequeño grupo de personas escaparan en algún momento de la esclavitud en Egipto, y que entendieran esa liberación como una intervención milagrosa por parte de Yahvé. Durante los reinos de Israel y Judá, ese relato se elaboró como una epopeya nacional para llamar a la unidad nacional frente a las amenazas de los grandes imperios. Es probable que Josías utilizará este relato para un fin militar y político con la intención de volver a recuperar los territorios perdidos del Reino de Israel. El texto les hablaba de un nuevo comienzo y un renacimiento nacional. Sin embargo no fue hasta el exilio Babilónico que el texto que hoy hemos leído tomó su forma definitiva.

Los Israelitas de las clases altas habían sido llevados prisioneros a Babilonia, y allí esperaban y soñaban con la vuelta a Israel, a la tierra que Dios les había dado. En Babilonia soñaban, como muchos emigrantes han hecho en todas las épocas con volver algún día a su país... Algunos morían, pero historias como ésta servían para mantener viva la esperanza de que algún día Dios les ayudaría a cruzar el mar y el desierto para volver a su hogar. No se puede decir que fueran maltratados en Babilonia, puesto que tenían ciertos derechos, pero no eran seres humanos libres, ni estaban en su mundo, en la tierra que Dios les había dado.

*Somos un país de emigrantes*

Durante la Guerra Civil Española muchas personas tuvieron que dejar sus casas, huyendo de la guerra y la intransigencia. También durante la postguerra muchas familias tuvieron que salir de Andalucía, Extremadura o Murcia para ir a Madrid, el País Vasco o Cataluña en busca de un futuro mejor. Algo que sigue ocurriendo hoy, cuando millones de personas vienen a nuestro país

desde África, América o Asia, dejando el hambre, la miseria o la exclusión, pero también sus hogares y sus familias para tener una vida mejor.

El relato del Éxodo nos hablan de todas esas experiencias, de los sueños que no desaparecen fácilmente de volver a pisar el lugar donde nacimos, o donde nacieron nuestros padres y nuestras madres. Y para muchas personas ese sueño lo alimentan con la esperanza en un Dios que les hará pasar por desiertos y mares hasta devolverlos algún día al lugar del que hubieran preferido no haber salido.

El texto bíblico es palabra de Dios, no cuando es memorizado, repetido, o creído acríticamente; sino cuando por sí mismo es capaz de hablar a nuestra experiencia, y entendemos sin lugar a dudas que tiene que ver con nuestra vida... o con nuestra falta de vida.

### 3. ¿Qué nos puede decir ese texto si lo leemos desde una experiencia LGTBI?

*Una experiencia personal*

El otro día llamé la atención a una alumna por utilizar la expresión "maricón" en clase. Inmediatamente se puso nerviosa, y me dijo: "No sí yo no tengo nada en contra, pero de todas formas, y no es que yo lo piense... algunas personas dicen que los gays están enfermos". Yo le contesté que no veía muy enfermo a Ricky Martín, o a Cristiano Ronaldo (todos mis alumnos dan por hecho que es gay), y le pregunté sí me veía muy enfermo a mí. Ella todavía muy nerviosa me dijo que no, que sólo lo había dicho porque la gente lo decía. Le expliqué que a lo largo de la historia muchas minorías habían sufrido discriminación por ser simplemente diferentes, y que lo mejor que podía hacer era tratar a todo el mundo con respeto y aceptando las diferencias, porque al menos un 10% de la gente que ella conocía era LGTBI. Rápidamente me contestó: "¿Me estás diciendo que en esta clase hay alguien gay?. Le respondí que hablaba en general, que no me refería en concreto a esta clase, para no hacer sufrir a tres alumnos homosexuales que estaban presos del pánico en aquel momento.

*La esclavitud LGTBI*

Hoy miles de adolescentes viven como esclavos en los centros educativos de países tan modernos y progresistas como el nuestro. Jóvenes que como los israelitas construyen fachadas, que no tienen nada que ver con ellas y ellos, para que la heteronormatividad pueda seguir divinizándose y su vida no corra peligro. Pero también ocurre en personas adultas que disfrazan sus sentimientos, su deseo de una vida en libertad, que esconden su manera de ser y sentir para contentar a sus seres más queridos que dicen amarlos pero que en el fondo los prefieren prisioneros. O en cristianos y cristianas que han nacido o decidido vivir en comunidades donde no existen, en espacios donde sólo pueden sobrevivir a costa de negarse y vivir como esclavos vidas que nos son las suyas. Y esto en iglesias que dicen seguir a un Dios de amor, pero que niegan el derecho a expresar un amor que no es como el suyo. Cristianas y cristianos que no entienden a Dios como un liberador, sino como un Faraón al que tienen que servir.

### ¿Qué puede decirnos a nosotras y nosotros este texto del Éxodo?

El texto del Éxodo es una llamada a ser valientes, a salir de la opresión, de los armarios, medio armarios, de las caretas, de la falsedad, de las verdades a medias, de los lugares donde sí pero no. Una llamada a confiar en un Dios que antes que todo quiere llevarnos a otro mundo, o a otra manera de entender el mundo, donde podamos ser libres. Un Dios que no nos persigue como el Faraón para hacernos volver al punto de partida, sino que lucha por nosotros y por nosotras para liberarnos. Para permitirnos ser, lo que muchos nos niegan: seres humanos, no esclavos. Y todo eso si tenemos fe, si nos lo proponemos, si nos arriesgamos, si decidimos levantar las manos frente al mar de nuestros miedos, para que Dios lo abra y podamos pasar tranquilamente, con dignidad, con esperanza, y con todos aquellos y todas aquellas que quieran acompañarnos. R

# Susurro Literario

charmer43@gmail.com



Adrián González

## La ley de la calle

La vida de Manuel y Julio nunca había sido fácil. Aquel barrio marginal del sur de Madrid resultaba una burla para todos los que pensaban que, en la vida, las personas siempre tenían la posibilidad de elegir. Una prueba más de que los estereotipos y los prejuicios nunca cambian la realidad. Solo la pintan de colores erróneos con luces que no brillan.

Manuel era el pequeño de los dos hermanos. Sus padres siempre fueron para él no mucho más que unos entes lejanos, apartados de la sociedad a causa de sus devaneos con el narcotráfico. La miseria jamás le permitió algo más que cubrir la necesidad del día a día a golpe de pequeños hurtos y engaños. La ocasión de cubrir su propia escasez viajaba tatuado en los rostros de quienes sí poseían algo más de lo necesario. Cuando creces con esa premisa, esa urgencia, terminas por no asimilar una forma distinta de sobrevivir.

Julio era el mayor de los dos. Obligado a cuidar de su hermano, no solo debió arrojarse en manos del delito para vivir. En su caso, la exigencia por ganarse el respeto de sus iguales le condujo de manera inexorable a la vía de la violencia, único lenguaje universal al que todos obedecen. Se hizo duro como el roble y de apariencia insensible. Capaz de cualquier cosa para no ser atropellado por la mezquindad del mundo en el que vivían. El que les había tocado.

Los años pasaron entre drogas, detenciones y desdichas. Julio cumplió los veintiséis y ya no solo era respetado, sino también temido en el barrio. Su arrojo y falta de escrúpulos le había convertido en el mejor y más codiciado de los "limpiadores". Los clanes más poderosos le contrataban para que eliminase a aquellos que ponían en peligro sus negocios. Los obstáculos se zanjaban con meros "ajustes de cuentas" que apenas se investigaban, y en eso era el mejor. Tan solo una cosa le torturaba, que su hermano pequeño ignorara sus advertencias.

Manuel había conocido a Sara, una muchacha tan inmersa en la oscuridad como él. Los ojos negros de la chica le embrujaron hasta el punto de no poder percibir más realidad que los que ellos reflejaban. Pero las necesidades y urgencias se tornaron mayores bajo el tejado de los caprichos de Sara. Ya no bastaba con sobrevivir a las penurias, sino que debía satisfacer los encantos del misterioso brillo negro de aquellos ojos. Nada resultaba suficiente a cambio de verlos sonreír.

Mas la ambición es peligrosa e imprudente. Manuel solía hacer entregas para los clanes a cambio de dinero y dosis para ambos. No tardó en suponer que no echarían en falta una pequeña cantidad de dinero de los pagos, teniendo en cuenta la abundancia en la que vivían.

Fue señalado y, al saberlo, ella huyó. La soledad resultó más dolorosa que la conciencia de su propio final.

Y allí se encontraba, con veintidós años, sobre la colina. A sus pies, las cenizas de los coches quemados obrarían de testigos silenciosos. A lo lejos vislumbraba orgullosos los bloques de viviendas de los barrios lejanos, donde las leyes eran distintas. Donde la ley de la calle no segaba los sueños que no existían. Una voz familiar le recriminó a su espalda.

¿Por qué no escuchaste mis advertencias, Manuel? Ya es tarde para ti. Lo siento mucho.

¿No podían enviar a otro?
Yo no quise que lo hicieran. Créeme. Es mejor. Seré rápido.

La voz de Julio sonó entrecortada. Corría una mañana de agosto y la ley de la calle segó una vida, dos almas. A nadie más le importaría.*R*

# HURGANDO EN LA HISTORIA...

PROTAGONISTAS DEL PROTESTANTISMO ESPAÑOL



**Manuel de León**
Historiador y escritor

## 1.16.3 La Ayuda Suiza en Burjassot (Valencia): Elisabeth Eidenbenz

No solo Madrid recibió la Ayuda Suiza, sino que Valencia fue otra de las sedes de esta organización, compuesta por un conglomerado de asociaciones benéficas, religiosas y pacifistas. Olgiati había planificado crear tres equipos de voluntarios, Madrid, Valencia y Barcelona. El equipo valenciano era el principal, compuesto al principio por una docena de voluntarios, la mitad choferes, que se instalaron en una céntrica casa cercana a Burjassot y con ellos la sede central de la Ayuda Suiza.



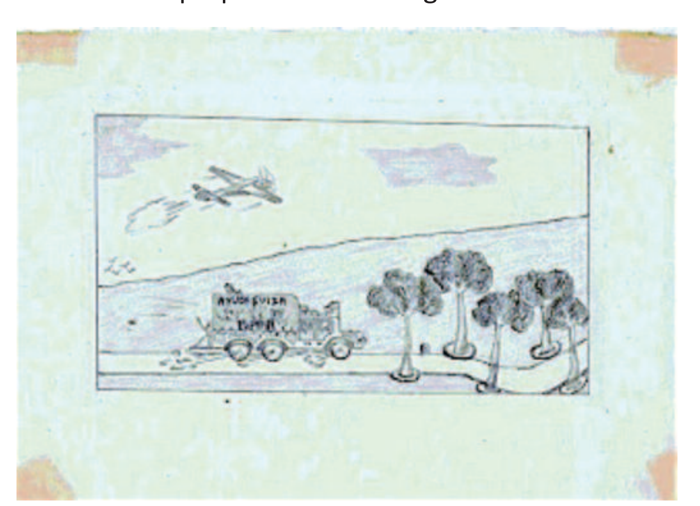
Luis Manuel Expósito nos describe así al equipo internacional al que llamaban "Team Burjassot" :

–Los habitantes de la ciudad de los Silos, en la que sólo había por entonces una decena escasa de automóviles, se sorprendieron una tarde con la llegada de cuatro enormes camiones Ford cargados con unas diez toneladas de ropa, medicinas y alimentos básicos, como azúcar, harina, leche en polvo y la deliciosa "ovolactina". Tras instalarse en una casa deshabitada de la calle Colón, la cual les había sido asignada, al parecer, por el Comité Municipal que regía el Ayuntamiento de Burjassot, o cedida por un prestigioso artista según otras fuentes, los voluntarios internacionales comenzaron a organizar la ayuda. Aquellos cuatro camiones, que llevaban rotulado en sus laterales "AYUDA SUIZA A LOS NIÑOS DE ESPAÑA", fueron bautizados con los sugerentes nombres de un prestigioso pedagogo suizo del siglo XIX, Johann Heinrich Pestalozzi, y tres premios Nobel de la Paz: el de 1901, Jean Henry Dunant, fundador de la Cruz Roja; el de 1919, Thomas Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos y fundador de la Sociedad de Naciones, y el de 1922, Fridtjof Nansen, científico y explorador noruego, delegado de Noruega en la Sociedad de Naciones y creador del "pasaporte Nansen" para refugiados de guerra indocumentados. A aquel cuarteto de vehículos se le uniría meses después un quinto camión, el Dufour, en honor a Guillaume-Henri Dufour, general suizo y uno de los fundadores de la Cruz Roja, y un autobús, el

"Zwingli", en honor al reformador protestante suizo Ulrico Zwinglio, figura básica para entender el Calvinismo y la ruptura de la Reforma. Este autobús estaría expresamente diseñado para la evacuación de las mujeres embarazadas, sobre todo las del Madrid sitiado.

Elisabeth Eidenbenz fue una de las voluntarias suizas, maestra y enfermera, que dejó huella en su labor de socorro. Fue reconocida por la comunidad judía con la medalla de los Justos entre las naciones del Yad Vashem y galardonada por la Generalitat de Cataluña con la Creu de Sant Jordi y con la cruz de Oro de la Orden Civil de la Solidaridad Social del Gobierno español. Francia también la distinguió con la Legión de Honor, aunque todas las instituciones solo por la labor realizada entre 1939 y 1944, en la atención a las mujeres embarazadas españolas y judías, en la maternidad de Elna en Francia. Allí logró atender a 600 embarazadas y ayudó al nacimiento de 597 niños hacinados en los campos franceses y con pocas posibilidades de subsistir.

Cuando llega a Valencia, Elisabeth, en febrero de 1938 no entendía el castellano que fue aprendiendo con la ayuda de un muchacho madrileño y una cocinera de Burjassot llamada Nina. El programa diseñado por Olgiati, era transportar medicinas, ropa y víveres a Madrid y a la vuelta evacuar a los niños madrileños a las Colonias infantiles de Levante. Posteriormente se evacuarían también enfermos, ancianos y madres lactantes con sus bebés y también a las embarazadas. Por último en el proyecto estaba acoger en Suiza a 800 niños a quienes ya se estaban haciendo los preparativos de acogida.






Cuando los camiones Pestalozzi, Nansen, Dunant y Wilson llegaban cargados con las vituallas al sitiado Madrid, volvían cargados a Burjassot con cuarenta niños en cada camión en un viaje que duraba de diez a catorce horas. Tras unos días en Burjassot muchos niños y niñas eran redirigidos a Barcelona a zonas menos bombardeadas, otros eran embarcados a diversos países de acogida y algunos quedaban instalados con familias o en las recién estrenadas Colonias infantiles de Valencia y otros poblaciones como Godella, Torrente, Picaña, Masarrochos, Quart de Poblet, Alboraya, Buñol, Oliva u Onteniente.

Burjassot fue pues el lugar de llegada de los niños de Madrid, donde muchas familias del lugar adoptaron a niños sin esperanza y llenos de miedo. Se procuró por el Comité municipal, adecuar casas para escuelas, pues muchos niños habían venido con sus maestros, y se construyeron refugios en las calles Mendizábal y Colón así como también a dos kilómetros de la cuidad para evitar los bombardeos directos.

Aquella casa de la calle Colón, convertida en cuartel general de la Ayuda Suiza, serviría para las reuniones de coordinación de la ayuda humanitaria internacional. Cita Expósito:

–"En nuestra casa en Burjassot recibimos a los colaboradores de otras obras de ayuda: cuáqueros de Inglaterra y Estados Unidos, Ayuda Internacional para niños, National Joint Committee [for the spanish relief], un comité danés y otro de Noruega", recuerda con plena lucidez Elisabeth Eidenbenz



de Indalecio Prieto, se repartían 1.600 raciones diarias, supervisadas por Ayuda Suiza y repartidas por el propio personal de dicho colegio.

Sin los cuáqueros, que aportaban grandes sumas de dinero y fletar barcos cargados de productos que llegaban por Valencia principalmente, no hubiese sido posible esta ayuda. También se recogía dinero en Estados Unidos con los miles de dibujos de los niños españoles que reflejaban los camiones de reparto de la Ayuda Suiza, pinturas que eran vendidas por un dólar la pieza y que además removían las conciencias de los americanos. También se usó el apadrinamiento de niños, donde muchas familias suizas ingresaban una determinada cantidad mensual para la formación y sustento de los niños auspiciados. Este sistema de apadrinamiento también fue ideado por Rodolfo Olgiati.

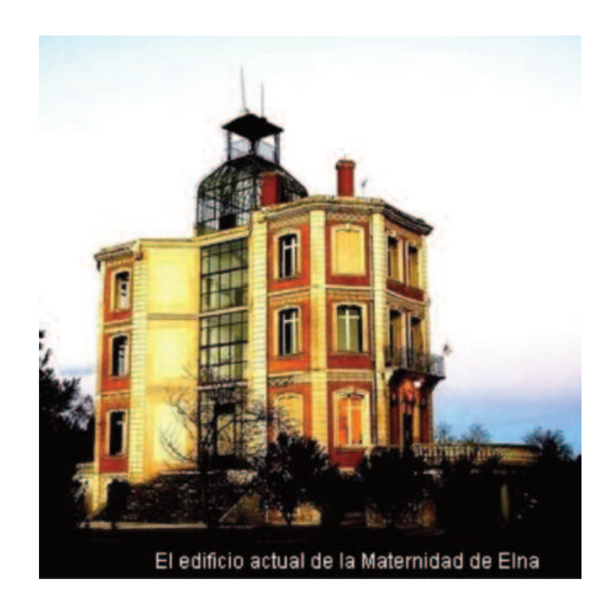
en una carta que me escribió en perfecto castellano, y en la que apostilla: "una buena colaboración entre las diferentes obras benéficas era muy necesaria". En realidad, en el jardín de aquella casa, se tomaron coordinadas y trascendentes decisiones destinadas a repartirse el trabajo y las áreas de actuación entre las distintas organizaciones humanitarias extranjeras que operaron en España.

–Mientras tanto, la maestra suiza realizaba todo tipo de labores en la sede de Burjassot, desde lavar la ropa de los chóferes de los camiones hasta cocinar, pasando por instalar "una cantina" (un comedor) donde poder "dar leche en polvo y azúcar para las madres después del parto, o una taza de leche diaria para los niños". Ciento cincuenta niños de Burjassot se beneficiaron de esa ayuda.

Ya hemos considerado que la American Friends Service Committee, asociación cuáquera, fue la que más cantidad de alimentos aportó al socorro humanitario en España. Trabajaba con los dos Gobiernos, suministrando alimentos al Auxilio Social que dirigía Mercedes Sanz Bachiller, viuda de Onésimo Redondo, como a los comedores de la Ayuda Suiza en Madrid, aprovechando la estructura de los colegios e iglesias protestantes facilitados por los Fliedner. Solo en El Porvenir, habilitado gracias a la intervención directa

En 1938 los habitantes de Madrid estaban muy desabastecidos y rayando en la tragedia, por lo que Elisabeth Eidenbenz marchó a la capital para integrarse en el grupo de Ayuda Suiza. El eje de comunicación Valencia Madrid se había cortado y Madrid estaba sin poder suministrarse. Dice Elisabeth Eidenbenz: "Hasta febrero de 1939 estuve en Madrid para entregar vestidos y ropa a las personas que lo necesitaban. Ya no se podía comprar nada más en España y, sobre todo, en Madrid". Tras la confiscación de los bienes de estas asociaciones Elisabeth tuvo que cruzar los Pirineos tras aquel éxodo humano de los demócratas republicanos. En Francia en la maternidad de Elna, Elisabeth, dedicó toda su vida a obra de ayuda y solidaridad con niños y madres judías y españolas dentro de la organización del Servicio Civil Internacional de la ayuda humanitaria helvética a través de la "Ayuda Suiza a los Niños de España".

La vida de Elisabeth es una vida marcada por una vocación de servicio. Las madres españolas en la Maternidad, la llamaban "Señora Isabel". Nació en Wila en el distrito de Zurich el 12 de junio de 1913. Formaba parte de los hijos menores de una familia cuyo padre era pastor protestante. Numerosos colaboradores del "Socorro Suizo a los Niños" tienen el mismo tipo de antecedentes familiares y de



El edificio actual de la Maternidad de Elna

educación protestante. Elizabeth, maestra de escuela, enseñó durante tres años. Después un año de estancia en Dinamarca como maestra de escuela para adultos, el Servicio Civil Internacional le propone ir a España. Aceptó durante el período de unas vacaciones escolares. No regresaría más a la enseñanza, ni volvería a Dinamarca.

Cuando Karl Ketterer, compañero de la "Ayuda Suiza" y del "Servicio Civil", le pide ayuda para las mujeres y los niños refugiados en Francia, ella respondió que sí, pese a venir agotada de su trabajo en España y no tener experiencia en puericultura. "Fue un buen trabajo para mí porque no se puede uno imaginar lo que representa llevar ayuda a personas en peligro". Toda la experiencia adquirida en España será aprovechada en Francia. Su primer parto llegó fortuitamente un día en que la matrona de la maternidad de Elne tiene eczema en las manos. Elisabeth asistió al parto de poco más o menos cuarenta mujeres. Tuvo el honor de atender al 300° nacimiento, y fueron mellizas. Su personalidad procura paz y calidez en la maternidad durante esta guerra. "Era muy importante para mí que haya un buen ambiente en la casa, hacíamos muchas cosas juntos, cantábamos y bailábamos con ellas" decía Elisabeth. Las residentes la consideraron una persona muy amable, sobria y suave a la vez. No le faltaba determinación.

Murió Elisabeth Eidenbenz, enfermera protestante que fundó la Maternidad de Elna 23 de mayo de 2011, a los 97 años. *R*




Ruth Carlino

## LAS ESTACIONES OLVIDADAS

Llegó la primavera cogida de tu mano, a este otoño tardío. Y como torbellino hizo germinar las más hermosas flores, donde antes sólo había árboles desnudos llorando hojas secas que crujían ante cada una de mis pisadas profundas y cansadas. Llegó tu inocencia cubierta de pena y mi corazón se volvió refugio, para abrazarte, para sentirte, para convertirse en morada de tus días grises. Llegó el color y la fragancia a este jardín de tonalidades ocres, que palpitaba tenuemente en los brazos del abandono...

Fugazmente pasó por nuestras vidas un hermoso verano, lleno de sueños que dibujamos bajo un cielo estrellado, lleno de vida renovada que volvía a tener significado, lleno de esperanzas que despertaron tras el largo letargo que hacían que ese músculo abandonado volviera a latir con fuerza resurgiendo apasionado...

Casi inesperado llegó el revuelto otoño, con turbulencias y huracanes que hacían tambalearlo todo, mostrándome tu rostro enfermo cubierto de barro, sintiendo tus arañazos clavarse en lo más hondo, sumergiéndome en medio de una neblina gris, tratando de esquivar todos tus golpes bajos...

Desapareciste dejando el invierno tras tus pasos, ese invierno frío y tenebroso en el que ahora me hallo inmerso, donde la helada ya lo cubrió todo, donde tus huellas tenuemente se van difuminando. El color quedó congelado y frágilmente se va apagando... *R*




## MILAN KUNDERA, EL CANTOR DEL AMOR NOTAS BIOGRÁFICAS

Milan Kundera nació en Brno, República Checa, el 1 de abril de 1929. En la capital, Praga, realizó estudios de cinematografía. En 1948 se afilió al partido comunista, pero fue expulsado dos años más tarde por su radicalidad individual. Terminó renegando de esta ideología política. En 1975 se instaló en París. Adquirió la nacionalidad francesa. En 1953 se dio a conocer como poeta con el libro EL HOMBRE ES UN JARDÍN, al que siguió cuatro años más tarde MONÓLOGOS. En dos universidades francesas enseñó literatura comparada. En 1967 publicó su primera novela larga, LA BROMA, una sátira de la realidad checoslovaca durante la época estalinista. A partir de esta fecha se consagra al género de ficción. Sus novelas, escritas en francés, son modelos del lenguaje. Lo difícil de la novela es saber inventar, pero Kundera hace gala de una imaginación prodigiosa. Después de LA BROMA sigue con otras novelas de tipo filosófico y humor cínico. En 1984 publica su novela más famosa, la más leída, la más traducida: LA INSOPORTABLE LEVEDAD DEL SER, de carácter autobiográfico. También escribe libros de relatos, como EL LIBRO DE LOS AMORES RIDÍCULOS, EL ARTE DE LA NOVELA y otros. En 1982 recibió el premio Europa-Literatura por el conjunto de su obra y en 1985 el premio Jerusalén. En 1983 fue nombrado doctor honoris causa por la Universidad de Michigan. Su última obra conocida es LA IGNORANCIA, aparecida el año 2000.

La República Checa decide recuperar y honrar a su escritor más internacional, alejado de la vida nacional. Veintidós años después de que se publicara en Francia LA INSOPORTABLE LEVEDAD DEL SER, aparece la primera edición en checo. En el 2007 se le otorgó el Premio Nacional Checo de Literatura. Kundera no acudió a la recepción del premio, aduciendo problemas de salud. En el año 2010 fue nombrado Duque de Anarcord por el Rey Xavier (Javier Marías), convirtiéndose así en el primer escritor checo en obtener título nobiliario en ese ficticio Reino de Redonda.

### EL CANTOR DEL AMOR

En las novelas de Kundera el rostro del amor aparece en todas partes, no hay libro en el que no se descubra su retrato. Kundera no limita su concepción del amor al llamado amor platónico, la idealización de la belleza y del cuerpo. Cree que es la belleza de las almas la que es buscada por los más perfectos amantes. Quienes se juran amor eterno deberían tener el atrevimiento de jurarse también deseo eterno, independientemente de los años de vida a los que llegue el

* Periodista y Pastor Evangélico.

cuerpo. A este respecto resulta conmovedora y ejemplar la larga carta atravesada de sensibilidad y ternura que André Gorz escribió a su esposa poco después de descubrir que estaba enferma. Le decía: “Acabas de cumplir ochenta y dos años. Has encogido seis centímetros, no pesas más de cuarenta y cinco kilos y sigues siendo bella, elegante y deseable. Hace cincuenta y ocho años que vivimos juntos y te amo más que nunca. De nuevo siento en mi pecho un vacío devorador que sólo calma el calor de tu cuerpo abrazado al mío”.

La cita anterior está tomada del libro CARTA A D. HISTORIA DE UN AMOR, de André Gorz, publicado en el 2008 por Editorial Paidós. Para la plena comprensión de la carta resulta ineludible decir que André Gorz se suicidó junto a su esposa el año 2007 en su casa de Vosnon, en Francia.

Para Kundera, el amor verdadero está por encima del sexo y es más duradero. Que el auténtico amor, sentimiento espiritual, se materializa en el sexo, conforme. Pero que toda actividad sexual esté guiada por el amor, disconforme. A la vista está. Los burdeles están atestados de sexo, pero los corazones continúan vacíos de amor. En LA INSOPORTABLE LEVEDAD DEL SER Kundera participa de esta opinión. Dice: “Amarrar el amor al sexo ha sido una de las ocurrencias más extravagantes del Creador. La única manera de salvar el amor de la estupidez del sexo hubiese sido la de ajustar de otro modo el reloj de nuestra cabeza y excitarnos viendo una golondrina”.

Por muy bonito que parezca este párrafo, hay que hacerle dos correcciones: Una, en Dios el amor fue primero que el sexo. Cuando Adán, mirando a la mujer, dijo aquello de “esta es carne de mi carne, hueso de mis huesos”, hablaba el amor, no el sexo, que aún no había tenido lugar. Segunda corrección: el sexo no es ninguna estupidez. Dios lo creó y lo impuso cuando dijo: “dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer”. Y otra vez: “Creced y multiplicaos” ¿Podía el género humano crecer sin una actividad sexual? Ha ocurrido que Dios sublimó el sexo y el ser humano lo ha envilecido. En los propósitos divinos estaba primero el amor, y como consecuencia de los corazones encendidos, el sexo. Invertir el orden es quebrantar los designios de Dios.

Más centrado está Kundera cuando en EL LIBRO DE LOS AMORES RIDÍCULOS afirma que “el amor, por definición, es un regalo no merecido”; y en LA LENTITUD, añade: “El amor no se manifiesta en el deseo de acostarse con alguien, sino en el deseo de dormir junto a alguien”.

Sobresaliente, rozando la matrícula de honor. Si nos remontamos por encima de las estrellas hemos de admitir que el que Dios profesa al ser humano es un amor no merecido. El apóstol del amor, San Juan, afirma que la iniciativa amorosa partió de Él. Si le amamos, es porque Él nos amó primero. El de Él hacia nosotros es un amor no merecido.

En el terreno de los sentimientos humanos es la misma cosa. El amor de alguien hacia alguien es un regalo que se hace al otro. Merecido o no, es otra cuestión. El amor ha sido motivo de reflexión en el discurso filosófico desde su mismo origen, que en palabra divina se remonta al paraíso y al CANTAR DE LOS CANTARES. Difícilmente pueden concebir el amor como regalo aquel o aquella que no han tenido jamás una experiencia amorosa. La dote que el padre estaba obligado a entregar al esposo amante junto con la hija en tiempos pasados, ¿sería una forma de devolver regalo por regalo? Walter Benjamín, en su libro de 1987 DIRECCIÓN ÚNICA, afirma que el amor, como regalo, es el más apreciado, el más valioso, el más duradero. La persona que recibe el regalo del amor difícilmente olvida al regalador. “Su rostro –escribe Benjamín- aparece en todas partes, no hay libro en el que no descubra su retrato, película en la que no se reconozca su perfil ni transeúnte que no nos la evoque”.

Igualmente bella, bella y auténtica la siguiente frase de Kundera. El amor no es el sexo en la cama, sino la cama como lecho de los sentimientos, de la unión de las almas. En uno de los pasajes más conocidos de Platón, el Diálogo III de EL BANQUETE, el filósofo trata del amor como la creación de

la belleza espiritual. El amor es el camino, el nexo de unión entre los corazones, la comunicación que llena el vacío interior. Dos cuerpos abrazados, esperando en la misma cama la llegada del sueño, es más hermoso que dos cuerpos mirando cada uno para un lado diferente de la habitación, extenuados por la furia sexual. “El amor es el deseo de encontrar a la mitad perdida de nosotros mismos”, dice Kundera. Esa mitad debe ser, al mismo tiempo que cuerpo, unidad de mente, de alma, de espíritu. Caricia del sentimiento, emoción, ternura, delicadeza, romanticismo, idealismo. Entre dormir junto a alguien y dormir con alguien hay una diferencia abismal. Lo segundo es cuerpo con cuerpo; lo primero, alma con alma.

Es en LA INSOPORTABLE LEVEDAD DEL SER donde Milan Kundera abunda más en la filosofía del amor. Cree que “amar significa renunciar a la fuerza”, porque un amor forzado es un amor en cadenas, sin alas al viento, sometido y resignado. “El amor –sigue- empieza en el momento en que una mujer inscribe su primera palabra en nuestra memoria poética”. ¡Dulce momento! ¿Quién puso la primera palabra de amor en el corazón del otro, Tristán o Isolda, Abelardo o Eloísa, Don Juan o doña Inés? Don Quijote no precisó oír palabras de amor; la voz, el cuerpo, el alma de Dulcinea latían en sus entrañas de caballero con la fuerza de diez ejércitos en armas.

Menos elevado, más terreno se muestra Kundera cuando nos recuerda una verdad que marca tristemente la vida del enamorado, una realidad monumental que es imposible esconder, por mucho que se la adorne. ¿Puede acabar el amor? Si nos fijamos en las estadísticas a nivel mundial que cuentan el número de divorcios, de separaciones y de ahí te quedas, yo me voy de casa, la pregunta se contesta por sí sola. “Los amores son como los imperios –escribe el autor checo-: cuando desaparece la idea sobre la cual han sido construidos, perecen ellos también”. La mujer no puede resistirse a la voz que llama a su alma. El hombre no puede resistirse a la mujer cuya alma es sensible a su voz. Pero este amor que nace no está protegido ante los peligros, como no lo están la niña ni el niño que se asoman al balcón de la vida. El amor hay que cuidarlo cada hora, cada minuto, mantenerlo vivo, porque puede morir, puede perecer en el mismo fuego que encendió.

Los compositores musicales españoles Ana Magdalena y Manuel Alejandro popularizaron una canción sobre tema triste: la muerte del amor. El poema es bello, tiene ideas y dice verdades, pero sus versos cantan al amor que perece. Por esto es triste. Helo aquí:

Porque el alma se vacía
Como el cántaro y la nube,
El amor acaba.

Porque suave se desliza
Como sombra la caricia,
El amor acaba.

Porque el sentimiento es humo
Y ceniza la palabra,
El amor acaba.

Porque el corazón de darse
Llega un día que se parte,
El amor acaba.

Porque se vuelven cadenas
Lo que fueron cintas blancas,
El amor acaba.

Porque llega a ser rutina
La caricia más divina,
El amor acaba.

Porque somos como ríos:
Cada instante nueva el agua,
El amor  acaba.

Porque mueren los deseos
Por la carne y por el beso,
El amor acaba.

Porque el tiempo tiene grietas,
Porque grietas tiene el alma,,
Porque nada es para siempre
Y hasta la belleza cansa,
El amor acaba.

Dando un giro a sus disertaciones sobre el amor en LA INSOPORTABLE LEVEDAD DEL SER, Milán Kundera entra en otro tema de la vida que tan solo desaparecerá cuando haya

desaparecido la muerte: la religión. Según Ernesto Renán, "la religión es la más elevada y la más atrayente de las manifestaciones del alma humana". Al igual que el amor, la religión se siente, no se define. Al igual que el amor, la religión engrandece los sentimientos dándoles un fin.

Pero cuando Kundera se acerca a la religión, y en concreto a la Historia de la Biblia para juzgar sus páginas, incurre en las contradicciones propias de los grandes pensadores y de los filósofos profesionales: Aquí digo y allá me desdigo. Aquí creo y allá niego. El mismo juego utiliza cuando se refiere directamente a Dios, a la Creación o a la trascendencia del individuo.

Recuerda su infancia para calificar de mito la Historia Sagrada: "nosotros, que hemos sido educados en la mitología del Antiguo Testamento".

Adán ante el espejo: ""Adán, en el paraíso, cuando se inclinaba sobre una fuente, aún no sabía que aquello que veía era él mismo". Consecuencia: "en el paraíso el hombre aún no era hombre. Más exactamente: el hombre aún no había sido lanzado a la órbita del hombre".

El Génesis: "en el mismo comienzo del Génesis está escrito que Dios creó al hombre para confiarle el dominio sobre los pájaros, los peces y los animales. Claro que el Génesis fue escrito por un hombre y no por un caballo".

El hombre: "la grandeza del hombre consiste en que carga con su destino como Atlas cargaba con la esfera celeste a sus espaldas". Según Génesis 3:17-19 este destino le fue impuesto por Dios en el alborear de la raza humana.

Moisés: "si la hija de Faraón no hubiera rescatado de las olas el pequeño cesto de Moisés, no hubiera existido el Antiguo Testamento ni toda nuestra civilización".

La Biblia: "cuando el tío de su chica puso en sus manos la Biblia, le llamaron la atención unas palabras de Jesús: "Perdónalos, porque no saben lo que hacen".

Dios: "cuando Tomás habla a Teresa del hijo que siempre había ocultado, desertor del comunismo en la Checoslovaquia dominada por la Unión Soviética, Teresa le pregunta: "¿Se ha reconciliado con el régimen?". Respuesta y comentario de Tomás: "No. En absoluto. Cree en Dios y piensa que ésa es la clave de todo. Prosigue la conversación entre Teresa y Tomás. Este dice: "Ver a mi propio labio hablando de Dios me parece demasiado raro".

En LA INSOPORTABLE LEVEDAD DEL SER Kundera tiene un pensamiento para Juan Hus, el reformador religioso checo que vivió entre los siglos XIV y XV. Lo integra en el grupo de grandes hombres y recuerda "las llamas, las gloriosas llamas en las que ardió como hereje en la hoguera, las gloriosas cenizas en las que se convirtió". En efecto: Juan Hus fue sacerdote católico, decano de la facultad de teología en la Universidad de Praga hacia principios del siglo XV. Convertido a las ideas reformistas del inglés Wyclif, fue varias veces excomulgado por el Vaticano. Sus predicaciones abogando por el retorno a la Iglesia primitiva fueron aceptadas en amplios círculos sociales de Checoslovaquia, Hungría, Polonia y otros países. La Iglesia de Roma, con el Papa a la cabeza, lo condenó por herejía. Hus se negó a retractarse y fue quemado vivo el 6 de julio de 1415. Sólo tenía 46 años.

Milán Kundera acierta cuando escribe sobre el amor, según se es, así se ama, dijo Ortega, pero desvaría cuando enfoca el tema religioso. O no desvaría, simplemente dice creer en lo que no cree ¿ateo o agnóstico? Unas veces parece lo primero, otras lo segundo. Si el agnosticismo le lleva a decir que tal vez exista Dios pero es incomprensible para el hombre, inexplicable por la mente humana, es decir lo mismo que el ateo: Dios no existe como experiencia personal, luego un Dios literario, utópico, poco o nada puede hacer por salvarnos y abrirnos las puertas de la eternidad.

Cuando esto escribo Kundera ha cumplido 82 años, aún le queda vida, y puede que un día escriba, como el que fue ateo, judío y marxista, conocido suyo en París, André Frossard: "Dios existe, porque yo lo encontré". *R*



Héctor Benjamín Olea Cordero*





http://benjaminoleac.blogspot.com.es

# AGAPAO

¿Son sinónimos o no, «agapáo» y «filéo» en el griego? ¿Son sinónimos o no, «agapáo» y «filéo», en el Nuevo Testamento? ¿Es posible establecer de manera legítima una diferencia radical entre ambos verbos?

Según el «Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento» (traducción y adaptación de la traducción inglesa hecha por Geoffrey W. Bromiley, y publicada por Libros Desafío), al hablar de la palabra "amor" en el griego pre-bíblico, sostiene:

En primer lugar, que el verbo «eráo» es el amor apasionado que desea al otro para sí. El dios Eros obliga a todos, pero nadie lo obliga a él. En Platón, *eros* simboliza la realización, en Plotino el deseo de unión con el uno. En Aristóteles es o tiene una función cósmica como la fuerza de atracción que mantiene un movimiento ordenado.

En segundo lugar, «filéo» significa el amor solícito, por ejemplo, de los dioses, o de los amigos, abarca a toda la humanidad y entraña obligación.

En tercer lugar, «agapáo». Este término no tiene ni la magia de «eráo», ni la calidez de «filéo». Implica un amor que hace distinciones, eligiendo libremente a sus objetos. Por eso es especialmente el amor de uno más alto por uno más bajo. Es un amor activo, no el amor que busca su propio interés. Pero en los escritores griegos es una palaba incolora. Con frecuencia se usa como variante de «eráo» y «filéo», y no exige un tratamiento especial.

Como se puede observar, es claro que es casi imperceptible la frontera entre los matices que involucran «agapáo» y «filéo». Esto nos permite concluir que en el griego no bíblico, ambas palabras por lo general son más bien sinónimas.

Pasando ahora al Nuevo Testamento mismo, podemos afirmar que, efectivamente, al margen de cualquier matiz peculiar de ambos términos, lo cierto es que «agapáo» y «filéo» son más bien sinónimos en el NT, y que por tal razón se usan indistintamente en el mismo.

De todos modos, es innegable que ciertas afirmaciones que vierten sobre las palabras en cuestión algunas fuentes de consulta (diccionarios y lexicones), han originado la persistencia de un mal entendimiento del uso de «agapáo» y «filéo» en el NT. Por ejemplo, El «Diccionario teológico del NT» (Coenen, Beyreuther, y Bietenhard, publicado por «Sígueme»), sostiene que: "En el NT tanto el verbo «agapáo» como el sustantivo derivado de este, «agápe», tienen un sentido especial, en cuanto que se emplean para expresar el amor de Dios o la vida que está basado en dicho amor y que deriva de él".

Sin embargo, muy a pesar de lo que plantea el «Diccionario teológico del NT», observemos el uso indiferenciado de «agapáo» y «filéo» en el mismo NT:

En primer lugar, la idea de que los fariseos amaban los puestos y lugares de preferencia en la sinagoga, y las salutaciones en las plazas; es apuntada con el verbo «agapáo» en Lucas 11.43, pero con «filéo», en Mateo 23.6. En esta misma línea va Mateo 6.5, empleando el mismo verbo «filéo», cito: "Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman ("filúsin") el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa."

En segundo lugar, Dios es tanto sujeto del verbo «agapáo», como del verbo «filéo». Por ejemplo, en Juan 3.16 se plantea la manera en que Dios amó («agapáo») al mundo; pero en el mismo evangelio de Juan, en Juan 16.27, se plantea que el Padre ama (con «filéo») a las personas que aman a su Hijo.

En tercer lugar, si bien Juan 3.16 habla de la manera en que Dios amó al mundo, con «agapáo»; con el mismo verbo «agapáo» Juan 3.19 afirma que los hombres amaron más las tinieblas que la luz porque sus obras eran malas. En esta misma línea va 2 Timoteo 4.10, al plantear la queja del apóstol Pablo respecto del abandono de Demas, "amando" («agapáo») a este mundo.

Además y, yéndonos a la Septuaginta, hay que decir que el empleo de «agapáo» (traduciendo el hebreo "ajáb") en Eclesiastés 5.10 (El que ama –agapáo– el dinero no se saciará… y el que ama –agapáo– el mucho tener, no sacará fruto"); es similar al que tiene en Juan 3.19 y 2 Timoteo 4.10.

En conclusión, «agapáo» y «filéo» son más bien sinónimos y se usan como tales, por lo general, tanto fuera como en el Nuevo Testamento mismo. R

* Biblista y teólogo protestante. Profesor universitario de hebreo, griego, estudios bíblicos y teológicos. También es el presidente y fundador del Instituto Dominicano de Ciencias Bíblicas IDCB, Inc. El Profesor Olea Cordero fue miembro del equipo de estudiosos de las lenguas bíblicas que trabajó en la versión de la Biblia llamada La Nueva Traducción Viviente.



Renato Lings*




# CON VARÓN

*Con varón no yacerás yaceres de mujer. Abominación ésa*. Así quedaría una traducción literal de un breve texto muy citado del Levítico que figura en el capítulo 18, versículo 22 (ampliado en Lv 20,13). En el pasado existió un amplio consenso académico y popular con respecto a su significado que obligaba a los comentaristas a afirmar que el legislador bíblico condenaba "la homosexualidad". Sin embargo, para desarrollar una hermenéutica satisfactoria de un texto tan escueto y peculiar como el referido es indispensable aplicar primero una exégesis sólida y rigurosa, elemento que en la tradición cristiana ha estado ausente. Es lógico, por tanto, que a lo largo de las últimas décadas surjan diferentes hipótesis basadas en toda una gama de tradiciones eclesiales, literarias y académicas.

Las hipótesis hermenéuticas que me constan en 2016 con respecto a Lv 18,22 suman aproximadamente quince. En la actualidad se piensa que el legislador bíblico prohíbe alguna, o varias, de las siguientes actividades o situaciones: (1) la homosexualidad en general; (2) las relaciones sexuales entre varones; (3) las relaciones sexuales entre varones israelitas; (4) la penetración anal entre varones; (5) la penetración activa (el penetrador); (6) la penetración pasiva (el penetrado); (7) la pederastia; (8) ciertas formas de la bisexualidad masculina; (9) confusión de género: acostarse con un varón como si fuera mujer; (10) desperdicio de fertilidad procreativa en la forma de semen depositado en el receptáculo equivocado; (11) impureza material: la mezcla de semen con excremento; (12) las relaciones incestuosas entre varones; (13) las relaciones incestuosas entre padre e hijo; (14) las relaciones incestuosas entre un israelita y la mujer de su padre; (15) las relaciones incestuosas entre un israelita y la mujer de cualquier varón perteneciente al círculo familiar.

La variedad interpretativa existente nos obliga a proceder con suma cautela. No obstante, y a pesar de la opacidad de la frase original, algunas versiones castellanas como DHH se aventuran proponiendo "no te acuestes con un *hombre*…". (cursiva añadida). Conviene señalar que el término hebreo *zákhar* no significa "hombre" sino "varón". Otras versiones sugieren: "como si te acostaras con una mujer" (DHH) o "como quien se acuesta con una mujer" (NVI). Aquí se plantea otro problema porque "como quien se acuesta" no se expresa en hebreo mediante *mishkebey*, "yaceres", sino con la palabra compuesta *keshokheb*, vocablo que no aparece en el Levítico pero sí en Pr 23,34. Por otra parte, la inusual voz "yaceres" se vuelve a presentar en Gn 49,4 donde Jacob se refiere a las relaciones incestuosas que mantuvo su hijo Rubén con Bilhá, una de las mujeres de su padre. Asimismo, téngase en cuenta que el término *ishshá* no sólo significa "mujer" sino también "esposa". Por tanto, otra posible traducción literal del versículo sería: *Con varón no yacerás yaceres de una esposa*.

A la luz de estos hechos lingüísticos y literarios conviene mantener una actitud de escepticismo ante aquellas traducciones de la Biblia que ofrecen soluciones excesivamente sencillas. Aunque parezca corto y contundente el texto hebreo, las connotaciones religiosas, sociales, culturales, lingüísticas y gramaticales de Lv 18,22 y 20,13 se presentan envueltas en un aire de misterio. De esta manera la Biblia nos invita a seguir analizando, reflexionando y meditando sobre su contenido. Como decían los antiguos rabinos judíos: para las Sagradas Escrituras no puede existir una exégesis final. A cada generación de lectores le toca acercarse a la Biblia en un espíritu de diálogo, curiosidad, humildad y respeto, investigando su lenguaje, planteándole nuestras dudas y meditando sobre las sorprendentes respuestas que nos tiene preparadas. R

*Doctor en teología, traductor, intérprete y escritor. Fue profesor en la Universidad Bíblica Latinoamericana (Costa Rica) e investigador en la Queen's Foundation for Ecumenical Theological Education (Reino Unido). Es miembro de varias asociaciones internacionales dedicadas a la investigación académica de la Biblia.

# Ver a Dios cara a cara

¿Puede el hombre lograr por sí mismo semejante limpieza que le conducirá a la visión del Creador?

PROTESTANTE DIGITAL



Antonio Cruz Suárez*

El Señor Jesús dice que solamente los que son de limpio corazón verán a Dios. También en la carta a los Hebreos se nos habla de la santidad, sin la cual nadie verá al Señor (Heb 12:14). La finalidad última de la fe cristiana es conducir al ser humano a la visión de Dios. Sin embargo, para alcanzar dicha meta es imprescindible llegar a tener un corazón limpio como el de Jesucristo. ¿Puede el hombre lograr por sí mismo semejante limpieza que le conducirá a la visión del Creador? Ningún mortal puede conseguir esto si Dios no se lo concede mediante su generosa gracia. Volveremos después sobre esta cuestión, de momento veamos lo que significa ver a Dios en las Sagradas Escrituras. Hay muchos pasajes bíblicos que resaltan la idea de que el hombre no puede ver a Dios sin morir previamente. En el libro de Éxodo leemos: El Señor dijo a Moisés: Desciende y advierte al pueblo, no sea que traspasen el límite para ver al Señor y mueran muchos de ellos (Ex 19:21). Dijo además: No podrás ver mi rostro, porque ningún hombre me verá y quedará vivo (Ex 33:20). Aquí se expresa la idea, recogida también por el profeta Isaías (6:5), de que el hombre mortal no puede contemplar la divinidad sin que tal visión le provoque la muerte. Sin embargo, también abundan los versículos en los que grandes hombres de Dios como Abraham, Moisés, Jacob (el nombre Israel significa precisamente el que ve a Dios) e Isaías, pudieron ver a Dios y seguir vivos. Por ejemplo, en el primer libro de la Biblia puede leerse: Jacob llamó el nombre de aquel lugar Peniel (cara de Dios), diciendo: Porque vi a Dios cara a cara y salí con vida (Gn 32:30). También vemos en Éxodo: Luego Moisés, Aarón, Nadab, Abihú y setenta de los ancianos de Israel subieron, y vieron al Dios de Israel. Debajo de sus pies había como un pavimento de zafiro, semejante en pureza al mismo cielo. Y no extendió su mano contra los principales de los hijos de Israel. Ellos vieron a Dios, y comieron y bebieron (Ex 24:9-11). Es evidente que la expresión "ver a Dios" no se entiende siempre en el mismo sentido o, por lo menos, no siempre se cumplió de forma radical la maldición mortal que pesaba sobre tal visión. En otras ocasiones "ver el rostro de Dios" equivale a presentarse ante el Señor en su templo y participar del culto que se le rinde. Es lo que manifiesta el salmo de Ezequías cuando se entera, por boca de Isaías, de que va a morir: Ya no veré al Señor en la tierra de los vivientes (Is 38:11). No obstante, la promesa de ver a Dios hecha a los bienaventurados se refiere a una felicidad de la que se disfrutará cuando el reino que Jesús trae haya quedado plenamente establecido y este mundo se acabe. De manera que es en este sentido escatológico, al final de los tiempos, en el que debe entenderse la expresión "ver a Dios". No se trata sólo de mirar, sino de ser admitido ante Dios para rendirle culto en su santuario celestial. Es

*Dr. en Biología, Dr. en Teología, Profesor y Escritor. Entre sus principales obras: *"La ciencia, ¿encuentra a Dios?"; "Sociología: una desmitificación"; "Bioética cristiana: una propuesta para el tercer milenio"; "Parábolas de Jesús en el mundo postmoderno"; "El cristiano en la aldea global"; "Darwin no mató a Dios", "Postmodernidad", "Nuevo ateísmo"*

gozar de su intimidad para hacer algo concreto. Realizar un servicio activo. No es solamente contemplarlo como si fuera un objeto o un espectáculo, sino teniendo acceso directo a él y participando de su realidad. La felicidad que se promete a los limpios de corazón se realizará plenamente en el mundo venidero, pero tampoco es exclusivamente futura sino que debe permitirnos ya ahora experimentar la intimidad personal con Dios, a través de Jesucristo, la oración, lectura de la Palabra, meditación consiguiente y acción en este mundo. Algunos teólogos de la antigüedad dedicaron mucho tiempo a considerar cómo se podía ver a Dios, si él posee una apariencia visible para el ser humano y se le podría observar cara a cara o, por el contrario, se trata solamente de un ser espiritual que sólo se deja ver mediante los ojos de la fe. Es evidente que la respuesta a dicha cuestión escapa a las posibilidades humanas. Nunca podremos conocer la verdad hasta que estemos definitivamente en su presencia. Lo único que podemos hacer es leer lo que nos dice la Escritura y en ésta, lo cierto es que encontramos argumentos que unas veces parecen defender una respuesta, mientras que otras la contraria. En la mayor parte de las teofanías del Antiguo Testamento, es decir, en los momentos en los que Dios o el ángel del pacto se manifiestan al hombre, la divinidad o sus mensajeros adoptan la forma humana. Esto pudiera indicar que contemplar a Dios desde el punto de vista físico resulta imposible. También en el Nuevo Testamento el propio Señor Jesús afirma claramente: el que me ha visto a mí, ha visto al Padre. El Maestro de Galilea es, por tanto, la imagen de Dios más exacta que podemos tener. De aquí se sigue que sólo verá al Creador quien en su vida terrena únicamente se haya fijado en Jesucristo, que es el Hijo de Dios; aquellos que hayan entregado plenamente su corazón a Jesús para que él reine exclusivamente en ellos. El apóstol Juan escribió: Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Pero sabemos que cuando él sea manifestado seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es (1 Jn 3:2). Esta es la promesa más sorprendente que jamás se ha hecho al ser humano. La de llegar a ver a Dios "tal como él es", es decir, cara a cara. Si de verdad entendiéramos tales palabras, ellas cambiarían por completo nuestra vida. Los cristianos estamos destinados a la presencia y visualización eterna del Rey de reyes y Señor de señores. Algún día viviremos una audiencia personal con Dios que nunca tendrá fin. ¿Nos estamos preparando ya para dicho acontecimiento? ¿Qué vamos a decir ante quien lo sabe todo de nosotros? Debemos apropiarnos de la oración del salmista: Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. Esto es lo único que podemos hacer, ya que por nuestras propias fuerzas jamás conseguiremos la pureza de corazón. La única manera de tener un corazón limpio es permitirle al Espíritu Santo que entre en nosotros y nos purifique, porque como señala Pablo, el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. Podemos estar seguros de que estamos en las manos de Dios. Él está haciendo su obra en nosotros. Desde luego, esto no significa que debamos permanecer pasivos pues, como dice Santiago: Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros (Stg 4:8). Debemos desprendernos de todo aquello que se interpone entre él y nosotros. Tenemos que hacer morir las obras de la carne. ¿Acaso esto no vale la pena, si lo que nos espera es la visión del Creador del universo? Si tenemos esta esperanza, toda nuestra existencia será una preparación para ese instante eterno. Viviremos tal como sugiere Juan: Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, como él también es puro (1 Jn 3:3). La misma esperanza genera purificación. *R*

Algún día viviremos una audiencia personal con Dios que nunca tendrá fin. ¿Nos estamos preparando ya para dicho acontecimiento? ¿Qué vamos a decir ante quien lo sabe todo de nosotros?

# La voz de la conciencia

Si lo hemos hecho mal con alguien, está bien arreglar las relaciones con sinceridad y arrepentimiento, no por puro egoísmo para sentirnos bien.

PROTESTANTE DIGITAL



*Isabel Pavón**

*La conciencia es un soplo del espíritu de Dios, que reside en nosotros.*
Chesuel

Sea de día, sea de noche, la voz de la conciencia nos habla para aclarar y asentar nuestros valores. En ocasiones, cuando no nos interesa, nos hacemos los sordos y dejamos de escucharla hasta que nos grita con urgencia.

Puede ser que tenga que ocurrir una desgracia para que reaccionemos contra nuestra sordera espiritual, por ejemplo que alguien a quien nunca le hemos prestado la debida atención esté pasando por un mal momento o enferme. Es entonces cuando la oímos orientándonos en lo que debemos hacer.

También puede ocurrir que alguien a quien nunca aceptamos como amigo, que no permitimos que formara parte de nuestro grupo, que le dábamos de lado, esté hablando bien de nosotros e incluso nos suba por las nubes. Sentimos como una gran losa nos sepulta. Nos hallamos culpables y necesitamos arreglarnos con esa persona y mirarla con ojos diferentes, más cercanos.

La voz de la conciencia nos habla. Cuando lo hace es porque tiene razones de peso para hacerlo. Nos observa tanto si lo hacemos bien como si lo hacemos mal. Es como la alarma de un reloj que suena con fuerza en determinados momentos. Su timbre es más poderoso que nuestro no querer oír. Es una realidad espiritual que marca nuestros errores y los conduce a su arreglo.

La conciencia es un don de Dios, acompañado por la fe nos sirve para regular nuestros actos y que, igual que los demás dones, debemos desarrollar y encaminar hacia la perfección de la voluntad del Señor.

Podemos comprender su misión como un regalo que nos hace la vida más alegre. La conciencia tiene potestad para sentarnos en el banquillo destinado a las aclaraciones personales y el Señor, nuestro salvador, nos anima a soltar lastre para que lleguemos menos cargados al final del viaje.

Cuando la voz de la conciencia se hace presente, es Dios quien nos habla y nos dicta el comportamiento a seguir en el camino hacia la perfección, nos ayuda a transformarnos en mejores personas, a parecernos más a Él.
Al obedecerle decimos que tenemos la conciencia limpia, estamos lavados, dispuestos a estrenarnos de nuevo como personas renovadas.

Diferentes causas hacen que nos sintamos mal y queramos arreglar nuestro pasado con algunos conocidos, darles lo que nunca les dimos. Aquellos a quienes antes no queríamos nos resultan ahora necesarios para calmar y calmarles ese malestar que nos inunda. Los vemos con ojos diferentes.

Es algo natural y legítimo que no todas las personas nos caigan de la misma manera. Jesús tenía sus amigos más íntimos, pero si lo hemos hecho mal con alguien, está bien arreglar las relaciones con sinceridad y arrepentimiento, no por puro egoísmo para sentirnos bien. Es así como recibiremos otro hermoso don, el de la alegría. Y otro más superior, el del amor. *R*

*Escritora y parte de la Junta de ADECE (Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos).

# Ni hombre ni mujer

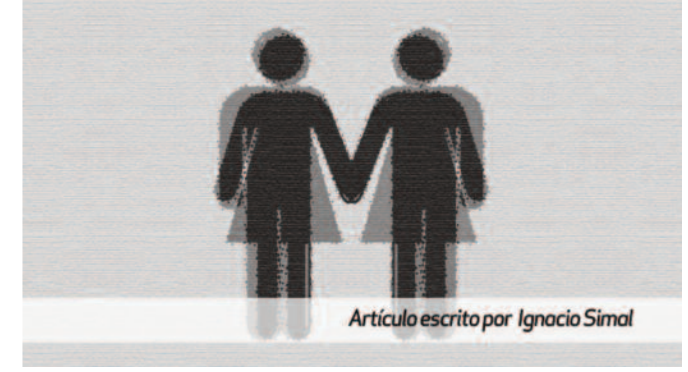


Ignacio Simal*

«οὐκ ἔνι Ἰουδαῖος οὐδὲ Ἕλλην, οὐκ ἔνι δοῦλος οὐδὲ ἐλεύθερος, οὐκ ἔνι ἄρσεν καὶ θῆλυ• ⸀πάντες γὰρ ὑμεῖς εἷς ἐστε ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ.» ΠΡΟΣ ΓΑΛΑΤΑΣ 3:28 SBLG

“No hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni varón ni mujer. Todos sois uno en el Mesías Jesús”

Fui construido desde mi infancia como “hombre” según el caldo social donde me hice adulto. Fui socializado, como cualquier hijo de vecino, en una sociedad patriarcal. Sus valores fueron grabados a fuego en mi ser. Y con ellos caminé por largo tiempo. Y en más ocasiones de las que hubiera deseado han aflorado, sin previo aviso, en mis pensamientos y conducta. De ahí que siempre me haya catalogado como alguien en proceso de conversión hacia una sociedad donde impere la igualdad y la equidad entre géneros.




El Evangelio de Jesús de Nazaret ha limado mis asperezas patriarcales, ya que Jesús me invita a construir una comunidad donde se trasciendan las construcciones sociales de género, donde se modifique el significado patriarcal de “ser mujer” y “ser hombre”.

Cuando Pablo escribía el texto que abre nuestra breve reflexión ni siquiera percibía hasta donde podían llegar las benefactoras consecuencias de su afirmación: “No hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni varón ni mujer. Todos sois uno en el Mesías Jesús”. Y ese es el sendero que nos indica el Evangelio, no hay otro. Y ello a pesar de los que pregonan la necesidad de volver a tiempos que fueron obscuros para todos los seres humanos. Pongamos, pues, nuestra mano en el arado de la igualdad y la equidad, y no miremos atrás.

---

*Ignacio Simal es pastor de la Església Evangèlica de Catalunya - Iglesia Evangélica Española en la Església Protestant Betel - Sant Pau (Aragó, 51- Barcelona). Es Presidente de la asociación Ateneo Teológico. Fundó Lupa Protestante en el año 2005. Hasta el mes de julio del año 2012 fue su director. Presidente de la Mesa de la Església Evangèlica de Catalunya , y Director de Comunicación de la Iglesia Evangélica Española (IEE). Es miembro de la Asociación de Teólogos y Teólogas Juan XXIII, y del Fòrum Català de Teologia i Alliberament. También dirige la revista de la IEE, "Cristianismo Protestante".

# FUEGO DEL CIELO

Lupa Protestante



Alfonso Ranchal*

Para los que somos cristianos el libro máximo de nuestra espiritualidad es, cómo no, la Biblia. En ciertos círculos la misma tiende a leerse buscando en todo momento la armonía entre los textos, el considerar unos a la luz de los otros aunque exista un franja de tiempo de, por ejemplo, un milenio entre ellos.

Se dice que ya que Dios es el autor, Él no puede contradecirse o colocar ciertas ideas en tensión con otras. Todo debe verse como un gran conjunto que va hacia adelante, sumando nueva revelación a la anterior y todo ello, de forma milagrosa, encajando a la perfección en el gran conjunto de la revelación bíblica.

El problema con este método es que el punto de llegada se hace el de partida. Me explico. El que no existan contradicciones en las Escrituras y que todas ellas muestren una compenetración perfecta tiene que ser la conclusión del que las estudia o considera. Esto es lógico ya que ¿cómo se puede decir que un libro es totalmente coherente en todas sus partes si no se ha leído detenidamente, si no se ha estudiado con anterioridad? Después de realizar esto último se puede concluir una cosa u otra, nunca aceptar algo que no se ha comprobado, para después creerlo firmemente y desde ahí demostrarlo como sea. Claro, se puede aducir que otros así lo sostienen y se acepta de forma acrítica.

Con esto no estoy diciendo que la Biblia esté llena de errores, de contradicciones, sino que hay que saber leerla, en sus propios términos, y no comenzar con una idea preconcebida que influenciará a priori todo nuestro entendimiento de la misma.

Si cada libro escritural lo evaluamos bajo sus propios méritos y después lo comparamos con el resto es posible que comencemos a ver algo que antes nos estaba velado.

Uno de estos casos ocurre con los evangelios, con Jesús. Todo el énfasis se ha volcado en recalcar vez tras vez que Él decía continuar con lo que el Antiguo Testamento ya anunciaba, que había venido a cumplir lo profetizado. Que el Maestro no había llegado para abrogar la ley sino para cumplirla, que Él se consideraba dentro de toda la tradición profética y mesiánica veterotestamentaria. Esto es cierto, Jesús mismo lo dijo, pero también dijo otras cosas. Entre estas otras cosas no faltaron las que chocaron de frente, modificaron y en ocasiones dejaron sin vigencia partes importantes de la revelación anterior. Sólo un ejemplo, por ahora, de lo que quiero decir.

Lucas 9:51-56:

> Y sucedió que cuando se cumplían los días de su ascensión, Él, con determinación, afirmó su rostro para ir a Jerusalén.
> Y envió mensajeros delante de Él; y ellos fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos.
> Pero no le recibieron, porque sabían que había determinado ir a Jerusalén.
> Al ver esto, sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?
> Pero Él, volviéndose, los reprendió, y dijo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois, porque el Hijo del Hombre no ha venido para destruir las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea.

*Diplomado en Teología (Ceibi). Miembro de la Iglesia Betesda (Córdoba, España)

La alusión directa es al episodio de Elías cuando estaba siendo buscado por el impío rey Ocozías. El texto allí dice:

> Entonces el rey envió a él un capitán de cincuenta con sus cincuenta hombres. Y éste subió a él, y he aquí, Elías estaba sentado en la cumbre del monte, y le dijo: Hombre de Dios, el rey dice: "Desciende."
> Respondió Elías y dijo al capitán de cincuenta: Si yo soy hombre de Dios, que descienda fuego del cielo y te consuma a ti y a tus cincuenta. Entonces descendió fuego del cielo, y lo consumió a él y a sus cincuenta.
> De nuevo envió a él otro capitán de cincuenta con sus cincuenta que le habló y le dijo: Hombre de Dios, así dice el rey: "Desciende inmediatamente."
> Y respondió Elías y les dijo: Si yo soy hombre de Dios, que descienda fuego del cielo y te consuma a ti y a tus cincuenta. Entonces el fuego de Dios descendió del cielo y lo consumió a él y a sus cincuenta.
> De nuevo el rey le envió al tercer capitán de cincuenta con sus cincuenta. Y cuando el tercer capitán de cincuenta subió, vino y se postró de rodillas delante de Elías y le rogó, diciéndole: Hombre de Dios, te ruego que mi vida y la vida de estos cincuenta siervos tuyos sean preciosas ante tus ojos.
> He aquí que ha descendido fuego del cielo y ha consumido a los dos primeros capitanes de cincuenta con sus cincuenta; mas ahora, sea mi vida preciosa ante tus ojos.
> Entonces el ángel del SEÑOR dijo a Elías: Desciende con él y no le tengas miedo. Se levantó Elías y descendió con él al rey…

Supongo que ahora que estos dos textos se han comparado queda en evidencia una cosa, Jesús no acepta el del Antiguo Testamento como argumento para que se vuelva a repetir lo que allí ocurrió. El impacto que producen estas palabras es que Jesús les estaba diciendo a sus discípulos que actuar de la forma en la cual lo hizo Elías era no entender nada, que no conocían el mismo corazón de Dios, que Jesús no había llegado para perder más vidas como ocurrió con Elías cuando murieron ciento dos hombres quemados. Pero dicho esto, la gran cuestión aquí era que Elías no había actuado por cuenta propia, no era su poder el que bajaba del cielo, no era suyo el fuego que mató a aquellos soldados, era de Dios…

Los discípulos se debieron quedar perplejos. Lo que decía Jesús era muy serio, ¿acaso el Dios de Elías tampoco sabía de qué espíritu era? Además, ¿estaba contradiciendo Jesús la misma revelación bíblica? ¿Era su Padre un Dios caprichoso que tan pronto mataba a inocentes soldados y tan pronto sentía compasión por unos samaritanos?

La tensión entre estos dos textos es enorme.

Propongo algo. Jesús está diciendo que ya no es posible considerar así más a Dios. Ahora estaba estableciendo con toda contundencia que el tiempo había cambiado, que Dios no podía ser entendido como que actuaba de esta forma con los hombres. Es más, que ya no se podía traer un texto como éste, y como tantos otros similares del Antiguo Testamento, como base para entender a Dios. Decir que Dios consume al ser humano con fuego, enfermedades, muerte y demás, aunque éstos hombres lleguen a rechazar de forma directa a su propio Hijo, es precisamente no entender a su Hijo. Si Jesús ha traído la revelación más perfecta, plena y clara de Dios deberíamos entender las Escrituras a su luz, sobre todo cuando se ha manifestado claramente en un sentido.

Con Jesús se abre una nueva era, un nuevo concepto de Dios, una nueva revelación. Es cierto que de ella ya había pistas en el Antiguo Testamento pero hacía falta que Él llegara, el Enviado del Padre, la Palabra encarnada.

Este choque fue tan tremendo que Juan tiene que admitir que "la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y  la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo" (Juan 1:17).

El seguir hablando de este tipo de textos como vigentes sí que es llevar a las Escrituras a contradecirse e incluso a hacer callar al propio Jesús. Nadie duda que cuando el Maestro estaba ante la mujer samaritana, otro episodio con este mismo pueblo de fondo, le dijo que ya no hacía falta más el templo para adorar, para orar al Padre. Esto se podía realizar en el interior, sin intermediarios, algo disponible para todo hombre esté donde esté. Pero de nuevo tenemos aquí algo similar al relato anterior. Los textos del Antiguo Testamento que dejó sin efecto son muchos y de gran ex-

tensión. La construcción del tabernáculo y del templo llenan páginas completas y la promesa de Dios de permanecer en él era una de las más sólidas creencias del pueblo judío. Llega Jesús y las da por caducadas, se acabó.

El Galileo impactó tan fuerte en el judaísmo de su tiempo que no tuvieron más remedio que matarlo para que su voz dejara de tronar. El problema es que nosotros también lo hacemos callar con una forma de entender las Escrituras que no es capaz de entender la reforma, la radicalidad con la cuál Jesús entendió las relaciones de Dios con el hombre. Ya se sabe, todo en la Escrituras es perfectamente armónico…

Pero más allá de un entendimiento o no de lo que estoy aquí diciendo, la auténtica tragedia es el episodio que se ha ido repitiendo en el tiempo con las guerras en nombre de Dios, Cruzadas, quema de brujas, etc., y tiene un paralelo exacto en nuestros días.

En nuestra época actual pueblos enteros, naciones, han sido bombardeados, invadidos en nombre de Dios. No entro aquí si son guerras legítimas o no, tengo mi propia opinión, pero se produce otro drama cuando una parte muy importante de la iglesia de ese país que bombardea apoya a sus dirigentes y les concede autoridad moral, divina, para que arrasen tal o cual país en nombre de la justicia, del castigo divino. De esta forma envían fuego del cielo pero esta vez en lugar de matar a cien asesinan a miles, decenas de miles. En vez de matar a hombres como hizo Elías, a soldados, ahora mueren también niños, mujeres… no saben de qué espíritu son.

Estas gentes que reciben el fuego del cielo son musulmanes y al igual que los otros no aceptan a Jesús como el Hijo de Dios pero las palabras de Jesús siguen vigentes, éstas sí que no han caducado.

La iglesia no está aquí para apoyar las bombas, sino para recoger al que es herido por ellas, para llorar con la familia de los inocentes que se lleva por delante, ya sean éstos samaritanos en aquel tiempo o musulmanes en el presente. El Maestro fue muy contundente y es escalofriante pensar que ahora miraría a este pueblo que se dice cristiano y lo condenaría por su falta de compasión. Aquellos dos discípulos que iban a su lado entendieron más adelante las palabras del Galileo, los evangélicos del presente parecen vacunados contra ellas.

Tampoco faltan los que hablan de Tsunamis, de huracanes que matan por miles y que no serían otra cosa que el castigo divino sobre naciones paganas. El problema es que también mueren niños y no pocos creyentes. Un huracán no vira cuando tiene la casa de un cristiano de frente, se la lleva también por delante. Más fuego del cielo. Dios debe tener mala puntería cuando el creyente, el inocente, el niño y el enfermo mueren junto al “pagano”.

En ocasiones me doy cuenta de que Jesús se ha convertido en un problema para la iglesia. Parece que no llegamos a entender que la gracia vino con Él y la ley que reinó en el Antiguo Testamento ya fue destronada. Que Él no ha venido a condenar a  personas sino a salvarlas.

Es triste que sus seguidores no tengan ningún problema en comprender conceptos tales como retribución, castigo, condena, pero les cueste tanto vivir la misericordia. Nuestro Mesías, como tan bien entendió Bonhoeffer, es un Salvador crucificado y su pueblo en vez de provocar, alentar y promover el sufrimiento debe redimirlo padeciéndolo. Ya se sabe, el discípulo no es mayor que su Maestro…

“No penséis que he venido a anular la ley de Moisés o las enseñanzas de los profetas. No he venido a anularlas, **sino a darles su verdadero significado**”.

Jesús en Mateo 5:17.
Las negritas son mías. R



Juan Ramón Junqueras Vitas*

# Obsesión por las profecías

Prefiero mil veces a un ateo que trabaja por mejorar el más acá, que a un creyente que tenga los ojos puestos solo en el más allá. Y hay muchos creyentes así, demasiados... Obsesionados por el cumplimiento de las profecías bíblicas, olvidan lo nuclear del mensaje cristiano.

La vida es un milagro –un misterio, dirán mis amigos ateos–, y entre dedicarla a destripar obsesivamente profecías apocalípticas de las que jamás conoceremos su sentido más profundo, o a paliar en la medida de lo posible el sufrimiento de este mundo, escojo impertinentemente lo segundo. Es falso que haya tiempo para todo, y nuestras elecciones ponen de relieve nuestras prioridades.

Jesús de Nazaret también escogió sus prioridades. Tenía a su disposición todo el Antiguo Testamento, con sus profecías apocalípticas también. Sin embargo, cuando quiso comenzar su misión profética no acudió a los textos que anuncian desastres, persecuciones, ira divina o furor de las plagas angélicas. En absoluto; para nada. El galileo intuía que disponía de poco tiempo –como quizá nosotros ahora– y prefirió sentar las bases de su trabajo en una profecía muy poco apocalíptica para el gusto de algunos amigos míos:

> "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para traer buenas noticias a los pobres; me ha enviado a sanar corazones quebrantados; a anunciar la libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a liberar a los oprimidos; a predicar el tiempo de la gracia de Dios" (Lucas 4, 18-19).

Lo que hacía que Jesús sintiera que había sido enviado por Dios era ese deseo irrefrenable de hacer el bien, que le nacía dentro como un fuego; esa convicción íntima de que venía a paliar el sufrimiento de la gente, y que esa era la voluntad de su Padre. Raras veces vemos a Jesús en los evangelios poniendo su mirada en las catástrofes del futuro. Al contrario, sus ojos escrutaban el presente de la gente para ver cómo podía mejorarlo, y convertirlo en anticipo de lo que Dios quiere para nosotros.

Pasar por la vida haciendo el bien (Hechos 10, 37-38), todo el bien que uno puede, deja poco tiempo para dedicarse a otras cosas. Es cuestión de prioridades, y de escoger la naturaleza de la religiosidad de cada uno. Pablo de Tarso también supo entenderlo:

> "Y si tuviese profecía, y entendiese toda la ciencia y todos los misterios; y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, pero no tengo amor, nada soy" (1 Corintios 13, 2). *R*

* Licenciado en Teología, especializado en medios de comunicación. Escritor.

# EL SUEÑO DE LA SULAMITA

## Un estudio lingüístico-literario y una singular interpretación de *El Cantar de los Cantares*






José M. González Campa*

*CAPÍTULO 4*

Siguiendo con nuestro Comentario de Cantares, recordamos que en el lenguaje de la Biblia el amor humano verdadero se designa con el verbo *fileo*, amor que conlleva amistad, respeto y consideración. Este amor lleva a considerar al ser amado como un amigo entrañable, que se fusiona empáticamente con el otro, con el enfrente, como si fuera uno mismo. Declara la Biblia : *"el que ama a su mujer a sí mismo se ama(Efe 5:28)* . El Cantar de los Cantares no es un tratado de erotismo, pero incluye las relaciones mas íntimas que se pueden dar *en la esfera de la intimidad del ser.*

Salomón en las tres obras que forman parte del Canon vetero-testamentario (*Proverbios, Eclesiastés y Cantares*), imparte enseñanzas, extraordinarias, sobre la esfera de la intimidad del hombre (*varón/mujer*) y San Juan de la Cruz, en el contexto de la edificación del creyente y de la Iglesia, escribió: *"hay que aprender a andar dentro de uno mismo"*. Es decir, que si en este libro hay una sabiduría divina, y yo creo que la hay, debería ayudarnos, a los que *creemos,* a andar dentro de nosotros mismos, descendiendo hacia los estratos más profundos de nuestro corazón. Digamos que respecto a la Revelación de Dios, hay distintos niveles de sabiduría , que solo podemos percibir si tenemos los órganos de los sentidos (*espiritualmente hablando)* ejercitados para ello. Más adelante veremos que la Biblia confirma esta aseveración.

Cuando la Palabra de Dios nos aburre, cuando no soportamos los estudios bíblicos serios y enjundiosos, cuando solo gustamos de fábulas superficiales y intrascendentes, algo funciona mal en nuestra interioridad (2ª Tim 4: 3-4). Podemos llevar muchos años de creyentes y permanecer estancados en un estadio elemental de nuestro desarrollo espiritual; es decir deviniéndonos existencial y espiritualmente como *niños en Cristo;* necesitando la *leche espiritual no adulterada(1ª de Ped 2:2).* Por cierto el texto en el que va insertada esta frase, está mal traducido en la mayoría de las versiones y debe traducirse *"la leche no adulterada de la Palabra",* que nada tiene que ver con *los niños en Cristo que no han desarrollado su salvación, con temor y temblor, por falta de una verdadera introyección de la Revelación divina.* Para crecer en el Señor, no es suficiente con funcionar de una forma religiosa-burguesa (mundo occidental); ni con asistir a las ceremonias religiosas los Domingos. Se necesita algo más profundo y serio que escuchar "ministerios de la Palabra intrascendentes", obsoletos y superficiales .

Hace años en España, las personas que pertenecían al campo evangélico o protestante, por muy sencillos que fuesen, conocían las Escrituras y eran capaces de dar razón de su Fe, cuando se les demandaba. Pero ya hace varias décadas que esta realidad está cambiando; hoy en el mundo evangélico se funciona más *por tradición que por conocimiento de la Palabra.* Por el contrario aumenta el conocimiento de la Revelación de Dios en aquellas personas que denominamos como pertenecientes *al mundo* en el sentido peyorativo desde el punto de vista bíblico. Los mejores teólogos y maestros, en el mundo occidental, se encuentran en el

* Licenciado en Medicina y Cirugía. Especialista en Psiquiatría Comunitaria. Psicoterapeuta. Especialista en alcoholismo y toxicomanías. Conferenciante de temas científicos, paracientíficos y teológicos, a nivel nacional e internacional. Teólogo y escritor evangélico.

ámbito del catolicismo romano. En muchas parroquias católicas los miembros de Iglesias locales se reúnen por las casas para estudiar la Biblia con el deseo de mantener su testimonio y mejorar su relación con Dios. Despreciamos la literatura seria y ortodoxa que se ofrece en librerías seculares o religiosas no evangélicas y recibimos entusiasmados la literatura mediocre, vulgar y ultraconservadora que se ofrece en muchos ámbitos del protestantismo español. Resultado de todo esto es que en muchos de nuestros medios se predica otro Evangelio y otro Jesús. El Evangelio de *la Gracia Cara,* como lo denominaba el gran teólogo y Pastor Dietrich Bonhoeffer (asesinado vilmente por el Nazismo), ha sido suplantado por el evangelio de la *Gracia Barata.* Como decía el teólogo alemán, éste último supone la muerte de nuestras Iglesias. Esta aseveración Bonhoeffer la realiza teniendo en cuenta nuestra actitud ante el llamado Sermón de la Montaña: si lo desechamos o asumimos en nuestro devenir existencial, como cristianos, para intentar plasmarlo en la praxis de nuestra vida. Hoy se pretende llegar a las personas por medios sensoriales, a través de los órganos de los sentidos, y se ha olvidado aquella afirmación tan clara y tajante *de que agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la Predicación* (1ªCor 1:21). Cuarenta minutos para cantar y quince para el ministerio de la Palabra es una demostración, más que evidente, de hasta donde ha llegado nuestra decadencia. Sin conocer, estudiar y profundizar en la Palabra de Dios, no podremos *desarrollar (Gr- trabajar) nuestra Salvación con temor y temblor (Fil 2:12).* Es importante dejar claro que los creyentes que tienen una concepción de la salvación por la fe no están solo dentro del campo evangélico. ¿Es que yo no puedo aprender de Erasmo de Rótterdam porque nunca rompió con la Iglesia de Roma? Sería un error muy grave. Habrá determinadas cuestiones en que no piense como él, pero en otros aspectos y pensamientos sí que puede ser un maestro para mi. ¿Hay que despreciar la vida, pensamiento y ética del autor de *La Utopía,* Tomás Moro, porque nuestros planteamientos teológicos no coincidan en todo con los suyos? Craso error si así se hiciera. Hay que tener una mentalidad abierta a la Verdad, venga de donde venga.

En relación con el *Cantar de los Cantares* y la relación del hombre con Dios, San Juan de la Cruz hizo una afirmación muy profunda y interesante: *"Dios está escondido en el alma"*. Yo, como psiquiatra creyente, expresaría esta idea con otras palabras. Yo hablaría de *"la presencia ignorada de Dios"*. El eminente psiquiatra y psicoanalista, judío-norteamaricano, Víctor Frankl, escribió un libro con este mismo título. Para mí, a la luz de las investigaciones científicas, sobre *la esfera inconsciente de nuestra mente,* y las enseñanzas bíblicas, que la Revelación de Dios nos proporciona, podemos atrevernos a afirmar que en el fondo de la esfera de nuestra intimidad, anímico-pneumática, existe una imagen de Dios reprimida. Por consiguiente la conversión de una persona consistiría en hacer **consciente lo inconsciente; cuando la Imago Dei reprimida por la desestructuración amártica** (lo que se conoce como caída edénica o entrada del pecado en el mundo por un hombre) **ascienda al YO, se toma conciencia de Dios, pero no solo porque pensemos que está fuera de nosotros, sino porque su imagen reside en nuestro interior, en lo más profundo de nuestro ser.** Como dijo el gran teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer, refiriéndose a la relación del alma con Dios: *"Dios está ahí* (en el alma), *y más allá de ella".* Cuando una persona se convierte, emerge desde las partes más profundas de la esfera de su intimidad, el testimonio eidético que Dios ha esculpido en el estrato más profundo de su corazón. Aquello que existe subliminalmente, por debajo de su conciencia (o consciencia), esa Imagen reprimida de Dios, como explica el libro de Romanos en su capítulo uno (Rom 1: 18, donde el término *detienen* debe de ser traducido por *reprimen*), asciende a su YO, a su conciencia, y ese ascenso que solo Dios conoce en su esencia más pristina, hace posible que el ser humano tome plena *conciencia de la Deidad.* En este sentido, y tal y como yo lo veo, el libro de *Cantar de los Cantares* nos aportaría la posibilidad de adquirir una conciencia más clara de la misma realidad del Ser Trascendente, en la esfera de la intimidad del hombre. *R*

COSAS DE CASA...: y # 12

# EL BAUTISMO

## Y LAS IGLESIAS DE CRISTO

(Del Movimiento de Restauración)



Emilio Lospitao

En general, todos los exégetas de las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración* consideran que el bautismo, además de que tiene que ser por inmersión, es imprescindible para la salvación. Sin el bautismo por inmersión no hay perdón de pecados. Junto a los pilares teológicos de la alabanza sin instrumentos musicales, y el silencio de la mujer en la iglesia, se halla este fundamento importante en su teología sistemática. Como algunos de los "pastores" de las *Iglesias de Cristo* proceden de otras educaciones religiosas, suelen tener otra manera de entender el rito del bautismo. Pero todos cuantos han recibido formación teológica en alguna Escuela Bíblica del *Movimiento de Restauración*, sistemáticamente, mantienen esta fundamental doctrina. La revisión de este tópico no pretende desarrollar una entrada exhaustiva del bautismo, ni atender a las diversas teologías en el amplio espectro denominacional, sino solo a aquellos aspectos confluyentes con la teología de dicho *Movimiento*. Todos los textos citados en este artículo pertenecen a RVR60.

PREÁMBULO

El agua desempeña un papel primordial en numerosas religiones. El agua no solo limpia el cuerpo físicamente, sino que lo *purifica*. De ahí que esté presente en las ceremonias y cultos religiosos. En el budismo, si bien los ritos escasean, el agua está presente en los funerales. Para el hinduismo el agua misma es ya sacramental y veneran la confluencia de dos o más ríos. El agua tiene una función purificadora en el Islán, y no puede faltar antes de las cinco oraciones diarias. En el sintoísmo el culto siempre comienza con actos de purificación con agua. Lo mismo ocurre en el Zoroastrismo y la moderna fe bahá´í. En el judaísmo, precedente natural del cristianismo, el agua no podía faltar por su poder purificador ceremonial. En el cristianismo se asume el mismo significado.



¿Pero en qué consiste el bautismo cristiano? ¿Por qué es necesario el bautismo? ¿Para qué es necesario? ¿Imprime realmente el bautismo, *per se*, "carácter indeleble", como afirma la Iglesia Católica Romana, cualquiera que sea la forma en que se administre, quienquiera que sea el candidato a quien se le administre y quienquiera que lo administre? ¿Le excluye de los beneficios, que el Nuevo Testamento supuestamente atribuye al bautismo, al candidato con deseo expreso de recibirlo, pero con imposibilidad material de serle administrado? ¿Tiene alguna validez el bautismo administrado a un neonato incapaz de desearlo y aceptarlo? ¿Lo mismo pero a un adulto con notoria minusvalía sensorial o psíquica? ¿Radica la validez del bautismo en la forma en que se administra (inmersión, rociamiento, aspersión), o en el fondo, es decir, en el propósito para el que se administra? ¿Consiste la validez del bautismo en la intención y el propósito del que lo administra o en la intención y el propósito del administrado?...

EL BAUTISMO EN SÍ

El bautismo en agua es una de las dos

instituciones[1] que encontramos explícitamente en el Nuevo Testamento. La otra es la "Santa Cena”. Según el testimonio evangélico, ambas instituciones fueron ordenadas por Jesús (Mateo 28:19; Lucas 22:19; 1 Corintios 11:24). El testimonio que ofrece el libro de los Hechos nos muestra que el bautismo siguió siempre a la confesión de fe en Jesús como el Cristo (Hechos 2:41; 8:12, 36-38; 9:18; 10:48; 16:15, 33; 18:8; etc.). Salvo algunas excepciones[2], todas las confesiones cristianas practican algún tipo de bautismo, ya sea por rociamiento, por aspersión o por inmersión, administrado a los infantes o a los adultos, cuyo propósito varía dependiendo de la escuela o educación religiosa confesional.

PRECEDENTES DEL BAUTISMO CRISTIANO

El bautismo que practicó la iglesia apostólica tenía un precedente ceremonial judaico. Las abluciones y los lavamientos ceremoniales los hallamos ya al inicio del sacerdocio aarónico, previos al servicio en el tabernáculo (Éxodo 30:19-21). Posteriormente, en los días de Jesús, aleccionados por las tradiciones rabínicas, los judíos incluyeron estas prácticas a la vida cotidiana como símbolo de limpieza y purificación ceremonial (Marcos 7:1-5), para lo cual disponían en sus hogares de grandes tinajas para contener agua abundante por causa de las constantes abluciones y lavamientos ceremoniales (Juan 2:6). Es decir, las abluciones, baños y lavamientos ceremoniales estaban enraizados en la vida religiosa del pueblo judío en la época de Jesús. Hasta tal extremo sobreestimaron el significado purificador del agua, que Jesús tuvo que advertir de la atribución errónea que inferían a dichos lavamientos al margen de la ética: "*Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended: Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre*" (Marcos 7:5-15). Porque las abluciones, los bautismos, los lavamientos y demás tradiciones que guardaban no tenían eficacia para limpiar lo esencial: el interior del corazón. Posteriormente, el autor de la carta a los Hebreos, explicaría el significado ceremonial que tenían estos ritos (Hebreos 9:9-10).

## El bautismo de Juan el Bautista

Juan, llamado el Bautista, comenzó su ministerio predicando "*el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados*" (Marcos 1:4). Mateo dice que "*salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados*" (Mateo 3:5-6). La misión del Bautista fue preparar un pueblo dispuesto para que recibiera a Aquel que bautizaría con Espíritu Santo (Mateo 3:11). En Éfeso, Pablo explicó a los discípulos de Apolos (que solamente conocían el bautismo de Juan- Hechos 18:25) en qué consistía el bautismo del Bautista: "*Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo*" (Hechos 19:4). En cualquier caso, la forma proposicional del bautismo de Juan el Bautista y del bautismo cristiano era la misma: “*arrepentimiento para perdón de pecados*” (Marcos 1:4; Hechos 2:38). De hecho, Apolos parece ser que era un discípulo "despistado" de Juan el Bautista que predicaba y bautizaba según la prédica de éste (Hechos 18:24-26). Sin embargo, el caso de Apolos se explica mejor si tenemos en cuenta la heterogeneidad del cristianismo primitivo, es decir, la existencia de diversos grupos entorno a la figura del Jesús resucitado.

## El bautismo de Jesús durante su ministerio

Si nos atenemos al comentario del autor del cuarto Evangelio, también Jesús había practicado el bautismo en agua (“aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos" –

[1]. Uso el término "institución" deliberadamente a pesar de que en la tradición cristiana, incluidas las confesiones surgidas de la Reforma protestante, se le denomina "sacramento". El término "sacramento" (latín *Sacramentum*) lo introdujo Tertuliano en el siglo III como traducción del vocablo "misterio" (griego *musterion*). Por otro lado, el número de “sacramentos” depende también de la confesión religiosa; generalmente, en el mundo evangélico solo se reconocen dos: el bautismo y la “Santa Cena” (la Eucaristía”).

[2]. La Sociedad de Amigos o Cuáqueros no practican el bautismo.

Juan 4:1-2). No obstante, es sorprendente que ninguno de los sinópticos diga nada sobre esta práctica bautismal en el entorno de Jesús. En cualquier caso, si este bautismo que habría practicado Jesús no era el bautismo de la Gran Comisión –asociado a su muerte y resurrección, y al recibimiento del Espíritu Santo– entonces habría tenido el mismo significado que el bautismo de Juan el Bautista: un bautismo de preparación para recibir las Buenas Nuevas que después serían predicadas a partir de Pentecostés.

**Trasfondo de ambos bautismos**

Parece ser que el anuncio de Jesús y el de Juan el Bautista eran esencialmente el mismo: ambos comenzaron su ministerio proclamando **el Reino de Dios.** Al menos desde la perspectiva de los evangelistas. Del comienzo del ministerio del Bautista se dice: "*En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado*" (Mateo 3:1-2). Y del comienzo del ministerio de Jesús se dice: *"El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio*" (Marcos 1:14-15). No obstante, la personalidad de Jesús era muy diferente a la del Bautista. Jesús no ayuna, comparte mesa con puros e impuros, en su mensaje no hay "hachas" para desarraigar, su mensaje del reinado de Dios constituía el tiempo (eón) nuevo que en su persona se inauguraba, y donde no había diferencia entre hombre y mujer, puro e impuro, niño y adulto, y a cuya mesa se sentaban los pecadores y los publicanos… (Lucas 15:1-2 y otros).

Dos factores esenciales confluyen en el bautismo de Juan y en el bautismo cristiano: el arrepentimiento y la purificación ceremonial ("para el perdón de los pecados"). El arrepentimiento sincero y efectivo como primer paso hacia un compromiso duradero en el tiempo (Lucas. 3:7-14; Rom. 6:1-14). El bautismo en agua como testimonio visible y público de tal arrepentimiento. El bautismo en agua, en todas las religiones –también en el cristianismo–, además de limpieza y purificación ceremonial, es un rito iniciático que prefigura una nueva vida. Visto así, el bautismo, como rito iniciático, no es un salvoconducto para merecer algo (¿la salvación?), sino la dramatización de pasar a ser y estar "en Cristo" (2Cor. 5:17), y el compromiso hacia una nueva vida (Rom. 6:11-14).

LA FORMA DEL BAUTISMO CRISTIANO

¿Cómo bautizaban Juan el Bautista y Jesús (sus discípulos)? ¿Sumergían totalmente a la persona en el agua? ¿Derramaban agua abundante sobre ellos solamente? ¿Los rociaban con agua en alguna parte del cuerpo?... Solemos afirmar que el bautismo que practicó tanto el Bautista como luego la iglesia apostólica fue por inmersión. En general, todos los exégetas de la Biblia, incluidos los que practican otra forma de bautismo, reconocen que el bautismo que hallamos en el Nuevo Testamento era por inmersión.[3] En el campo evangélico se pone mucho énfasis en el término griego "baptizo", cuyo significado, entre otros, es "sumergir". ¿Pero significa "sumergir" siempre? ¿Puede la semántica decidir que el bautismo era por inmersión, o son otros indicios los que deben confirmarlo? Suponiendo que todos los casos de bautismos que hallamos en el Nuevo Testamento fueron por inmersión, ¿significa que la inmersión fue la manera única en todas las iglesias del orbe cristiano del primer siglo? Por otro lado, la supuesta inmersión en estos casos, ¿fue circunstancial o impuesta por una necesidad "sacramental"?

**El valor de la semántica**

El término griego "baptizo" en sus diferentes formas verbales, nos ha llegado al idioma castellano parcialmente transliterado como "bautizar", es decir: no se ha traducido.

Generalmente, el término "baptizo" significa "sumergir" una cosa en agua. Este significado lo damos por hecho en textos bíblicos tales como Hechos 8:36 ("*y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿Qué impide que yo sea bautizado?*"). Sin embargo, en Marcos 7:4-8, donde la raíz griega es la misma, se

[3]. "el bautismo se administraba entonces por inmersión" (Biblia Comentada, 2ª edición, Profesores de Salamanca, Tomo VI, pág. 340 - BAC).

traduce como "lavar" y no como "bautizar" ("*Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos*"). De los vasos y los jarros podemos admitir que los "sumergían" para lavarlos, como hacemos nosotros hoy, ¿pero también los lechos los sumergían? La mayoría de las versiones de la Biblia traducen este término por "lavar", a pesar de la raíz griega, porque es lo que parece exigir el contexto. En Hebreos 9:10, donde también aparece la misma raíz, se traduce por "abluciones", lo cual no indica necesariamente que se trate de "inmersiones". Es decir, el significado aislado de una palabra no es suficiente para forjar afirmaciones dogmáticas relacionadas con la forma bautismal. Hay que tener en cuenta el contexto social y religioso además de la tradición más antigua del cristianismo.

**Textos carentes de valor apologético**

Un texto muy usado para afirmar la forma de la inmersión es Juan 3:23, "*Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas*". La pregunta legítima que cabe es si las "muchas aguas" eran necesarias por causa de la inmersión o por causa de las muchas gentes que salían a Juan para ser bautizadas (Mateo 3:5-6). La frase explicativa "porque había allí muchas aguas" es válida también para este último supuesto. El caso del bautismo del eunuco de Hechos 8 tampoco explica suficientemente que el bautismo fuera por inmersión. Allí se dice que "*yendo por el camino, llegaron a cierta agua*" (8:35) y que "*descendieron ambos al agua*" (8:38) y que "*subieron del agua*" (8:39). Lo único que queda implícito claramente es que se trataba de una "cierta agua" con suficiente cantidad como para entrar ambos en ella. Los verbos "descender" y "subir" simplemente explican, como es obvio, que esa "cierta agua" estaba en una depresión del terreno, como suelen estar las charcas, los lagos, los arroyos o los ríos. Para entrar en ellos hay que "descender" y para salir hay que "subir". Ambos, Felipe y el eunuco, "descendieron al agua", es decir, entraron ambos en la corriente del río [o la charca] pero el bautizado (¿sumergido?) sólo fue el eunuco. El hecho de que ambos entraran en el agua sugiere el bautismo por inmersión, pero no explícita ni necesariamente.

**Indicios contextuales del bautismo por inmersión**

Sin embargo, hay indicios contextuales donde el término "bautismo" requiere el hecho de la inmersión. Esto sucede en el comentario de Pablo donde se refiere al bautismo cristiano (Romanos 6:1-6). No tendría sentido la analogía que el Apóstol hace entre el bautismo y el sepulcro funerario si el bautismo al que se refiere no fuera por inmersión. Este texto, junto con Colosenses 2:12, son los que presentan un argumento contundente para cualquier apología sobre la forma del bautismo. Incluso la "Biblia Comentada" de los Profesores de Salamanca, de firme orientación religiosa católica romana, comentando el texto de Romanos 6:1-6, dice explícitamente que el bautismo aquí aludido era por inmersión (Biblia Comentada, 2ª edición, Profesores de Salamanca, Tomo VI, pág. 340 - BAC).

**El bautismo en la tradición antigua**

A este respecto reviste interés lo que dice la Didaqué (La doctrina de los doce apóstoles), un escrito cristiano de principios del siglo II, acerca del bautismo:

> "En cuanto al bautismo, he aquí como hay que administrarle: Después de haber enseñado los anteriores preceptos, bautizad en el agua viva, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Si no pudiere ser en el agua viva, puedes utilizar otra; si no pudieres hacerlo con agua fría, puedes servirte de agua caliente; si no tuvieres a mano ni una ni otra, echa tres veces agua sobre la cabeza, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Antes del bautismo, debe procurarse que el que lo administra, el que va a ser bautizado, y otras personas, si pudiere ser, ayunen. Al neófito, le harás ayunar uno o dos días antes" (Didaqué, VII).

De este escrito patrístico podemos deducir lo siguiente: a) El bautismo, generalmente, en la segunda generación de la iglesia,

seguía siendo por inmersión; b) Preferiblemente, se realizaba en agua viva (¿un río?); c) A falta de esta agua "corriente", podía usarse otra agua (¿implica otra forma diferente a la inmersión?); d) Podía usarse agua caliente (dependiendo de la latitud y la estación del año); e) En última instancia, podía usarse la aspersión o rociamiento: echar agua tres veces sobre la cabeza del bautizado.

Es decir, la iglesia que conoció en persona a algunos de los apóstoles no creía que la validez del bautismo radicara en la forma, sino en el fondo. Para los cristianos de la segunda generación lo importante no era la forma, sino la disposición espiritual del candidato al bautismo (¡y de quien administraba el bautismo!).

SIGNIFICADO DEL BAUTISMO CRISTIANO

El Nuevo Testamento ofrece referencias al bautismo desde diferentes puntos de vistas. Unas veces, relacionadas con el perdón de los pecados; otras, con la pertenencia al Cuerpo de Cristo y otras con la nueva vida en Cristo. Estos son algunos textos:

**El bautismo relacionado con el perdón de los pecados**.

> "Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados..." (Hechos 2:38).
>
> "Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre" (Hechos 22:16).

**El bautismo relacionado con la pertenencia al Cuerpo de Cristo**

> "Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos" (Gálatas 3:27; ver 1 Corintios 12:13).

**El bautismo relacionado con la nueva vida en Cristo.**

> “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Rom. 6:3-4).

Las tres referencias guardan una estrecha relación pedagógica atendiendo a diferentes aspectos del “ser cristiano”. Pero las tres están utilizadas teológicamente desde la significación simbólica ritual.

LAS IGLESIAS DE CRISTO (del Movimiento de Restauración) Y EL BAUTISMO

La exégesis mayoritaria evangélica, que ve en la Escritura su fundamento y razón teológica, enseña y practica el bautismo por inmersión como única forma válida. Pero el significado y el valor que tiene el bautismo difiere según las familias denominacionales. Generalmente, el bautismo se considera un rito iniciático y de pertenencia al grupo (iglesia), pero no esencial para la salvación.

Las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración*, por el contrario, entiende el bautismo como un “acto de obediencia” necesario e ineludible para la salvación. Sin bautismo no hay salvación.

De aquí que algunos misioneros incluso procuren bautizar al candidato a cualquier hora de la noche, sin ninguna demora de tiempo, por la importancia del bautismo para su salvación. La cuestión es que ni siquiera las iglesias evangélicas que practican el bautismo de la misma forma (la inmersión) consideran necesaria esa "urgencia" de bautizar a las personas “al instante". Es cierto que los casos de bautismos que hallamos en el libro de los Hechos sugieren esa urgencia, ¿pero fueron bautizados "enseguida" por razones teológicas, es decir, por la premura de la salvación, o fueron bautizados "pronto" por una cuestión simplemente práctica, por la itinerancia de los misioneros? ¿No se estará tergiversando el sentido del bautismo por una apreciación errónea de los casos narrados en el libro de Hechos? ¿Fueron así de urgentes todos los bautismos que se

realizaron en la época apostólica? No existe ningún inconveniente en bautizar a las personas al minuto siguiente de creer y confesar a Cristo, ¿pero es necesario bautizarlas al minuto siguiente?

**¿Es válido solamente el bautismo que realiza la Iglesia de Cristo?**

En el Nuevo Testamento sólo encontramos un caso según el cual Pablo rebautizó a un grupo de doce personas que ya habían sido "bautizadas" por Apolos (Hechos 19:1-7). ¿Por qué rebautizó Pablo a estas personas? ¡Porque habían sido bautizadas con el bautismo de Juan el Bautista! El bautismo cristiano, es decir, el bautismo "en el nombre de Jesucristo", estaba asociado al don del Espíritu Santo ("¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?"), y estas personas "ni siquiera habían oído si había Espíritu Santo" (Hechos 19:2).

De nuevo cabe formular algunas preguntas referentes al bautismo y a la necesidad o no de rebautizar a las personas que se incorporan a nuestra fraternidad procedentes de otras confesiones religiosas. ¿En qué radica la validez del bautismo? ¿Radica en la forma en que se administra o en el fondo, es decir, en el propósito de su administración? ¿Consiste la validez del bautismo en la intención y el propósito del que lo administra o en la disposición y el propósito de la persona que lo recibe? ¿Qué invalidaría el bautismo recibido para considerar que necesita ser bautizada de nuevo? En última instancia, ¿quién debe decidir un rebautismo, la persona que ya fue bautizada en otra confesión religiosa o quienes la reciben en la nueva fraternidad?, ¿podemos retirarle nuestra comunión a la persona que no considera necesario ser rebautizada?

EL SÍMBOLO Y LA REALIDAD

**El silogismo como argumento falaz**

El silogismo es un razonamiento lógico que consta de tres proposiciones, la última de las cuales se deduce necesariamente de las dos primeras. El silogismo *per se* no tiene ninguna valoración negativa. No obstante, aquí utilizo el término con un sentido peyorativo, es decir, cuando el silogismo viene a ser un argumento falaz. En la teología folletinesca se suele abusar de estos últimos. De hecho, la "mariología", hace muchos siglos, comenzó a partir de un silogismo todavía en uso entre sus partidarios: "Jesucristo es Dios; María es madre de Jesucristo; luego María es madre de Dios". ¿Pero tiene Dios madre?
De los textos citados más arriba, relacionados con el bautismo, podríamos formular los siguientes silogismos.

–El bautismo es para perdón de los pecados; el bautismo consiste en sumergir a la persona en agua; luego la persona que no ha sido bautizada por inmersión no ha recibido el perdón sus pecados.

–El bautismo nos reviste de Cristo (nos incorpora al Cuerpo de Cristo); el bautismo consiste en sumergir a la persona en agua; luego la persona que no ha sido bautizada por inmersión en agua no ha sido revestida de Cristo (ni incorporada al Cuerpo de Cristo).

–En el bautismo nacemos de nuevo; el bautismo consiste en sumergir a la persona en agua; luego la persona que no ha sido bautizada por inmersión en agua no ha nacido de nuevo.

Hacemos este tipo de silogismos cuando confundimos el símbolo (el rito bautismal) con la realidad que simboliza (una nueva vida en Cristo).

**El bautismo como pedagogía pastoral**

Pablo expone una analogía entre la muerte de Cristo y “nuestra muerte” [al pecado]; entre la resurrección de Cristo y nuestra "resurrección" [a una vida nueva]. Y todo esto a partir de la simbología de la inmersión en el agua (Romanos 6:2-6).

*"Porque somos sepultados juntamente con*

*él para muerte* [al pecado] *por el bautismo* [la inmersión en gua]*, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros* [resucitemos] *andemos en vida nueva"* (Romanos 6:4).

En la analogía expuesta por el Apóstol coexisten dos realidades **no simbólicas**: a) La muerte, sepultura y resurrección de Cristo; b) El cambio moral y espiritual (arrepentimiento) que se ha producido en la persona cuando ha creído en las Buenas Nuevas (Este es el tema de los capítulos 6-8 de Romanos). Y existe una realidad **simbólica**, que es la inmersión del bautismo, vinculada a las anteriores. Pero el agua del bautismo no ha producido el cambio moral y espiritual (arrepentimiento) del sujeto bautizado, la inmersión en agua solo ha dramatizado esa realidad, que fue anterior al bautismo.

Este mismo tema lo trata el Apóstol en 1Corintios 6:9-11. "Y esto erais algunos", dice Pablo. ¿Qué eran los corintios antes de convertirse? ¡Eran fornicarios, afeminados, ladrones, borrachos, estafadores…! ¿Y qué ocurrió para que dejaran de ser todo eso? ¡Cualquier cosa que ocurriera, ocurrió antes de ser bautizados! El bautismo no quita "las inmundicias de la carne, sino [que viene a ser] la aspiración de una buena conciencia hacia Dios… Consideraos (acción volitiva) muertos al pecado, pero vivos (propósito) para Dios" (1Pedro 3:21; Rom. 6:11).

Toda mitología cultural –y el bautismo como símbolo queda dentro de esta mitología cultural– trata de sanar o salvar la realidad de su sinsentido, dotándola de un sentido a través de una articulación simbólica, es decir, antropomórfica. Por ello toda mitología cultural tiene un cariz soteriológico o salvacionista, redentor o religioso por cuanto el simbolismo funciona como transustanciador de la realidad en idealidad [4]

## El bautismo como rito iniciático

El mandamiento bíblico "id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19) indica la costumbre de la iglesia primitiva de bautizar a los conversos. Por ello, la persona que de verdad crea en el evangelio no sólo deseará ser bautizada, sino que pedirá que le sea administrado el bautismo, como hizo el eunuco (Hechos 8:36). Lucas explica que los publicanos que recibieron el bautismo de Juan "justificaron a Dios", pues sujetarse al rito significaba su arrepentimiento previo (Lucas 7:29-30). El rito del bautismo, como cualquier otro rito, prefigura una realidad simbólica; en este caso simbolizaba la purificación de los pecados. Por ello, tanto en el bautismo de Juan como en el bautismo cristiano, se declara que es "para el perdón de los pecados" (Marcos 1:4; Hechos 2:38). El bautismo fue un ritual iniciático generalizado en el cristianismo primitivo. No obstante, entre los Reformadores hubo discrepancias en cuanto a su significado, su valor y la necesidad del mismo.

Como rito iniciático en el contexto de una comunidad tiene una proyección simbólica especial en el área pastoral. En esta área pastoral es en la que Pablo se remite al rito bautismal: "¿O no sabéis que todos los que habéis sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?… Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivo para Dios en Cristo Jesús" (Rom. 6:3, 11). Todo el capítulo seis de Romanos está dedicado a esta pastoral a partir de la inmersión bautismal. Pablo se remite al bautismo con los contenidos simbólicos y pedagógicos que el bautismo tiene: muerte y resurrección de Jesús; nueva vida del que ha "muerto" simbólicamente con él en la inmersión.

## ¿Es, pues, el bautismo esencial para la salvación?

Imaginemos al ladrón de la cruz, al lado de Jesús, también crucificado. Imaginemos la conversión, es decir, el arrepentimiento del ladrón. E imaginemos, por la imposibilidad material del bautismo, decir a Jesús: ¡Lo

[4] Sobre el simbolismo como inmiscuido en todo fenómeno cultural, incluida la ciencia, ver J. Ortega y Gasset, 1975.

siento, no estarás conmigo hoy en el paraíso porque no estás bautizado!

Algún lector se sentirá irritado por esta "imaginación" mía, pues argumentará que esa situación ocurrió durante la vigencia del antiguo pacto, y un pacto –testamento– no entra en vigor hasta que el testador muere, y Cristo aún estaba vivo; luego no estaba vigente el nuevo pacto. Vale. Pero podemos cambiar los personajes y desplazar la situación al día de hoy, es decir, en la dispensación del nuevo pacto [¡ya ha muerto el testador!]. ¿Qué diremos a un compañero de milicia, en el campo de batalla, herido mortalmente, confesando su fe en Cristo, pero a quien resulta del todo imposible administrarle el deseado bautismo por inmersión? ¿Qué le diremos? Si no diferenciamos el símbolo de la realidad que simboliza, le diremos: "¡Lo siento, muchacho, como no puedes bautizarte por inmersión, no puedes recibir el perdón de tus pecados"!, que es lo mismo que decirle: ¡Estás condenado! Porque el bautismo es "para" perdón de los pecados, y el agonizante soldado no puede ser bautizado. ¿Pero está acorde con el espíritu de las Buenas Nuevas de Jesús esta conclusión?

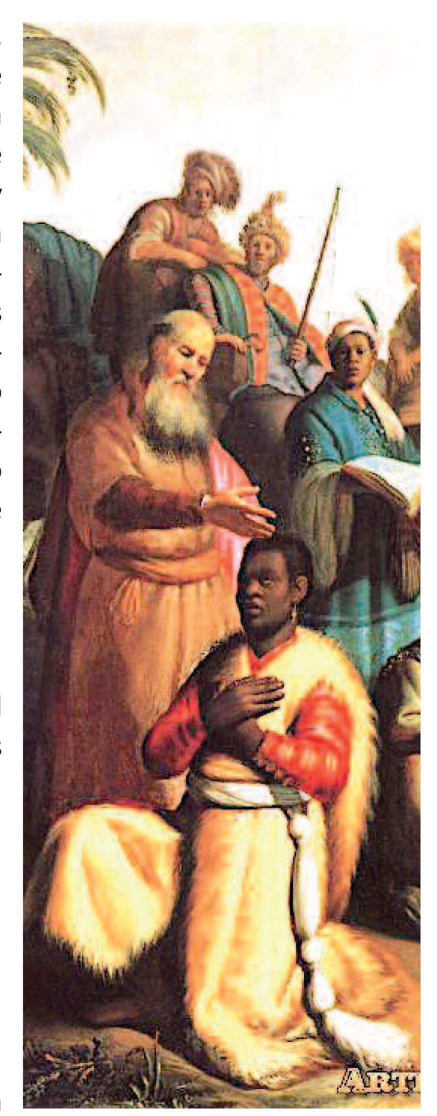
El bautismo, por su misma naturaleza, es decir, su práctica ritual, no puede constituirse en un medio esencial para ninguna salvación, cualquier cosa que esto signifique. Por una razón muy simple: su realización requiere de una tercera persona; no podemos bautizarnos nosotros mismos, entre otras cosas porque es un ritual de testimonio público, y, por tanto, un rito iniciático en el contexto de una comunidad (la iglesia). La salvación, pues, no puede depender de un rito que tiene que administrar otra persona.

**Conclusión**

Como consideración final, dejamos el sentir profundo del salmista, que es axiomático:

> "Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios". (Salmos 51:17).

Nada que necesite la acción de una tercera persona puede ser esencial para la salvación, y el bautismo requiere la participación de otra u otras personas. *R*




Felipe bautizando al eunuco de la reina de Etiopía. (Rembrandt, 1626). Fuente: ArteHistoria.

"Y llendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios."

(Hechos 8:36-37 RVR60)

Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos. Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él; y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios.

(Del libro "*12 tópicos de las Iglesias de Cristo revisados*" - Emilio Lospitao).

# EL ENIGMA DEL SEPULCRO ABIERTO


Julián Mellado



Sobre los acontecimientos en torno al sepulcro de Jesús nos vemos confrontados a una dificultad. Con la crucifixión, todos los que estaban en Jerusalén se enteraron. Los testigos fueron muchos. Los relatos del evento en los evangelios, aunque no coinciden, tienen una estructura básica común. Además del testimonio de Josefo, Plinio el joven, Suetonio, e incluso el Talmud. Con la resurrección la base común se reduce a la visita de una o varias mujeres al sepulcro que encontraron abierto y sin el cuerpo de Jesús. Después, todo es discordante e incluso contradictorio.

Las dificultades aumentan cuando vemos que casi totos los relatos están teologizados, ya que la intención de los autores era precisamente esa. Otra dificultad estriba en que fueron escritos entre 35 y 60 años depués de los acontecimientos. No se enteró casi nadie, excepto un grupo de discípulos y discípulas. Además tenemos la dificultad del lenguaje ya que "resucitar" no existe en griego, sino que emplearon otras palabras. Si analizamos los relatos por separados surgen otras complicaciones de orden histórico.

Después de más de 25 años investigando a fondo el tema, he llegado a la conclusión de que el enigma de lo que ocurrió en aquel lejano domingo, no se resuelve con "es un mito y nada más", o que hay que creerlo literalmente, que sólo se podría hacer anulando todo tipo de preguntas.

Entre algunos investigadores hay una corriente poderosa que piensan que a Jesús lo trataron como a cualquier reo. Lo descendieron de la cruz y lo echaron a una fosa común, con el que fue recubierto de cal. Es cierto que esa era la costumbre para los reos condenados como Jesús. Otro caso más extremo es el que dice que fue devorado por perros como ocurría con los crucificados. La cruz estaba a baja altura. No me convencen ninguna de esas teorías.

1. Para ser devorado por perros como le había pasado a otros, el cuerpo debía estar varios días expuestos. Con Jesús sabemos que era imposible, pues al día siguiente era Pascua, y no se podía dejar a los ajusticiados a la vista en un día santo.

2. Lo de la fosa común, tiene más peso, al ser respaldado por los escritos que demuestran que era esa la costumbre romana. Pero no en todos los casos. Flavio josefo consiguió que bajasen de la cruz a un amigo suyo, antes de que lo enviaran a la fosa. Para que no se enviara al reo a esa fosa, hacía falta que alguien influyente se hiciera cargo del cadáver. Y precisamente es lo que se nos cuenta de José de Arimatea.

3. Se encontró un hueso de un crucificado (concretamente el tobillo atravesado por un clavo) en Jerusalén en un osario familar.

Por lo tanto no fue llevado a la fosa y no fue recuberto con cal. Su familia lo reclamó y lo colocaron primero en un sepulcro. Al año volverían a la tumba y colocarían los huesos en el osario, pues toda la carne había desaparecido.

4. La figura de José de Arimatea es clave en todo este asunto. Muchos creen que es una figura legendaria. Yo no. ¿Porqué los primeros cristianos se inventarían esta figura que fue amable con Jesús, que lo honró, siendo del estamento (la aristocracia judía) que se convirtió en enemigo de los discípulos? No me encaja.

5. ¿Podemos saber algo histórico de aquellos días? Posiblemente algunas cosas. Porque en los evangelios hay fuentes muy antiguas. Se sabe por el lenguaje, y por las descipciones precisas de la topografía de Jerusalen, de antes de la conquista del años 70 cuando la ciudad fue destruida. Una topografía confirmada por la arqueología moderna. Y aquí surge lo sorprendente. Estos datos antiguos están en los estratos primitivos del evangelio según Juan.

6. Aquí viene el vértigo. Los eruditos piensan que esa primera etapa pertenece a "un testigo ocular". El griego es elegante, del tipo de los aristócratas de Jerusalén. El rastro de esa fuente primitiva se encuentra en los relatos donde no hay apenas discursos, pero sí hechos "contados con ciertos detalles". Pues bien, uno de esos relatos se puede seguir desde Juan 19:17 hasta 20: 1-10. Lo más importante es lo que encontramos en ese relato.

No hay ángeles, ni terrremotos, ni piedra que se quita... Si lo leemos despacio da la sensación que es un relato de un testigo ocular.

7. El sepulcro estaba abierto. ¿Para qué? Aquí está el quid de la cuestión. Nunca pudieron explicar este hecho. Ni los enemigos, ni los discípulos pudieron presentar cadáver alguno. Según el relato tradicional ¿necesitaba Jesús que se quitase la Piedra de entrada, si podía presentarse en una casa estando las puertas cerradas? Más bien, se quitó la Piedra para que entrase alguien. ¿Para qué entraría alguien en el sepulcro?

Pero aquí es donde falla la apologética tradicional. Se habla de enemigos y discípulos. Dos grupos. Y ninguno pudo dar cuenta del cuerpo. Para los discípulos había resucitado, para los sacerdotes, sus amigos habían robado el cuerpo. Pero...

Jesús fue abandonado por todos sus discípulos (como indican los evangelios sinópticos). Tras su muerte en la cruz, aparece un personaje influyente quien media ante Pilato para hacerse cargo del cadáver de Jesús. Esta persona fue José de Arimatea. Una persona que nunca se unió al movimiento cristiano. En el Nuevo testamento ( aparte de los evangelios) no se le menciona. Obviamente porque continuó perteneciendo al estamento aristocrático judío, hostil al movimiento de Jesús. Pero este hombre y posiblemente Nicodemo, fueron una excepción. De alguna forma simpatizaban con el Galileo aunque no con el movimiento que se originó en su nombre.

8. Hay un tercer grupo, ni discípulo, ni enemigo. José de Arimatea. (probablemente Nicodemo).

Unos detalles a tener en cuenta:

– Jose de Arimatea aparece tímidamente en Marcos, y luego va siendo valorado cada vez más  en los evangelios hasta ser considerado como un “discípulo secreto”. Pero después de los evangelios ¿dónde está? Alguien tan importante, que se ocupó del cuerpo de Jesús, no es mencionado nunca más. (Pablo ni lo cita) De ahí que algunos creen que es legendario. Mi opinión es que no es mencionado porque no se unió a la comunidad cristiana (Nicodemo tampoco). Siguió siendo un aristócrata judío. No se implicó en el nuevo movimiento. (Nicodemo tampoco) Ni lo apoyó.

– Es curioso que el “discípulo amado” (que no sabemos quién es) era conocido del sumo sacerdote, y por eso pudo “colar a Pedro” en el patio. ¿Juan el pescador de galilea? Más bien alguien que tenía relaciones con miembros del sanedrín y pudo tener “información” privilegiada. Coincido con Michel Benoît de que era un aristócrata de Jerusalen.

9. Todo esto me hace pensar que desde Juan 19:16 hasta 20:10 contiene una cierta base histórica. El sepulcro fue descubierto por María Magdalena, y lo encontró abierto. (dato más importante que “vacío) Fue a buscar a Pedro y al discípulo amado, que comprobaron el hecho, entrando en la tumba.

10. Ahí empezó todo. Ahora había que interpretar el hecho. La tumba estaba abierta y vacía.

En el relato mismo de Juan 20, se dan indicios de lo que podría haber ocurrido. ¿A qué apunta esos indicios?

**Quisiera proponer una hipótesis de trabajo. No pretendo decir que ésta es la explicación exacta. Pero me parece la más probable o al menos plausible**.

1. Jesús tenía contactos con la aristocracia de Jerusalén. Entre ellos el llamado “discípulo amado”. Éste a su vez estaba bien relacionado con el sacerdocio del Sanedrín. Por ello pudo “colar” a Pedro, en aquella fría noche, en los patios del palacio del sumo sacerdote. Creo que ciertos detalles provienen de esta fuente antigua. Estos indicios aparecen en el evangelio de San juan, del cual hoy sabemos que fue escrito en varios estratos.

2. Jesús fue abandonado por todos sus discípulos (como indican los evangelios sinópticos). Tras su muerte en la cruz, aparece un personaje influyente quien media ante Pilato para hacerse cargo del cadáver de Jesús. Esta persona fue José de Arimatea. Una persona que nunca se unió al movimiento cristiano. En el Nuevo Testamento (aparte de los evangelios) no se le menciona. Obviamente porque continuó perteneciendo al estamento aristocrático judío, hostil al movimiento de Jesús. Pero este hombre y posiblemente Nicodemo, fueron una excepción. De alguna forma simpatizaban con el Galileo aunque no con el movimiento que se originó en su nombre.

Se encargaron del cuerpo del crucificado. Lo depositaron en un sepulcro cercano al lugar de ejecución, debido a las prisas del momento.

3. Más tarde, seguramente acompañados de sirvientes, retiraron la piedra de entrada, entraron y cambiaron los lienzos, por otros nuevos. Finalmente trasladaron el cuerpo a otro lugar, secreto, que permanece desconocido hasta el día de hoy.

4. Cuando fue María Magdalena, se encontró con la piedra de entrada retirada y el sepulcro vacío.

5. Sin entrar en la tumba salió corriendo  y anunció tan extraordinario hecho a los discípulos. Tras la comprobación de éstos de la verdad del anuncio de la Magdalena se marcharon atónitos. Lo demás es historia. Seguramente esto motivó las “apariciones” empezando por María Magdalena y Pedro.

Esta hipótesis tiene sus puntos débiles

como cualquier otra. Nos falta información, y no tenemos registro alguno de las autoridades romanas o sacerdotales. Pero quizás tiene algún punto fuerte, explicando:

– La centralidad del sepulcro abierto y vacío en los cuatro evangelios. Creo que también para Pablo, en contra de lo que piensan muchos estudiosos. Pienso que este hecho es más importante de lo que se le suele dar. Nadie presentó otra alternativa al sepulcro vacío durante el siglo I. No se discutía el asunto, sino cómo explicarlo. Para el año 80 cuando se escribe el evangelio según Mateo, aún trata el evangelista de justificar la ausencia del cuerpo (con explicaciones algo inverosímiles).

– ¿Por qué estaba retirada la piedra de entrada? No para que salga un resucitado, sino para que entrase alguien.

– ¿Por qué encontraron los lienzos por el suelo? Fue desnudado, seguramente le pusieron unos lienzos limpios y lo trasladaron de lugar.

– José de Arimatea (quizás Nicodemo) pertenecía a un tercer grupo, ni discípulos ni enemigos. Por ello nunca se unió (unieron) al grupo de Jesús. Honraron por su cuenta el cuerpo del Galileo. Desvelar dónde lo tenían, era exponerlo a la manipulación de sus seguidores o a la hostilidad de sus enemigos. Recordemos que José de Arimatea y Nicodemo, quisieron honrar el cadáver del Maestro.

Las interpretaciones de sus seguidores se fundamentaron sobre este doble aspecto: no se encontró el cadáver y las "apariciones".

Creo que los relatos permiten esta interpretación alternativa. Otro relato diferente hubiera invalidado esta interpretación alternativa. Sería el siguiente:

– A los pocos días de depositar a Jesús en una tumba, varios de sus discípulos anuncian que le han visto vivo. Que no sólo lo han visto sino que han comido con él. Tenía de alguna manera un "cuerpo", y se había presentado en una habitación con las puertas cerradas. (Además de otros lugares). Según la idea judía de *resurrección*, esto implicaría que en la tumba, el cuerpo de Jesús ya no estaba.

– Tras esta proclamación pública, sus detractores lo tenían fácil. Sólo tenían que ir al sepulcro y averiguar si el Nazareno seguía ahí o no.

– Van al sepulcro cuya entrada está cerrada y sellada. Nadie habría podido llevarse el cadáver.

– Quitan la Piedra de entrada y encuentran el sepulcro... vacío.

Entonces, la proclamación apostólica tendría una fuerza impresionante. Si además nadie pudo presentar el cuerpo...

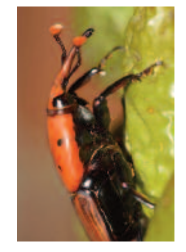
¿Fue así? El sepulcro abierto indica otras cosas... otras pistas...

Esta hipótesis no demuestra nada. Solamente que existen alternativas a la posición tradicional. Una tumba cerrada, sería una evidencia mucho más fuerte que una abierta.

Esta hipótesis trata de dar un cierto valor a un sustrato histórico. Aunque no se puede demostrar nada, ya que los primeros escritos cristianos datan de al menos tres décadas después de los acontecimientos.

La tumba "abierta" al contrario de la apologética cristiana conservadora, muestran la posibilidad de que alguien entró, y se llevó el cuerpo.

Creo que José de Arimatea y quienes estuvieron con él, trasladaron el cuerpo de Jesús secretamente, dejando el sepulcro abierto. R



*Rhynchophorus ferrugineus*
Foto: Antonio Cruz

# DiversidadNatural

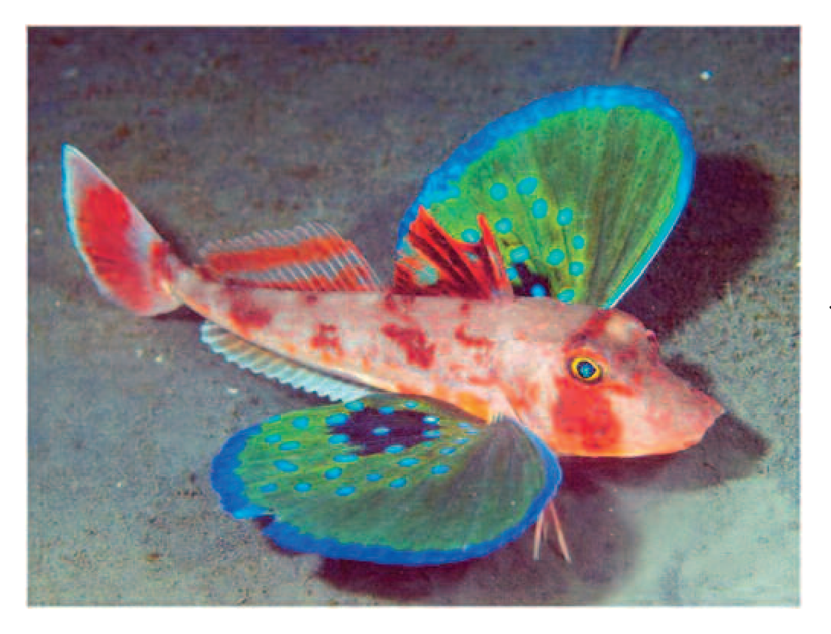
## Maravillas de la Naturaleza

## El hallazgo de 200 asentamientos indígenas en República Dominicana aporta nuevos datos a la historia del Caribe



EFEFUTURO.- Más de 200 asentamientos indígenas han sido localizados en el norte y noroeste de República Dominicana, a partir de un estudio internacional que sigue la ruta que originalmente recorrió Cristóbal Colón en 1494 para internarse por primera vez en el corazón de la isla La Española.

http://www.efefuturo.com/noticia/arqueologia-republica-dominicana-indigenas/



## La mariposa de Mar

Las *vacas* y *rubios* son la familia *Triglidae* de peces marinos incluida en el orden *Scorpaeniformes*, distribuidos por mares y estuarios de todas las aguas templadas y tropicales del mundo. Su nombre procede del griego trigla = salmonete rojo (por su parecido con este pez).

Aparecen por primera vez en el registro fósil en el Eoceno, durante el Terciario inferior.

Alcanzan hasta 1 m de longitud máxima descrita; tienen la cabeza recubierta de un hueso a modo de casco; las aletas pectorales tienen dos o tres radios más alargados que utilizan para detectar el alimento; las dos aletas dorsales están claramente separadas. (Wikipedia).

# HUMOR
## Y ALGO MÁS...



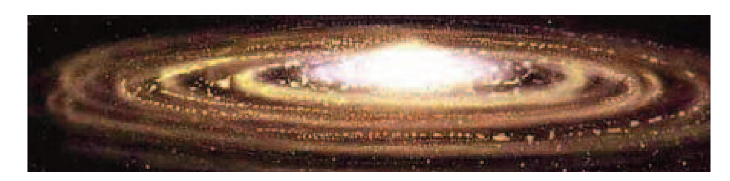


# NUESTRO RINCÓN GALÁCTICO

http://www.astromia.com

## FORMACIÓN DEL SISTEMA SOLAR

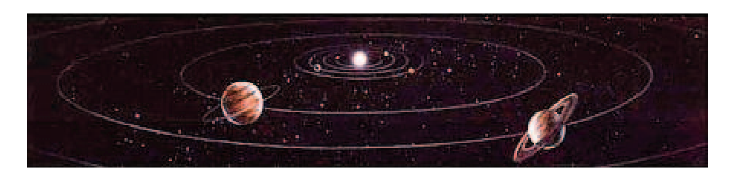
Es difícil precisar el origen del Sistema Solar. Los científicos creen que puede situarse hace unos 4.600 millones de años. Según la teoría de Laplace, una inmensa nube de gas y polvo se contrajo a causa de la fuerza de la gravedad y comenzó a girar a gran velocidad, probablemente, debido a la explosión de una supernova cercana.



**¿Cómo se formó el Sol?**

La mayor parte de la materia se acumuló en el centro. La presión era tan elevada que los átomos comenzaron a partirse, liberando energia y formando una estrella. Al mismo tiempo se iban definiendo algunos remolinos que, al crecer, aumentaban su gravedad y recogían más materiales en cada vuelta.

También había muchas colisiones. Millones de objetos se acercaban y se unían o chocaban con violencia y se partían en trozos. Los encuentros constructivos predominaron y, en sólo 100 millones de años, adquirió un aspecto semejante al actual. Después cada cuerpo continuó su propia evolución.



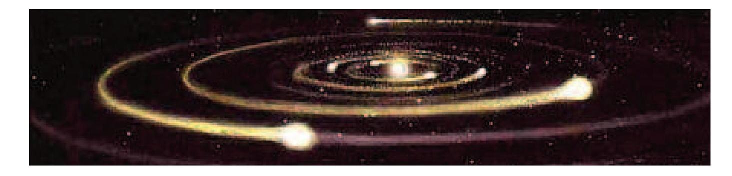
**Origen de los Planetas**

Cualquier teoría que pretenda explicar la formación del Sistema Solar deberá tener en cuenta que el Sol gira lentamente y sólo tiene 1 por ciento del momento angular, pero tiene el 99,9% de su masa, mientras que los planetas tienen el 99% del momento angular y sólo un 0,1% de la masa.

**Hay cinco teorías consideradas razonables:**

*La teoría de Acreción* asume que el Sol pasó a través de una densa nube interestelar, y emergió rodeado de un envoltorio de polvo y gas.

*La teoría de los Proto-planetas* dice que inicialmente hubo una densa nube interestelar que formó un cúmulo. Las estrellas resultantes, por ser grandes, tenian bajas velocidades de rotación, en cambio los planetas, formados en la misma nube, tenían velocidades mayores cuando fueron capturados por las estrellas, incluido el Sol



*La teoría de Captura* explica que el Sol interactuó con una proto-estrella cercana, sacando materia de esta. La baja velocidad de rotación del Sol, se explica como debida a su formación anterior a la de los planetas.

*La teoría Laplaciana Moderna* asume que la condensación del Sol contenía granos de polvo sólido que, a causa del roce en el centro, frenaron la rotación solar. Después la temperatura del Sol aumentó y el polvo se evaporó.

*La teoría de la Nebulosa Moderna* se basa en la observación de estrellas jóvenes, rodeadas de densos discos de polvo que se van frenando. Al concentrarse la mayor parte de la masa en el centro, los trozos exteriores, ya separados, reciben más enrgía y se frenan menos, con lo que aumenta la diferencia de velocidades.*R*

# GALILEO Y EL TELESCOPIO: LA NUEVA ASTRONOMÍA



*Galileo es un personaje fundamental en la revolución científica y cultural que se produjo durante el Renacimiento*.

http://www.astromia.com/biografias/galileo.htm

El matemático, físico, filósofo y astrónomo italiano Galileo Galilei (1564-1642) sostenía que la Tierra giraba alrededor del Sol, lo que contradecía la creencia de que la Tierra era el centro del Universo.

Se negó a obedecer las órdenes de la Iglesia católica para que dejara de exponer sus teorías, y fue condenado a reclusión perpetua. Junto con Kepler, comenzó la revolución científica que culminó con la obra de Isaac Newton. Su principal contribución a la astronomía fue el uso del telescopio para la observación y descubrimiento de las manchas solares, valles y montañas lunares, los cuatro satélites mayores de Júpiter y las fases de Venus.

En el campo de la física descubrió las leyes que rigen la caída de los cuerpos y el movimiento de los proyectiles. En la historia de la ciencia, Galileo se convirtió en el símbolo de la lucha contra la autoridad y de la libertad en la investigación.

Galileo nació cerca de Pisa el 15 de febrero de 1564. Estudió con los monjes en Vallombroso y en 1581 ingresó en la Universidad de Pisa para estudiar medicina. Al poco tiempo cambió sus estudios por la filosofía y las matemáticas, abandonando la universidad en 1585 sin haber llegado a obtener el título.

En 1589 trabajó como profesor de matemáticas en Pisa, donde se dice que demostró ante sus alumnos el error de Aristóteles, que afirmaba que la velocidad de caída de los cuerpos era proporcional a su peso, dejando caer desde la torre inclinada de esta ciudad dos objetos de pesos diferentes.

Otros importantes descubrimientos de Galileo en aquellos años son las leyes péndulo (sobre el cual habría comenzado a pensar, según la conocida anécdota, observando una lámpara que oscilaba en la catedral de Pisa) y las leyes del movimiento acelerado, que estableció después de trasladarse a enseñar en la Universidad de Padua en 1592. En Padua, sin embargo, y después en Florencia, Galileo se ocupa sobre todo en astronomía y lo hará intensamente hasta 1633.

En 1609 oyó decir que en los Países Bajos habían inventado un nuevo instrumento óptico, el telescopio. En diciembre de 1609 Galileo ya había construido su propio telescopio de veinte aumentos, con el que descubrió montañas y cráteres en la Luna. También observó que la Vía Láctea estaba compuesta por estrellas y descubrió los cuatro satélites mayores de Júpiter. En marzo de 1610 publicó estos descubrimientos en *El mensajero sideral*.

Su fama le valió el ser nombrado matemático de la corte de Florencia, donde quedó libre de sus responsabilidades académicas y pudo dedicarse a investigar y escribir. En diciembre de 1610 pudo observar las fases de Venus, que contradecían la astronomía de Tolomeo y confirmaban su aceptación de las teorías de Copérnico.

A principios de 1616, los libros de Copérnico fueron censurados por un edicto, y el cardenal jesuita Roberto Belarmino dio instrucciones a Galileo para que no defendiera la teoría de que la Tierra se movía. Galileo guardó silencio sobre el tema durante algunos años y se dedicó a investigar un método para determinar la latitud y longitud en el mar basándose en sus predicciones sobre las posiciones de los satélites de Júpiter.

En 1624 Galileo empezó a escribir un libro que quiso titular *Diálogo sobre las mareas*, en el que abordaba las hipótesis de Tolomeo y Copérnico respecto a este fenómeno. En 1630 el libro obtuvo la licencia de los censores de la Iglesia católica de Roma, pero le cambiaron el título por *Diálogo sobre los sistemas máximos*, publicado en Florencia en 1632.

A pesar de haber obtenido dos licencias oficiales, Galileo fue llamado a Roma por la Inquisición a fin de procesarle bajo la acusación de "sospecha grave de herejía". Galileo fue obligado a abjurar en 1633 y se le condenó a prisión perpetua (condena que le fue conmutada por arresto domiciliario). Los ejemplares del *Diálogo* fueron quemados y la sentencia fue leída públicamente en todas las universidades.

La última obra de Galileo, *Consideraciones y demostraciones matemáticas sobre dos ciencias nuevas* relacionadas con la mecánica, publicada en Leiden en 1638, revisa y afina sus primeros estudios sobre el movimiento y los principios de la mecánica en general. Este libro abrió el camino que llevó a Newton a formular la ley de la gravitación universal, que armonizó las leyes de Kepler sobre los planetas con las matemáticas y la física de Galileo. *R*

# A las puertas de la sexta extinción masiva

EFEFUTURO.- La quinta extinción masiva se produjo hace 66 millones de años y acabó con la vida de los dinosaurios, ahora los expertos han dado la voz de alarma: “ya no hay duda, estamos entrando en una extinción masiva”, la sexta, y esta amenaza la existencia humana.



Fotografía cedida por la NASA de una vista del planeta Tierra desde la ISS.

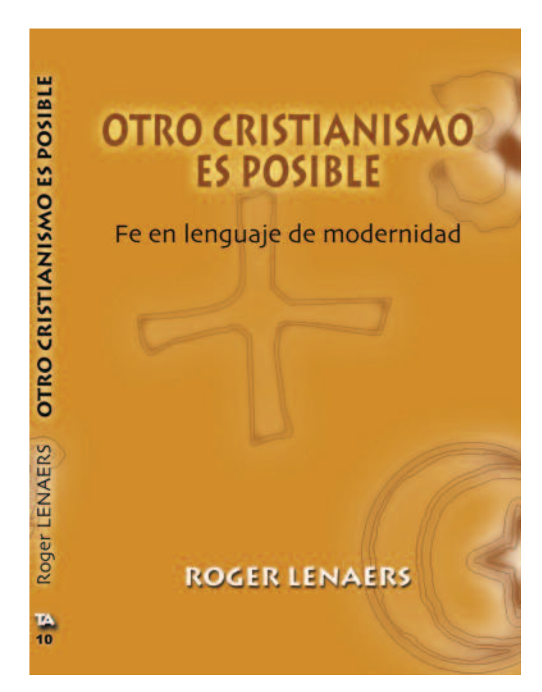
El mundo perderá, en el arco de tres generaciones, muchos de los beneficios de la biodiversidad, señaló el profesor del Stanford Woods Institute for the Environment y uno de los autores del estudio, Paul Ehrlich, quien advirtió de que “estamos serrando la rama sobre la que estamos sentados”.

Expertos de las universidades de Standford, Autónoma de México y Florida piden, en un estudio publicado en Science Advances, tomar “medidas rápidas” para conservar las especies amenazadas, sus poblaciones y hábitats, y advierten de que “la ventana de oportunidad” para hacerlo “se está cerrando con rapidez”

El estudio muestra, “sin ninguna duda significativa, que estamos entrando en la sexta gran extinción masiva”, alertó Ehrlich, según un comunicado de la Universidad de Standford.

Los científicos coinciden en que las tasas de extinción han llegado a niveles sin precedentes desde la desaparición de los dinosaurios, pero algunos han cuestionado esa teoría al pensar que las estimaciones previas descansaban en supuestos que sobrestimaban el nivel de la crisis. *R*

http://www.efefuturo.com/noticia/extincion-masiva-hombre/




# OTRO CRISTIANISMO ES POSIBLE

## Fe en lenguaje de modernidad



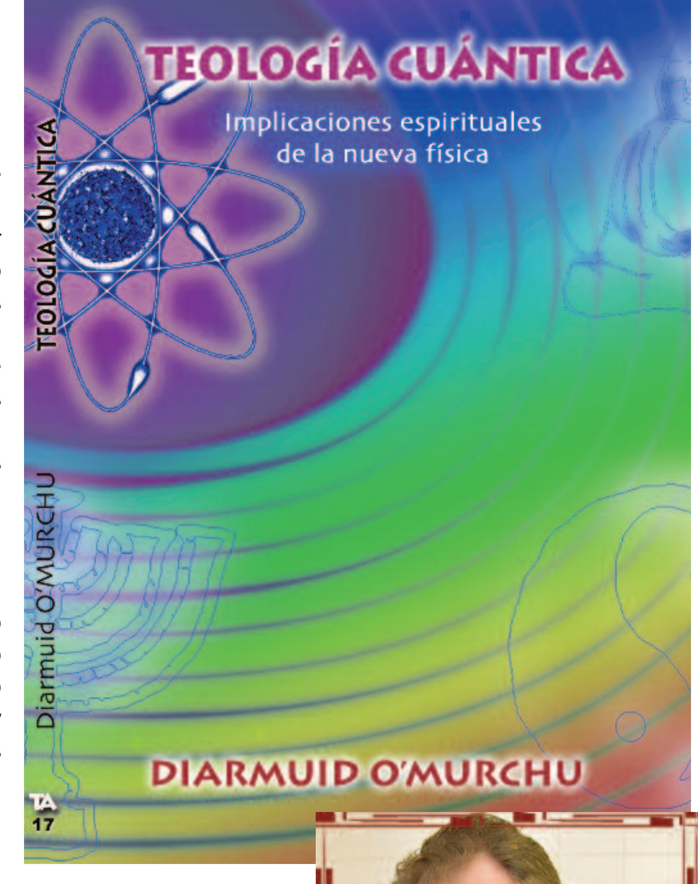
El teólogo holandés Lenaers siente que el lenguaje que sigue utilizando la Iglesia no dice ya nada a los hombres y mujeres de hoy, porque sus términos y su mentalidad provienen de visiones del mundo y de la sociedad vigentes hasta la Edad Media, pero incompatibles con el sentido común contemporáneo. Hace un esfuerzo por llevar a cabo una revisión de todo el catecismo y una invitación a buscar a Dios en el corazón mismo de la materia y de la conciencia, como impulso de vida y proyecto de futuro.

SOBRE EL AUTOR:
Roger Lenaers (4 de enero de 1925 en Ostende, Bélgica) entró en la orden de los Jesuitas en 1942. Estudió filosofía, teología y filología clásica. Desde 1995 trabaja como párroco en Vordernhornbach, en el Tirol austríaco. Como filólogo clásico, se especializó en la didáctica de los idiomas antiguos. (Tiene más de 30 publicaciones en la materia). Como teólogo, dio clases de religión en colegios secundarios y en institutos formadores de profesores de religión.[...] (Wikipedia).

# TEOLOGÍA CUÁNTICA

## Implicaciones espirituales de la nueva física,

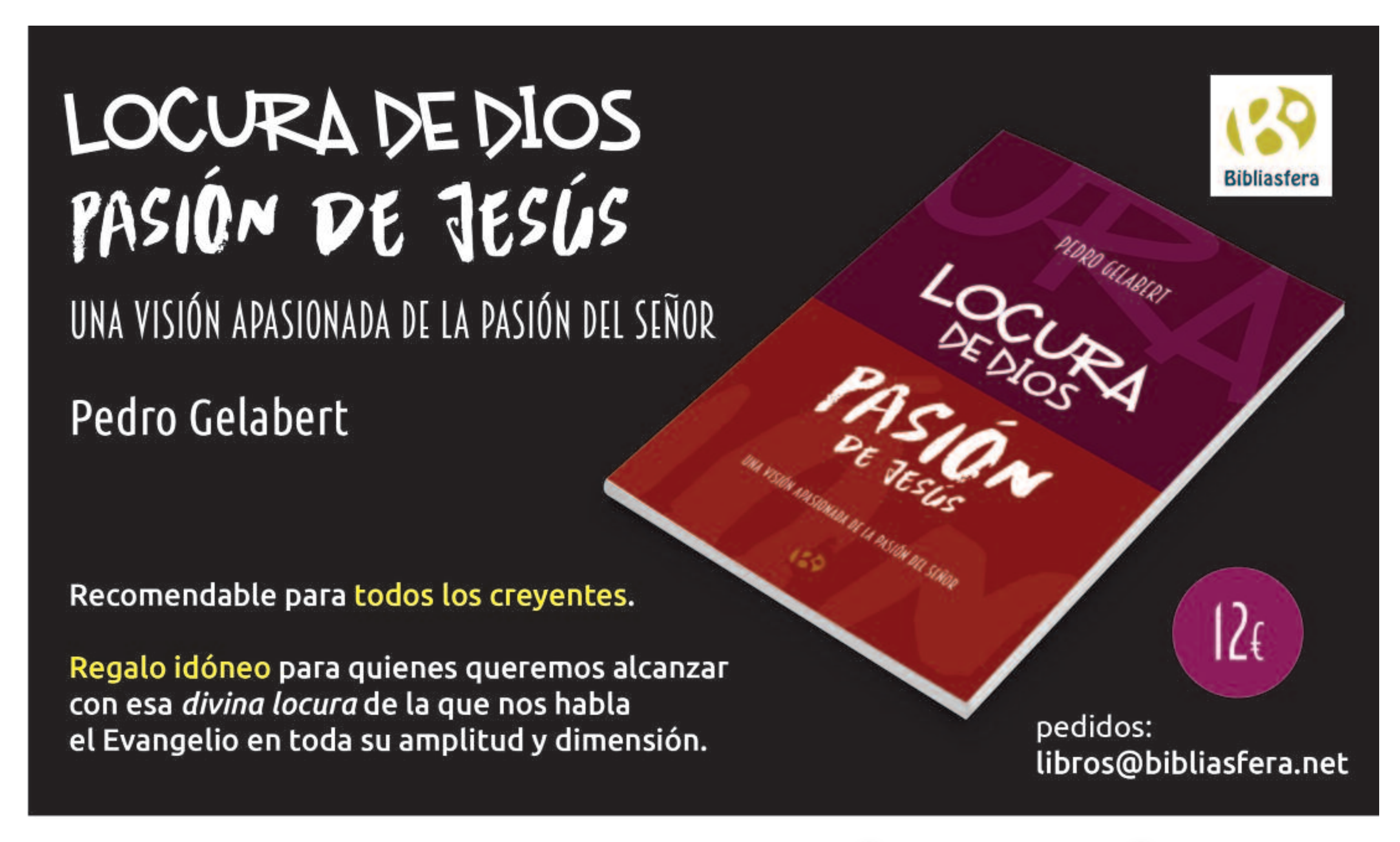
de Diarmid O'MURCHU.




Título original:Quantum Theology. Spiritual Implications of the New Physics, de Orbis Books, NY, EEUU, 2004.
«Un error sobre las cosas del mundo, repercute en un error respecto a Dios», así lo repite varias veces Tomás de Aquino a lo largo de sus obras. Si conocemos mal o si interpretamos erradamente la realidad del cosmos, no nos haremos una idea cabal del Misterio Amoroso que es su origen fontal. Es verdad que desde el siglo XVI asistimos a una «revolución científica» que nos ha dado una idea muy diferente del cosmos en el que habitamos. Pero la física quántica ha desbordado toda imaginación: aun los conceptos más básicos (de masa, espacio, tiempo, velocidad...) han de ser reformulados después de Einstein. La física cuántica rompe toda nuestra lógica clásica. El mundo, la realidad, la materia, la vida... son otra cosa que lo que pensábamos. Estábamos llenos de errores sobre el mundo... lo que ha tenido que repercutir en nuestra imagen de Dios. O'Murchu, teologo irlandés, misionero del Sagrado Corazón, incursiona como pionero en la exploración de las tremendas «implicaciones espirituales» y teológicas con que nos desafía la física cuántica». Este libro nos invita a compartir este viaje fascinante.
Edt. Abya Yala
http://www.abyayala.org/index.php

SOBRE EL AUTOR:
Diarmuid O'Murchú nació en 1950 en Cork, Irlanda, y durante muchos años de su ministerio ha ejercido de psicólogo social, principalmente tocando de cerca los problemas humanos más comunes en nuestra sociedad: depresión, adicciones, falta de autoestima, etc... Es un escritor prolífico, religioso y presbítero.

No se define como un teólogo, ni como un filósofo, sino más bien como un explorador espiritual, con una espiritualidad amplia, inclusiva, ecuménica y multi-fe. Siempre ha tratado de estar al día, es un asiduo lector, atento a los últimos descubrimientos científicos y antropológicos, poniéndolos al alcance de un público abierto a escuchar sus reflexiones, integrando espiritualidad y ciencia, pero sin encerrarse en verdades absolutas, rehuyendo siempre el dogmatismo y manteniendo una humilde independencia intelectual. Ha organizado muchos talleres como facilitador de grupos para comunidades religiosas, desde la perspectiva de la fe adulta.




# LOCURA DE DIOS, PASIÓN DE JESÚS

Una visión apasionada de la Pasión del Señor
(Pedro Gelabert)

El loco y apasionado de **Pedro Gelabert** nos relata aquellos días clave en la Historia de una forma distinta: rompiendo explícitamente la cronología, para leer los acontecimientos, no con el corazón constreñido de los discípulos que (en un alarde de humildad y honestidad) hicieron el sobreesfuerzo de explicárnoslo tal cual lo vivieron ellos entonces, sino desde una perspectiva entusiasta, embriagada de locura y pasión, tras su posterior reencuentro con el Jesús resucitado.

Esta refrescante y esperanzadora aproximación a la Pasión del Señor es, quizás en estos días más que nunca, muy necesaria, por alejada de aquel Cristo siempre por desenclavar que rechazaba Machado y que, tradicionalmente, ha convertido la Semana Santa en una llamada a lamentarse y llorar por el dolor y la muerte del Crucificado, derivando en un evangelio incompleto y distorsionado. Estamos convencidos de que este libro tan oportuno hará mucho bien al lector, sea cual sea la relación que tenga con Dios en este momento de su vida, incluso si cree no tener ninguna.

Por esto, constituye una lectura recomendable para todos los creyentes así como un regalo idóneo (y más en estas fechas) para aquellos a quienes queremos alcanzar con esa divina locura de la que nos habla el Evangelio en toda su amplitud y dimensión.

El libro puede solicitarse ***on line*** por estos dos medios:
Página web: www.bibliasfera.net
Correo electrónico: libros@bibliasfera.net.